

# III MAPA SOCIOLINGÜÍSTICO

2001

ortzentaia biztanleria hizkuntza ikerketa gizartea hiztunak azterketa soziolinguistika udalerri mapa eus  
aldaketa elebidun hazkunde ulermen gaztelania ondorioak hezkuntza zerrenda eleaniztasuna pentsamolde urte ari  
itika kultura erlazioa zenbakiak soziologia parekotasun ahoskera demografia ohiturak politika hizkuntzalaritza  
atzi letrak egoera gaia informazioa erlatiboa aurkikuntza portzentaia biztanleria hizkuntza ikerketa gizar  
terketa soziolinguistika udalerri mapa euskara ikuspegi eraldaketa elebidun hazkunde ulermen gaztelania  
zkuntza zerrenda eleaniztasuna pentsamolde urte ariketa kritika kultura erlazioa zenbakiak soziologia r  
oskera demografia ohiturak politika hizkuntzalaritza lana idatzi letrak egoera gaia informazioa erlatibo  
ortzentaia biztanleria hizkuntza ikerketa gizartea hiztunak azterketa soziolinguistika udalerri mapa eus  
aldaketa elebidun hazkunde ulermen gaztelania ondorioak hezkuntza zerrenda eleaniztasuna pentsamolde  
itika kultura erlazioa zenbakiak soziologia parekotasun ahoskera demografia ohiturak politika hizkunt  
atzi letrak egoera gaia informazioa erlatiboa aurkikuntza portzentaia biztanleria hizkuntza ikerketa giza  
terketa soziolinguistika udalerri mapa euskara ikuspegi eraldaketa elebidun hazkunde ulermen gaztelar



# III Mapa Sociolingüístico



**EUSKO JAURLARITZA**



**GOBIERNO VASCO**

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA

**Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia**

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2005

III. Mapa Sociolingüístico, 2001. – 1ª ed. – Vitoria-Gasteiz : Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005

p. ; cm. + mapa y 1 CD-ROM

ISBN: 84-457-2237-9

1. Lengua vasca-Estadísticas. 2. Sociolingüística-Euskadi-Estadísticas. I. Euskadi. Departamento de Cultura.

809.169(083.41)

801:316(460.15)(083.41)

Edición: 1.ª, febrero 2005

Tirada: 1.000 ejemplares

© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco  
Departamento de Cultura

Internet: [www.euskadi.net](http://www.euskadi.net)

Edita: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia  
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco  
Donostia-San Sebastián, 1 - 01010 Vitoria-Gasteiz

Fotocomposición: Ipar, S. Coop.  
Zurbaran, 2-4 - 48007 Bilbao

Impresión: Grafo, S.A.  
Avda. Cervantes, 51 - 48970 Basauri (Bizkaia)

ISBN: 84-457-2237-9

D.L.: BI-587-05

# Índice

<b>0. Prólogo</b> .....	7
<b>I. Presentación</b> .....	9
1. Marco espacial .....	11
1.1. Estructura, superficie, situación .....	11
2. Distribución y evolución de la población .....	12
2.1. Distribución y densidad de la población .....	12
2.2. Evolución de la población .....	13
2.3. Pirámide de población (2001) .....	13
2.4. Tamaño y distribución de los núcleos de población (2001) .....	14
3. Origen de la población (2001) .....	16
4. Los modelos educativos de enseñanza en la CAV .....	20
<b>II. La competencia lingüística</b> .....	25
1. Situación actual de la competencia lingüística (2001) .....	27
1.1. Introducción .....	27
1.2. La competencia lingüística por municipios .....	29
1.3. La competencia lingüística según la edad .....	30
1.4. La recuperación del euskera, un fenómeno joven y urbano .....	33
2. Evolución de la competencia lingüística (1981-2001) .....	35
2.1. Introducción .....	35
2.2. Evolución de la competencia lingüística por municipios .....	36
2.3. Evolución de la competencia lingüística según la edad .....	38
<b>III. Índice de movilidad lingüística (BILA)</b> .....	43
1. Situación actual del índice BILA (2001) .....	45
1.1. Introducción .....	45
1.2. El índice BILA por municipios .....	47



1.3. Incrementos y pérdidas del euskera .....	50
1.4. El índice BILA según la edad .....	52
1.5. El índice BILA por municipios según la edad .....	55
1.6. Incrementos y pérdidas del euskera según la edad .....	59
2. Evolución del índice BILA (1986-2001) .....	61
2.1. Introducción .....	61
2.2. Evolución del índice BILA según la edad (1986-2001) .....	63
<b>IV. Índice de la lengua de uso en casa, ERABIL .....</b>	<b>65</b>
1. Situación actual del índice ERABIL (2001) .....	67
1.1. Introducción .....	67
1.2. Análisis por municipios .....	70
1.3. El índice ERABIL según la edad .....	70
1.4. La lengua de uso en casa, según la densidad de bilingües en el hogar .....	72
<b>V. Conclusiones .....</b>	<b>75</b>
<b>VI. Glosario .....</b>	<b>79</b>

# Prólogo

Hace unos meses presentamos los resultados de la *III Encuesta Sociolingüística*. Dicha encuesta se llevó a cabo el año 2001 y el lector tiene a su disposición aquella información, tanto en formato papel (bajo el título de *La continuidad del euskera III*) como en Internet ([www.euskara.euskadi.net](http://www.euskara.euskadi.net)). En esta ocasión ponemos de nuevo en manos de quien esté interesado en conocer la evolución de la lengua vasca otro trabajo: El *III Mapa Sociolingüístico (2001)*. Ambos trabajos son complementarios y nos ofrecen información referida al año 2001. Son complementarios pero entre ellos existe una diferencia notable: en la *Encuesta* se ofrecían los datos de todo Euskal Herria. Aquí, sólo los datos de la Comunidad Autónoma de Euskadi. En cualquier caso, ambos trabajos se complementan y nos ofrecen un instrumento apropiado para conocer cuál es el camino por el que discurre nuestra política lingüística y cuáles son sus resultados. Por tanto, también nos ofrecen pistas para saber si esa senda necesita de alguna corrección.

En primer lugar, se nos ofrece la estructura de la población de la Comunidad Autónoma de Euskadi, en general. Así mismo, dada la importancia que tiene en este punto el sistema educativo, también se presenta la distribución de la población escolar según los diferentes modelos educativos.

A continuación, se analiza la competencia lingüística de la ciudadanía vasca, referida siempre al censo del año 2001. El *Mapa* analiza la evolución de esta competencia no sólo en el tiempo (cuál ha sido su evolución durante el período 1981-2001) sino también en el espacio, con datos referidos a los diferentes municipios de la Comunidad Autónoma de Euskadi. Finalmente, se puede también ver cuál ha sido esa evolución atendiendo a la edad de los hablantes. El *Mapa* nos pone ante los ojos cuáles han sido las pérdidas y las ganancias del euskara durante este período.

Los datos del censo nos ofrecen también otro tipo de información. Así, se nos dice en qué medida es usado el euskera en el seno de la familia. Porque, los neovascófonos o *euskaldunberris* nacen de la escuela, pero, también es cierto que es necesario saber hasta qué punto la lengua aprendida en la escuela llega a ser usada en la familia. La lengua no puede quedar recluida en las cuatro paredes de la escuela.

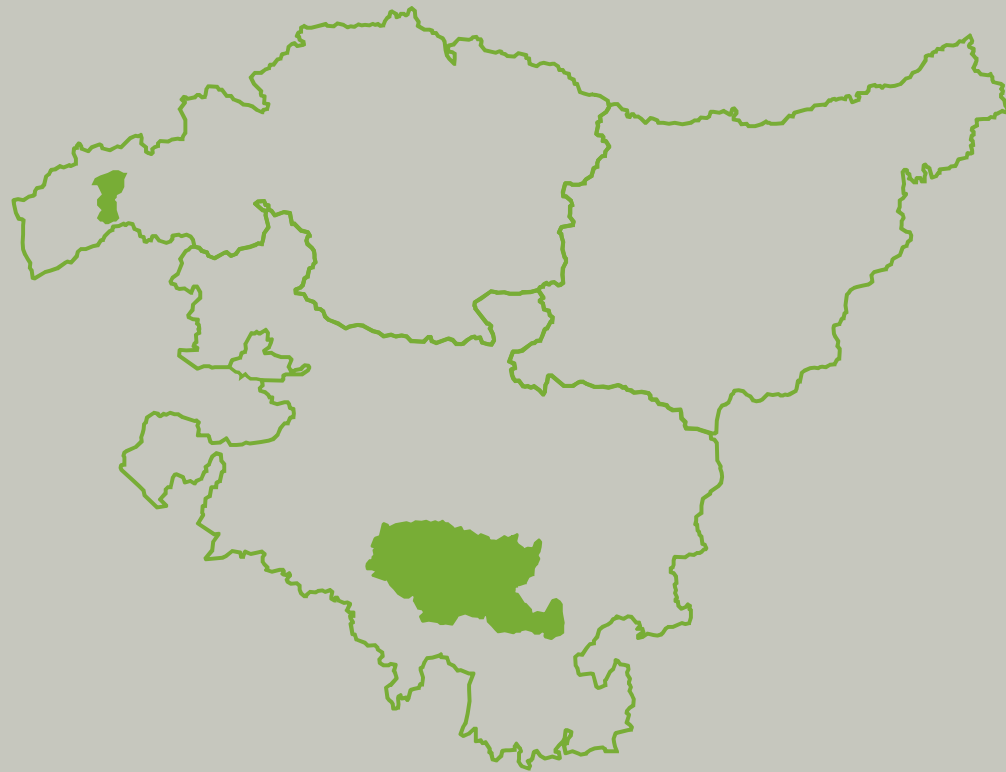
Así pues, ésta es la información que el lector encontrará en este libro. Sobre ella se podrán sacar algunas conclusiones. Por ejemplo, podremos saber en qué ámbitos la situación es más favorable y en cuáles hay que poner un empeño especial. El mapa del euskara va evolucionando año tras año y es necesario conocer esa evolución.

Miren AZKARATE VILLAR

Consejera de Cultura  
Gobierno Vasco







# I. Presentación



# 1.

## Marco espacial

### 1.1. Estructura, superficie, situación

La Comunidad Autónoma Vasca (CAV) está formada por los territorios históricos de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa con una superficie total que ronda los 7.000 km<sup>2</sup>. Se sitúa al norte de la Península Ibérica y queda limitada al norte por el mar Cantábrico y flanqueada por los Pirineos y la Cordillera Cantábrica.

La Divisoria Cantábrico-Mediterránea recorre la comunidad de este a oeste dividiéndola en dos mitades cuyo relieve y clima contrastan fuertemente, y dan lugar a que en un espacio relativamente pequeño se alternen paisajes muy diversos.

Figura 1. Situación de la Comunidad Autónoma Vasca





## 2. Distribución y evolución de la población

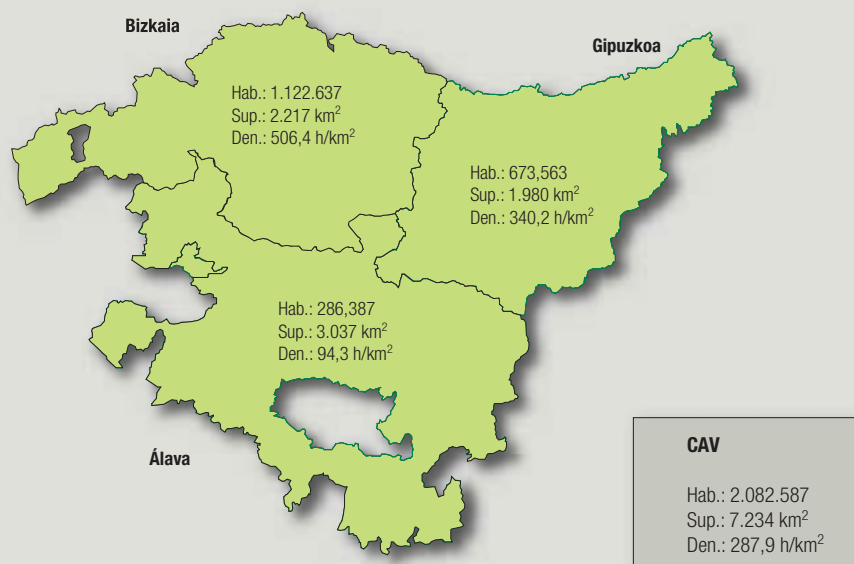
### 2.1. Distribución y densidad de la población

La población de la CAV, según el censo de población de 2001, asciende a 2.082.587 habitantes con una densidad de 287,9 habs/km<sup>2</sup>.

Esta población está irregularmente distribuida entre los tres territorios. Bizkaia, con más de un millón de habitantes (1.122.387), concentra algo más de la mitad de la población (53,9%), lo que hace que la densidad media de este territorio supere los 500 habs/km<sup>2</sup> (506,4). Gipuzkoa, con 673.563 habitantes, agrupa algo menos de un tercio de la población (32,3%) y presenta una densidad algo menor, 340,2 habs/km<sup>2</sup>. Finalmente Álava, a pesar de ser el territorio más extenso, tiene la población más reducida y, en consecuencia, una densidad mucho menor, tan sólo 94,3 habs/km<sup>2</sup>.

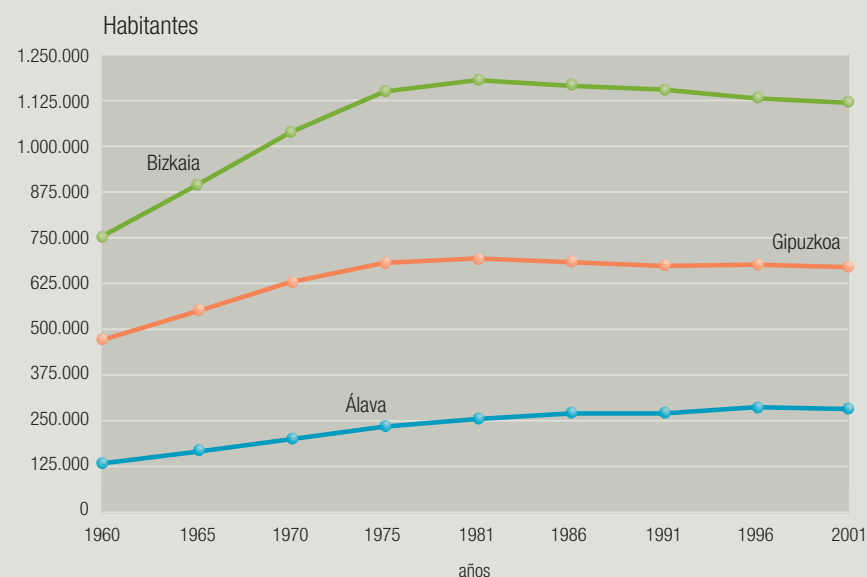
En cuanto a los municipios, podemos decir que de los 250 municipios 51 pertenecen a Álava, 111 a Bizkaia y 88 a Gipuzkoa. Si los analizamos por su tamaño, tenemos que Álava se caracteriza por el pequeño tamaño de los municipios, casi el 90% tiene menos de 2.000 habitantes, mientras que en Bizkaia y Gipuzkoa los municipios de este tamaño agrupan, en cada caso, poco más de la mitad de los municipios. Los municipios de tamaño medio, entre 2.000 y 10.000 habitantes están en torno al 25% en ambos casos y la diferencia se encuentra en los municipios medio-grandes (10.000-25.000 habi-

Figura 2. Población y superficie de los territorios históricos



Fuente: EUSTAT. Censos de Población y Viviendas de 2001.

Figura 3. Evolución de la población. 1960-2001



Fuente: EUSTAT.

tantes) y grandes (más de 25.000 habitantes), siendo mayor el porcentaje de los primeros en Gipuzkoa (17% vs. 8,1%) y destacando Bizkaia en los de más de 25.000 habitantes (9% vs. 4,6%).

## 2.2. Evolución de la población

Entre 1960 y 1975 la población ha ido creciendo incesantemente en todos los territorios. Es más intenso el crecimiento en los territorios más industrializados. Este proceso se ralentiza con la aparición de la crisis industrial, a mediados de los años 70, y se modifica sustancialmente a partir de comienzos de los 80. Se puede observar el estancamiento e incluso la regresión de la población, especialmente en el caso de Bizkaia. Esto se debe a una serie de factores entre los que podemos citar la crisis económica, el descenso de la natalidad y la inversión, en algunos casos, de los movimientos migratorios. Podemos ver, en efecto, que la población de la CAV ha descendido en casi 60.000 habitantes en los últimos 20 años, lo que supone un descenso porcentual de casi 3 puntos.

Esta situación varía en cada territorio. Así, entre 1981 y 2001 la población de Álava crece un 11% mientras que la de Gipuzkoa desciende un 3% y la de Bizkaia cae un 6%.

## 2.3. Pirámide de población (2001)

A lo largo de los últimos años la característica principal de la evolución de la población de la CAV ha sido su envejecimiento como consecuencia de un bajísimo índice de natalidad. Esto, junto a otros factores como un cierto flujo de migración de

retorno, ha provocado el estancamiento e incluso la regresión de la población.

Como indicador positivo podemos señalar, que según el Censo de 2001, por primera vez en estos últimos 20 años, el grupo de edad más joven, 0-4 años, presenta unos efectivos superiores al del grupo inmediatamente anterior (5-9 años).

Aunque todavía no ha pasado el suficiente tiempo para poder confirmarlo, sí parece que se ha frenado

la caída de los índices de natalidad y quizás, de mantenerse la tendencia, estemos asistiendo al comienzo de un lento y largo proceso de recuperación demográfica.

Las tendencias que hemos observado en la pirámide de la CAV se repiten de una manera similar, sin variaciones significativas, en cada uno de los tres territorios históricos.

Figura 4. Pirámide de población de la CAV



Fuente: EUSTAT.



## 2.4. Tamaño y distribución de los núcleos de población (2001)

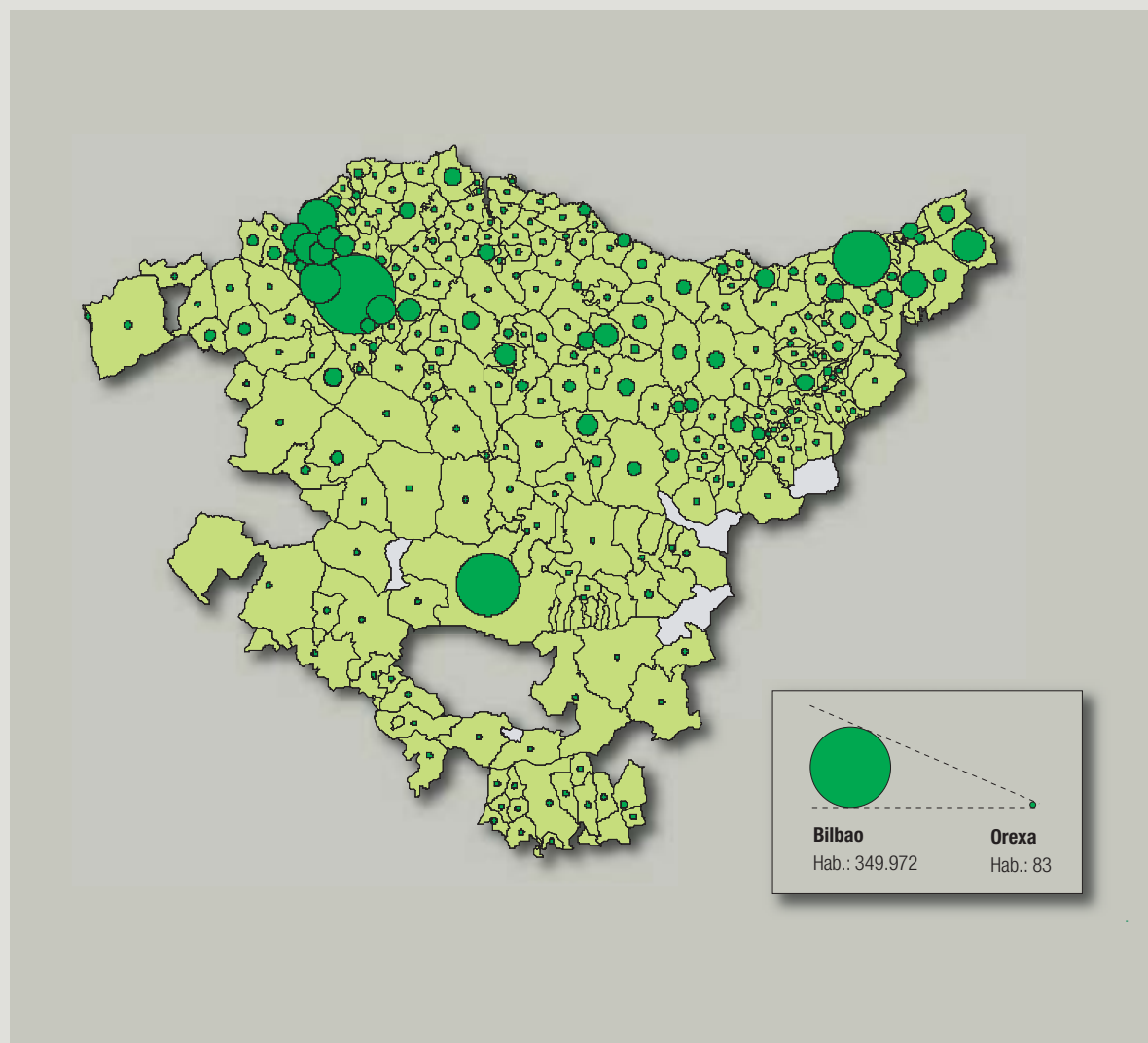
En la CAV predominan los municipios de pequeño tamaño. El 60,8% de ellos tiene 2.000 habitantes o menos.

Como podemos ver en el mapa, los territorios históricos presentan una distribución heterogénea. Lo más llamativo es la polarización extrema existente en Álava, donde casi el 90% de los municipios son de pequeño tamaño mientras que la capital, Vitoria-Gasteiz, concentra prácticamente el 75% de la población.

En Bizkaia también se da una cierta polarización, aunque bastante más reducida, en torno al área del Gran Bilbao, en tanto que Gipuzkoa tiene una distribución más equilibrada, en la que adquieren un fuerte protagonismo las denominadas ciudades medias, entre 10.000 y 50.000 habitantes, que agrupan casi la mitad de la población.

Todo ello puede apreciarse claramente en el mapa, donde junto a la concentración de la población en las tres capitales, y en sus áreas metropolitanas, contrasta la presencia de amplios vacíos que se corresponden con áreas marginadas con respecto a las principales vías de comunicación. Estos ejes pueden detectarse siguiendo los núcleos de población de tamaño medio que se alinean tanto a lo largo de la autopista Irun-Bilbao como de la Nacional-1 a su paso por Gipuzkoa. A dichos núcleos hay que añadir las consideradas cabeceras comarcales (Bermeo, Gernika, Mungia, etc.) que estructuran, a su vez, ejes secundarios.

Figura 5. Distribución de la población por municipios



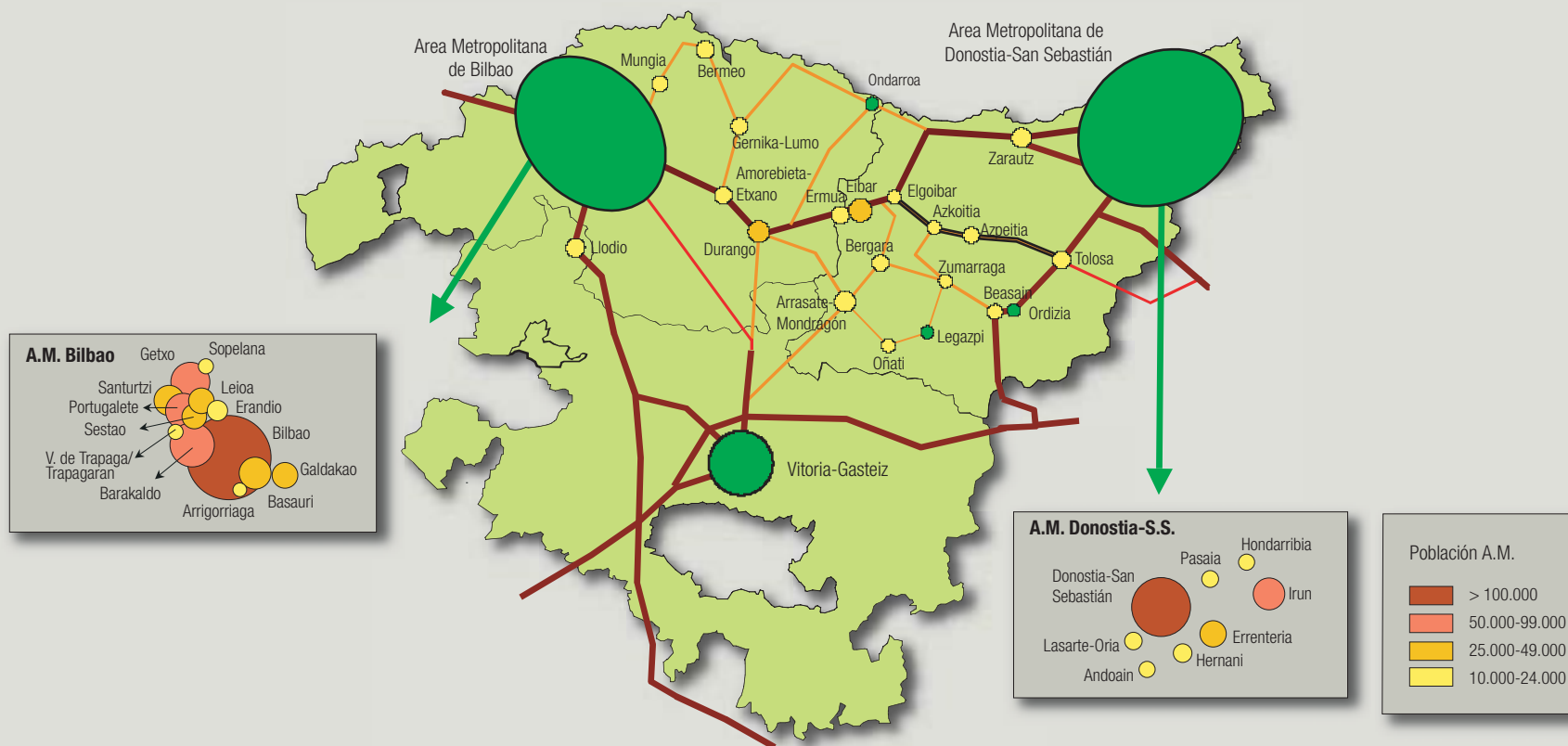
Fuente: EUSTAT.

En el mapa se aprecia la estructura de la red, su densidad en los diferentes territorios y su relación con la red viaria.

El entramado urbano presenta una malla cerrada, con una alta densidad de núcleos de tamaño medio en Gipuzkoa y mucho más abierta en Bizkaia. En Álava esta red es prácticamente inexistente debido al poder de atracción de la capital.

En cuanto a las áreas metropolitanas, la de Bilbao tiene una red urbana más densa y de mayor rango que la de Donostia-San Sebastián.

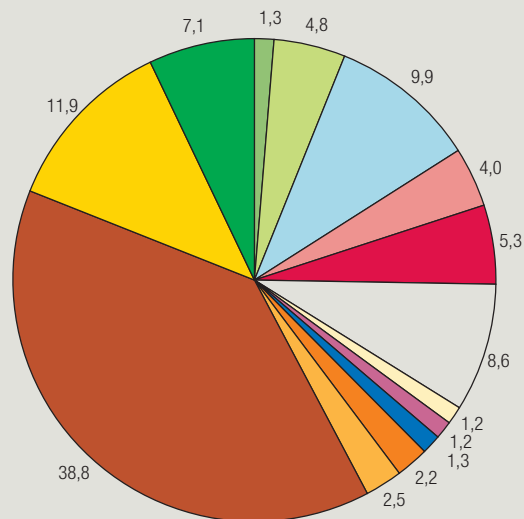
Figura 6. Esquema de la red urbana de la CAV



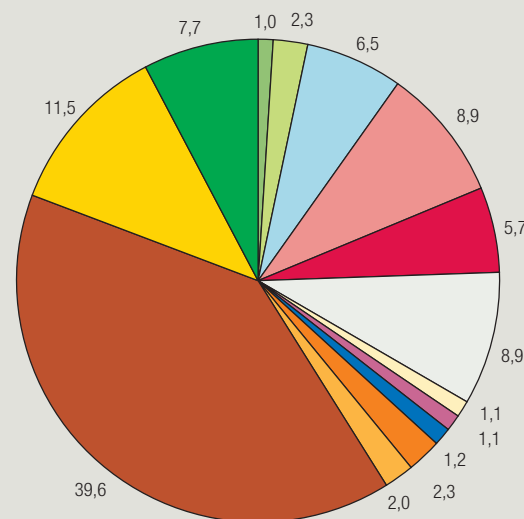
Fuente: EUSTAT.



**Figura 7.** Población no nativa de la CAV según su lugar de nacimiento. 2001 (%)



**Figura 8.** Población no nativa de Álava según su lugar de nacimiento. 2001 (%)



Fuente: INE. Censo de Población y Viviendas. 2001.

### 3. Origen de la población (2001)

Al analizar la estructura de la población según su origen nos encontramos con que de los 2.082.587 habitantes de la CAV, según el Censo de Población y Viviendas de 2001, el 27% (564.656) ha nacido fuera de ella.

De los 564.656 residentes no nativos<sup>1</sup>, es decir, de los residentes no nacidos en la CAV, la mayoría (52,9%) procede de alguna comunidad limítrofe: Navarra, Rioja, Cantabria o Castilla y León; siendo ésta última, con una aportación cercana al 40%, la que ocupa, destacada, el primer lugar.

Además de estas comunidades, las que mayor número de efectivos aportan son aquellas tradicionalmente emisoras de población: Extremadura (11,9%), Galicia (9,9%) y Andalucía (7,1%).

Hay que destacar el número de personas residentes en la CAV nacidas en el extranjero (49.030) que constituyen el 8,6% de la población no nativa (2,3% de la población total) y es el colectivo que ocupa la cuarta posición.

Las comunidades emisoras más importantes son las mismas en los tres territorios históricos, sin embargo su presencia experimenta oscilaciones en

<sup>1</sup> El concepto de población «no nativa» se refiere exclusivamente al lugar de nacimiento.



función de las características propias de cada uno de los territorios.

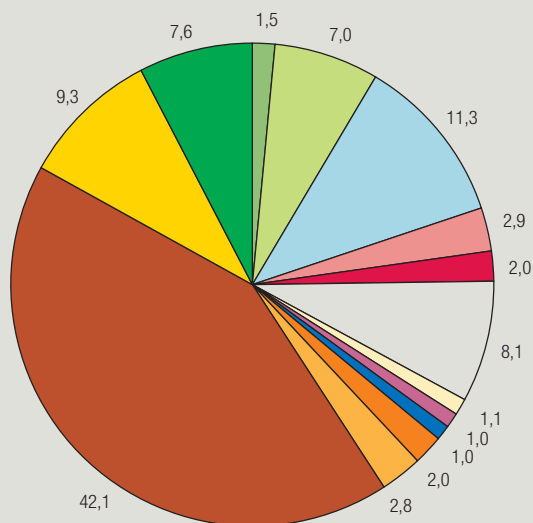
Álava, con un 32,2%, tiene el porcentaje de población no nativa más alto de la CAV. En líneas generales sus datos coinciden con los de la CAV. Es Castilla y León, la comunidad con mayor representación, seguida por Extremadura. Sin embargo, hay que señalar la notable reducción de la participación de las comunidades de la franja cantábrica en detrimento de Navarra y La Rioja. El resto de las comunidades presentan valores cercanos a la media.

nacidos en el extranjero (8,9%), ocupan la tercera posición.

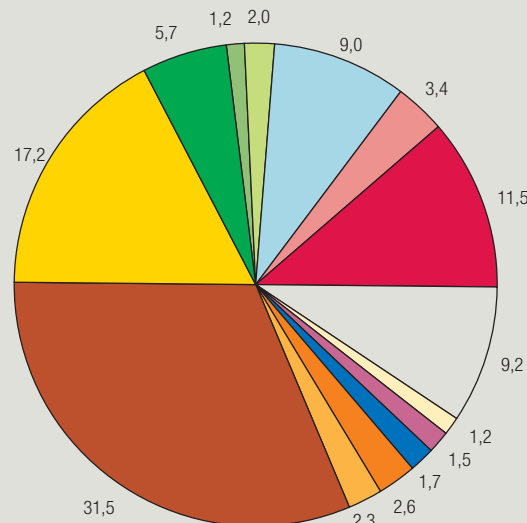
El porcentaje de población no nativa de Bizkaia (27%) es similar a la media y las comunidades con mayor presencia son las mismas que en la CAV: Castilla y León, Galicia, Extremadura y extranjero. Sin embargo hay que subrayar una presencia superior a la media de las comunidades de la franja cantábrica en detrimento de Navarra y La Rioja. El resto de las comunidades presentan valores cercanos a la media.

Finalmente, Gipuzkoa, es el territorio con menor porcentaje de población no nativa (23,3%). Es Castilla y León, como en los casos anteriores, la comunidad que mayor peso presenta (31,5%), seguida a distancia por Extremadura. El dato más destacable es el elevado porcentaje que presentan los nacidos en la limitrofe comunidad de Navarra con una participación del 11,5%, que duplican la media de la CAV, y pasa a ocupar el tercer puesto. El colectivo de los nacidos en el extranjero presenta aquí el porcentaje más elevado de la CAV y, junto con Galicia, ocupan la cuarta posición.

**Figura 9.** Población no nativa de Bizkaia según su lugar de nacimiento. 2001 (%)



**Figura 10.** Población no nativa de Gipuzkoa según su lugar de nacimiento. 2001 (%)



Fuente: INE. Censo de Población y Viviendas. 2001.



Si pasamos ahora a analizar el colectivo de extranjeros<sup>2</sup> en la CAV, vemos que está compuesto por 30.017 personas según los datos proporcionados por el INE en el Censo de Población y Viviendas de 2001. Esta cifra puede parecer simbólica. Sin embargo, la llegada de extranjeros a la CAV muestra un progreso creciente que, de mantenerse, puede hacer que su presencia llegue a adquirir un peso significativo.

Por todo ello, este fenómeno debe tomarse en consideración y, aunque quizás sea pronto para poder realizar un análisis en profundidad, hay que estar atentos a su evolución y a los efectos que pudieran llegar a producirse en nuestra sociedad fruto de las particularidades socio-demográficas y culturales de este colectivo.

Como confirmación de todo lo anterior podemos constatar que el 54,9% (16.493) del total de extranjeros residentes en la CAV en 2001 han llegado entre 1996 y 2001. Los llegados en el último año son casi cinco veces más numerosos que los llegados en 1996.

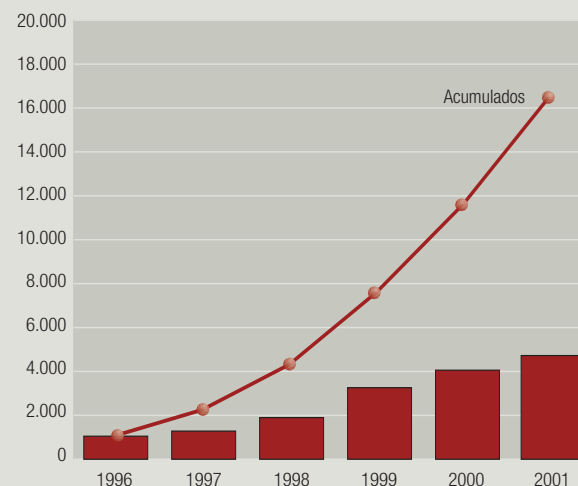
<sup>2</sup> Extranjero: aquella persona que, teniendo una única nacionalidad, ésta es otra distinta que la española.

En cuanto al análisis por territorios históricos, la distribución del colectivo de extranjeros se corresponde con el peso demográfico de cada territorio (54%, 32% y 14% de la población respectivamente) concentrándose el 50% (15.054) en Bizkaia, el 31% (9.282) en Gipuzkoa y el 19% (5.681) en Álava. Finalmente, la proporción de extranjeros en el conjunto de la población en cada uno de los territorios es muy similar, oscilando entre el 1,4 y el 2%. Aunque su proceso de llegada presenta algunas diferencias, como veremos a continuación.

Álava es el territorio en el que la llegada ha sido más reciente, ya que casi dos tercios de los residentes (64%) han llegado en el periodo 1996-2001. Al comienzo las llegadas son relativamente reducidas y se incrementa de manera notable a partir de 1999, año en que la cifra de llegadas triplica la de 1996. En 2001 las llegadas son casi 5 veces las de 1996.

Bizkaia presenta un colectivo de extranjeros ligeramente más antiguo que el de Álava, ya que el porcentaje de personas llegadas entre 1996 y 2001

**Figura 11.** Evolución del número de extranjeros llegados a la CAV entre 1996-2001. Datos año a año y acumulados



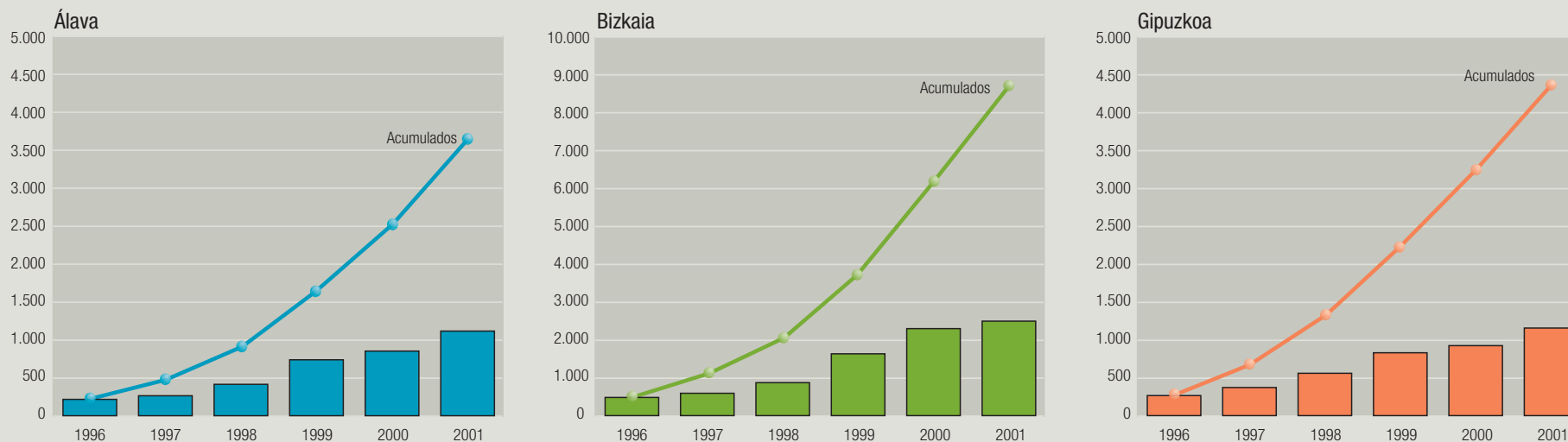
Fuente: INE. Censo de Población y Viviendas. 2001.

pasa a ser del 57%. De todas formas, hay que tener en cuenta que, de las personas llegadas en ese periodo, más de un 56% lo hace en los dos últimos años.

Finalmente, en Gipuzkoa sólo un 46% de los extranjeros residentes han llegado en el periodo 1996-2001. Aunque, a grandes rasgos, la intensidad del proceso en los tres territorios durante este periodo es similar: tras un fuerte incremento en los años 1998-99 se da una cierta ralentización, si bien Álava experimenta un nuevo incremento en el año 2001.

De todas formas, se trata de un proceso reciente, con una línea general progresiva y las alteraciones puntuales observadas, de momento, no parecen afectar a la tendencia global.

**Figura 12.** Evolución del número de extranjeros llegados a los territorios históricos entre 1996-2001. Datos año a año y acumulados



Fuente: INE. Censo de Población y Viviendas. 2001.



#### 4.

### Los modelos educativos de enseñanza en la CAV

#### a) Situación actual en la CAV

Analizando la distribución de las matrículas de la enseñanza no universitaria en la CAV, vemos que en el curso 2002-03, el modelo D es el que más efectivos concentra (47%), seguido del modelo A<sup>3</sup> con un 30% de los alumnos y el B con un 22%.

La distribución por modelos varía según los territorios históricos, y es Álava el que presenta menor porcentaje de alumnos en modelo D (30%) y Gipuzkoa el que tiene el porcentaje más elevado, más del 60%.

La distribución también varía notablemente de unos niveles de enseñanza a otros; según los datos obtenidos del EUSTAT<sup>4</sup>, cuanto menor es el nivel de enseñanza, mayor es el número de alumnos inscritos en el modelo D; esta tendencia general se da con distintas intensidades, en todos los territorios históricos.

Así, en la Educación Infantil de la CAV en el curso 2002-2003 más del 60% del alumnado está matriculado en el modelo D, mientras que el modelo A no llega a agrupar a un 10%. En los territorios históricos los porcentajes de alumnos matriculados

<sup>3</sup> Actualmente el modelo X, sin presencia del euskera, es algo residual y sus efectivos se han añadido a los del modelo A.

<sup>4</sup> EUSTAT. Tabla «Alumnado por nivel y modelo de enseñanza bilingüe. 2002-2003».

Figura 13. Alumnado por nivel y modelo de enseñanza. CAV. 2002-2003

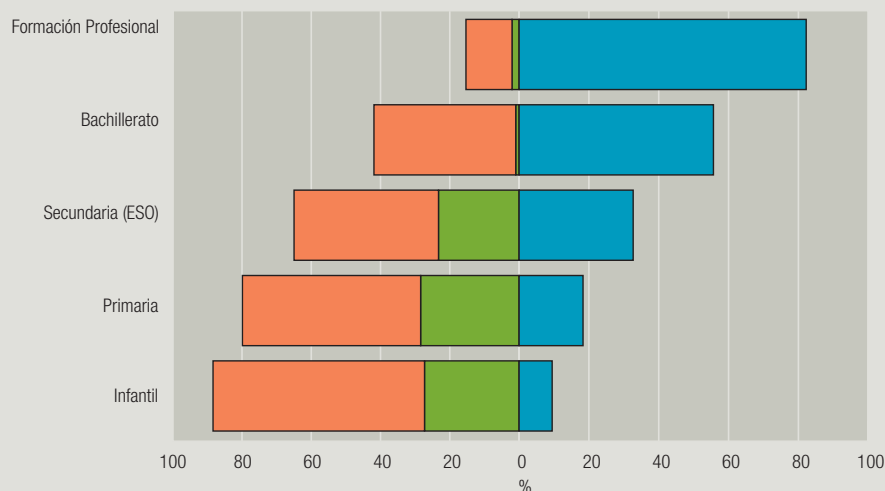
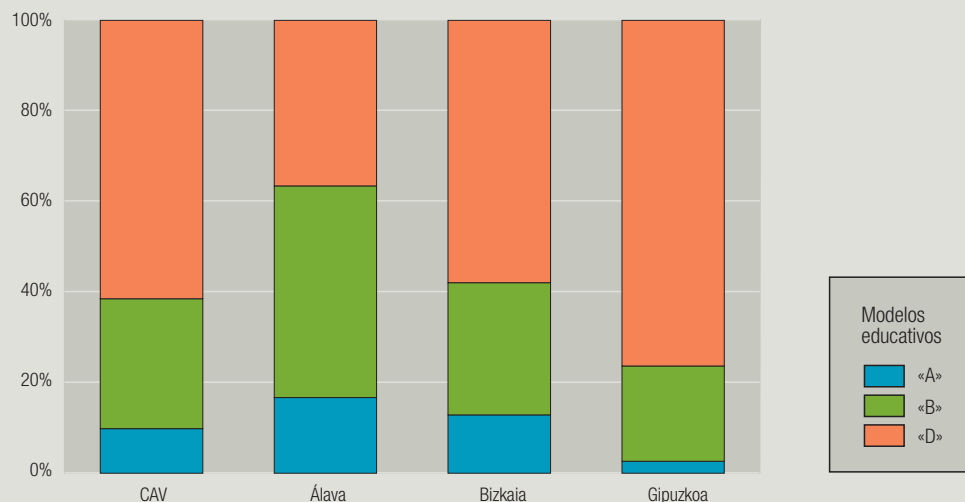


Figura 14. Educación Infantil por modelos. 2002-2003

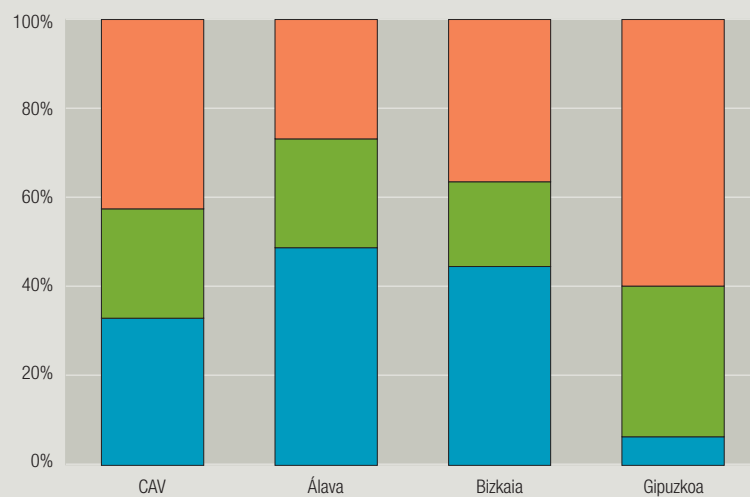


Fuente: EUSTAT.

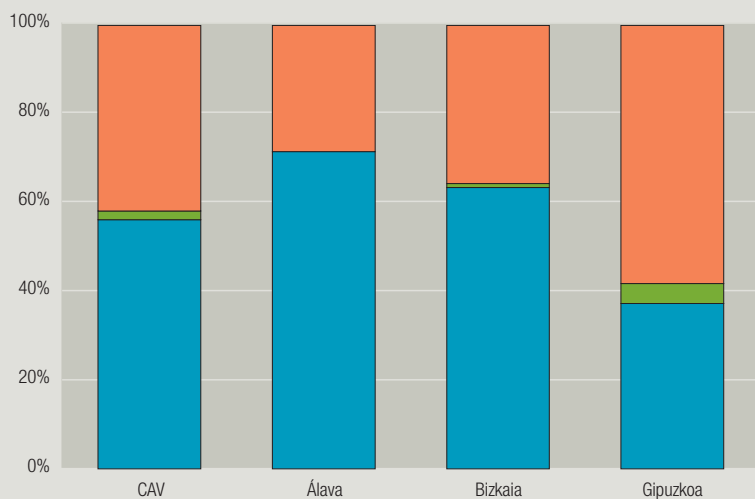
**Figura 15.** Educación Primaria por modelos. 2002-2003



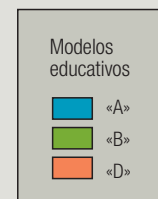
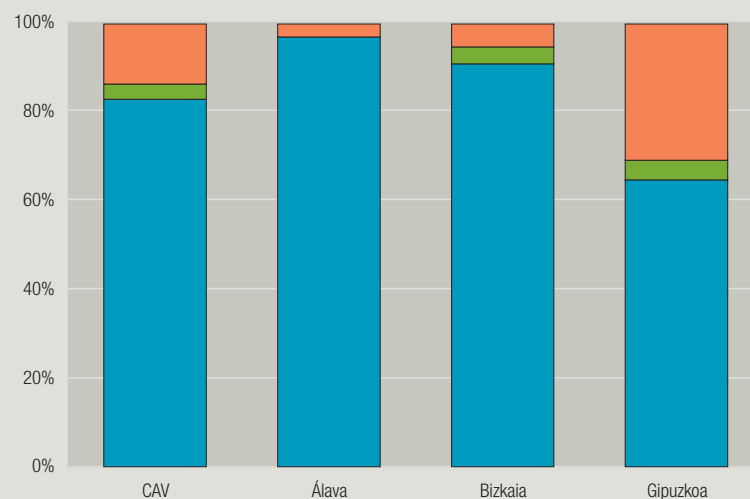
**Figura 16.** Educación Secundaria Obligatoria (ESO) por modelos. 2002-2003



**Figura 17.** Bachillerato por modelos. 2002-2003



**Figura 18.** Formación Profesional por modelos. 2002-2003



Fuente: EUSTAT.



en el modelo D oscilan desde más de un 75% en Gipuzkoa hasta casi un 40% en Álava. El modelo A es, en todos los casos, el que presenta porcentajes más reducidos, que en ningún caso alcanzan el 20%. Hay que subrayar el elevado porcentaje del modelo B en Álava (46,7%), donde constituye el grupo mayoritario.

En Primaria predomina también el modelo D, que abarca a más de la mitad de los alumnos de la CAV, mientras el modelo A no alcanza el 20%. En todos los territorios históricos las tendencias de distribución de los distintos modelos coinciden con las tendencias de distribución de Educación Infantil.

En el nivel inmediatamente superior, ESO, en el curso 2002-03 los porcentajes de las matrículas en los modelos B y D están en torno al 30% y 40% respectivamente. Las inscripciones en el modelo A superan el 30%. Por territorios, los valores de Álava y Bizkaia no presentan diferencias tan acusadas y el modelo D ocupa un segundo lugar por detrás del modelo A, que presenta los porcentajes más elevados. En Gipuzkoa, sin embargo, el modelo D predomina claramente.

En el Bachillerato el modelo con mayor número de matrículas (55%) es el A. En Álava y en Bizkaia se da la misma situación. En Gipuzkoa, en cambio, los matriculados en el modelo D son el grupo más numeroso, casi un 60%, y el modelo B tiene una cierta presencia (5%).

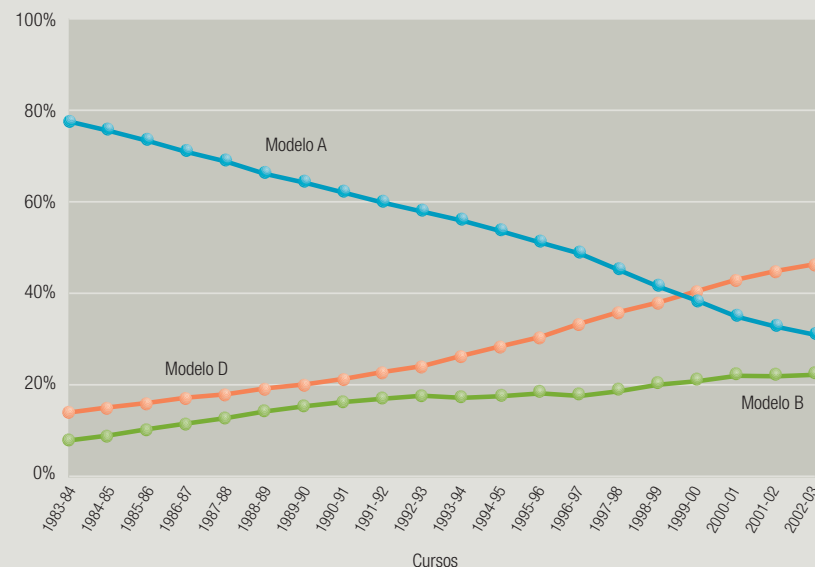
La Formación Profesional (FP) en la CAV puede considerarse un caso especial, ya que la distribución por modelos que presenta varía notablemente con respecto al resto de los niveles educativos. En efec-

to, el porcentaje de matrículas en el modelo D es del 13,6%, con una presencia simbólica del modelo B (3,5%) y una gran mayoría de matrículas en el modelo A (82,9%). Sin embargo, como en los casos anteriores, se da una clara diferenciación entre Álava y Bizkaia por un lado y Gipuzkoa por otro. En este último caso el porcentaje del modelo D es casi 20 puntos superior a la media de la CAV (30,7% vs. 13,6%), mientras que el modelo A está por debajo de la media (64,5 vs. 82,9%).

### b) Evolución de la matrícula por modelos, 1983-84 a 2002-03

En los últimos 20 años, teniendo en cuenta la evolución de la matrícula por modelos lingüísticos en todos los niveles y en todos los ámbitos, se puede observar una inversión entre los modelos D y A, con un fuerte incremento del modelo D y, en menor medida del B, frente a una caída ininterrumpida, más o menos intensa, del modelo A.

Figura 19. Evolución de las matrículas por modelos lingüísticos. 1983-84 a 2002-2003



Fuente: EUSTAT y Dpto. de Educación del Gobierno Vasco.

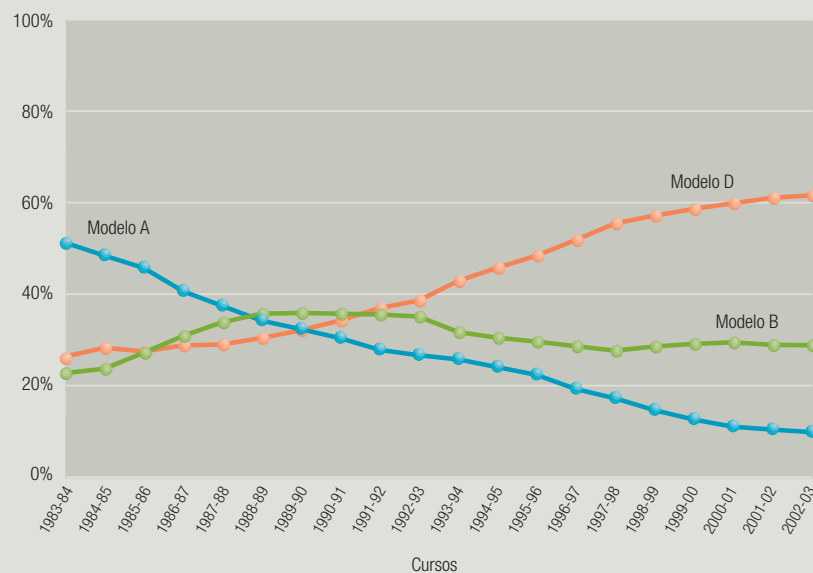
En la CAV, en líneas generales, el modelo A ha descendido desde un 78%, en el curso 1983-84, hasta un 31% en el curso 2002-03, lo que supone una pérdida de 47 puntos porcentuales. Este acusado descenso del modelo A se distribuye de forma desigual entre los otros dos modelos. Así, en este mismo periodo, el modelo B pasa de un 8,1% a un 22,4% (+14,3 puntos) y el modelo D asciende de un 14,2% a un 46,5% (+32,3%).

Durante la primera década la evolución de los modelos B y D es paralela. Ha experimentado un incremento similar en ambos casos. Sin embargo, en la segunda década se intensifica el crecimiento del modelo D, mientras que el del modelo B se ralentiza ligeramente. Así, mientras en la primera parte del periodo el crecimiento de ambos ronda el 10-12%, en la segunda parte el modelo D asciende 20 puntos, mientras que el crecimiento del modelo B es de únicamente 5 puntos. La caída del modelo A prácticamente es constante durante todo el periodo.

A partir del curso 1999-2000 el modelo D, con un 41%, pasa a ser el grupo más numeroso, posición que va consolidando progresivamente.

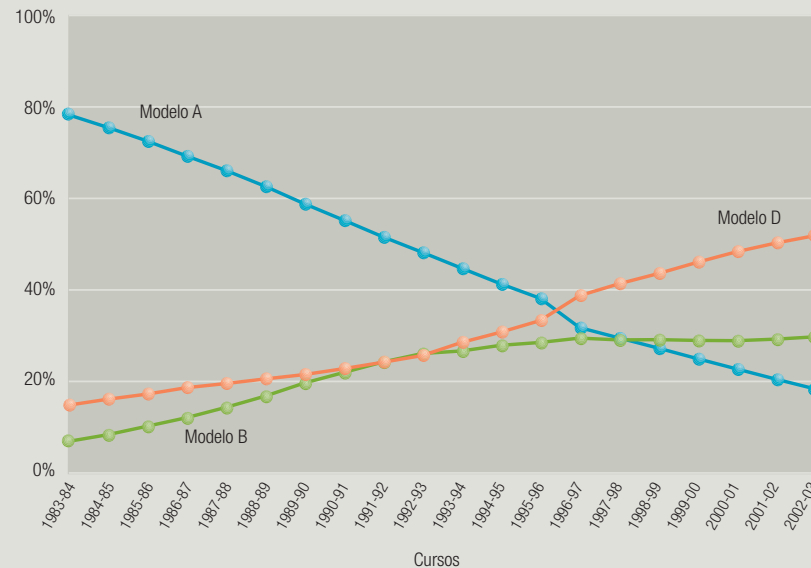
En Preescolar y Educación Infantil la tendencia general es similar, aunque la correlación inicial, en 1983-84, entre los distintos modelos es distinta: el modelo D y el modelo B presentan porcentajes similares (26 y 23% respectivamente), mientras que el modelo A concentra el 50% del alumnado. Esta menor diferencia entre los modelos hace que el

**Figura 20.** Evolución de las matrículas de Preescolar y Educación Infantil por modelos lingüísticos. 1983-84 a 2002-2003



Fuente: EUSTAT.

**Figura 21.** Evolución de las matrículas de Educación Primaria por modelos lingüísticos. 1983-84 a 2002-2003

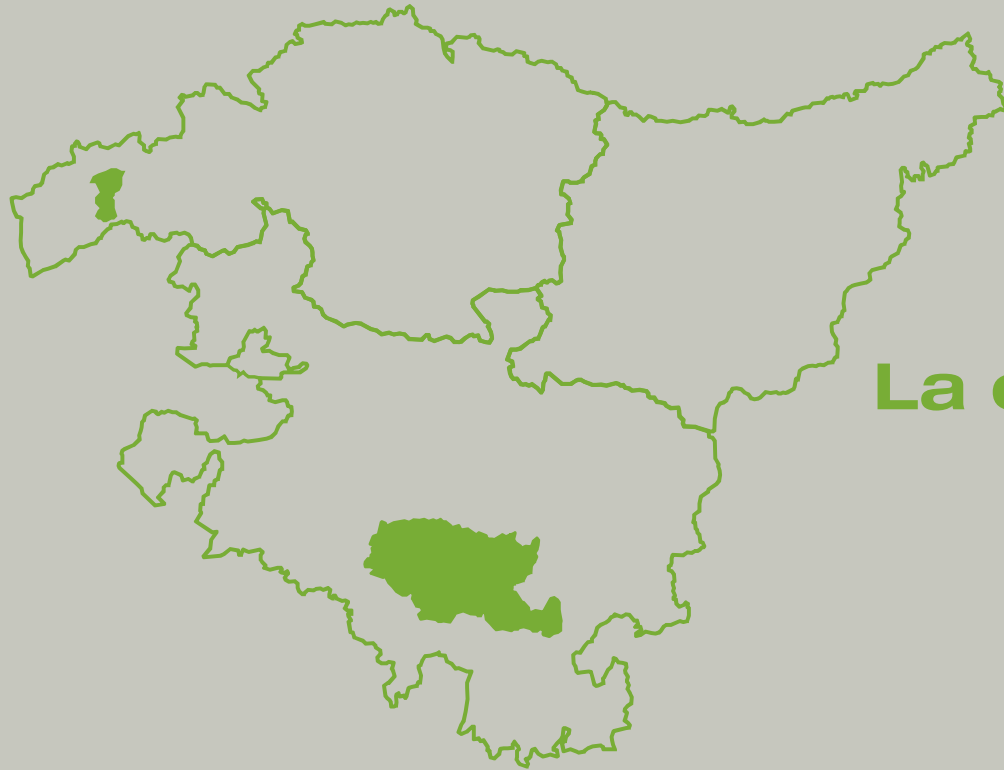




punto de inflexión en el que el modelo A pierde el predominio sea mucho más temprano (curso 1988-89). En el curso 1991-92 el modelo D alcanza la primera posición con un porcentaje próximo al 37%. La intensificación del crecimiento del modelo D desde el curso 1992-93 ha hecho que se afiance como grupo más numeroso, y llega a superar en el curso 2002-03 el 60%. En segunda posición aparece el modelo B que, durante los últimos 15 años, se ha mantenido con variaciones que oscilan entre el 25-35%. El modelo A, por su parte, tras la fuerte caída sufrida muestra un porcentaje en torno al 10% en el curso 2002-03.

En la Educación Primaria las tendencias han sido muy similares a las anteriores; el modelo D crece intensamente desde un 15% hasta superar el 50%, mientras el modelo B experimenta una menor variación, pasando de un 7 a un 30%. La caída del modelo A es aún más intensa que en la etapa anterior y pasa de un porcentaje cercano al 80% al inicio del periodo (curso 1982-83) hasta un valor por debajo del 20% en 2002-03.





## II. La competencia lingüística



## 1.

### La situación actual de la competencia lingüística (2001)

#### 1.1. Introducción<sup>1</sup>

La variable de competencia lingüística hace referencia al nivel de dominio de las destrezas lingüísticas básicas con relación al euskera (comprender, leer, escribir y hablar).

Cruzando los distintos estados de estas variables se establece una tipología en 3 grandes grupos: bilingües, bilingües pasivos y monolingües erdaldunes, cuya diferenciación básica la marca el dominio oral de la lengua. Así, los bilingües son aquellos que hablan bien o bastante bien el euskera, bilingües pasivos aquellos que lo hablan con dificultad, pero lo entienden bien y monolingües erdaldunes, aquellos que no lo hablan.

De acuerdo con esta tipología y siguiendo la información facilitada por el Censo de Población y Viviendas de 2001, podemos decir que en la Comunidad Autónoma Vasca el grupo de los monolingües erdaldunes, aquellos que no hablan euskera, concentra prácticamente la mitad de la población (49,6%) mientras que, por el contrario, casi un tercio (32,2%) lo habla correctamente, es decir pertenece al grupo de los bilingües. El resto, un 18,2%, son bilingües pasivos.

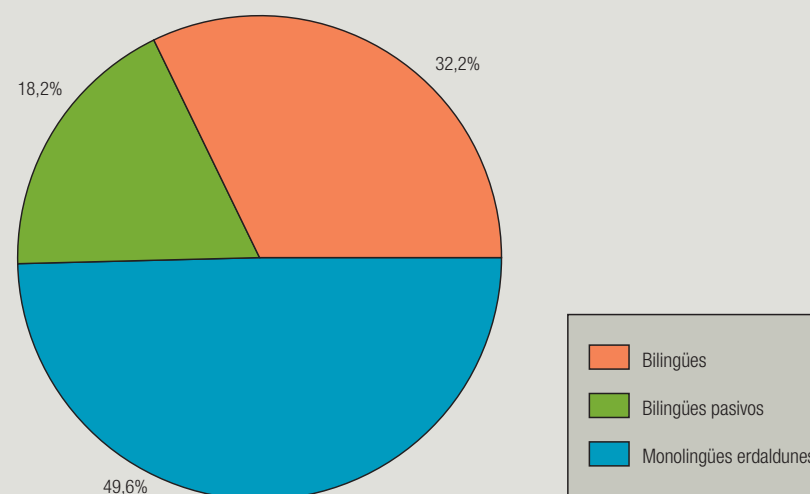
<sup>1</sup> Todo el estudio se refiere a la población de 5 o más años de edad.

Si analizamos la distribución por territorios históricos comprobaremos que Álava y Bizkaia presentan un porcentaje de bilingües inferior a la media, 16 y 24,8% respectivamente, a favor del grupo de monolingües erdaldunes. El colectivo de bilingües pasivos es similar en ambos territorios y superior a la media. En cuanto a Gipuzkoa, la distribución es muy distinta, ya que el grupo de bilingües supera ampliamente la

media de la CAV al concentrar más de la mitad de la población; por el contrario, tanto el grupo de bilingües pasivos como, especialmente, el de monolingües erdaldunes están claramente por debajo de ella.

Esta diferencia en la distribución de la población viene reiterándose desde que disponemos de datos censales sobre la lengua.

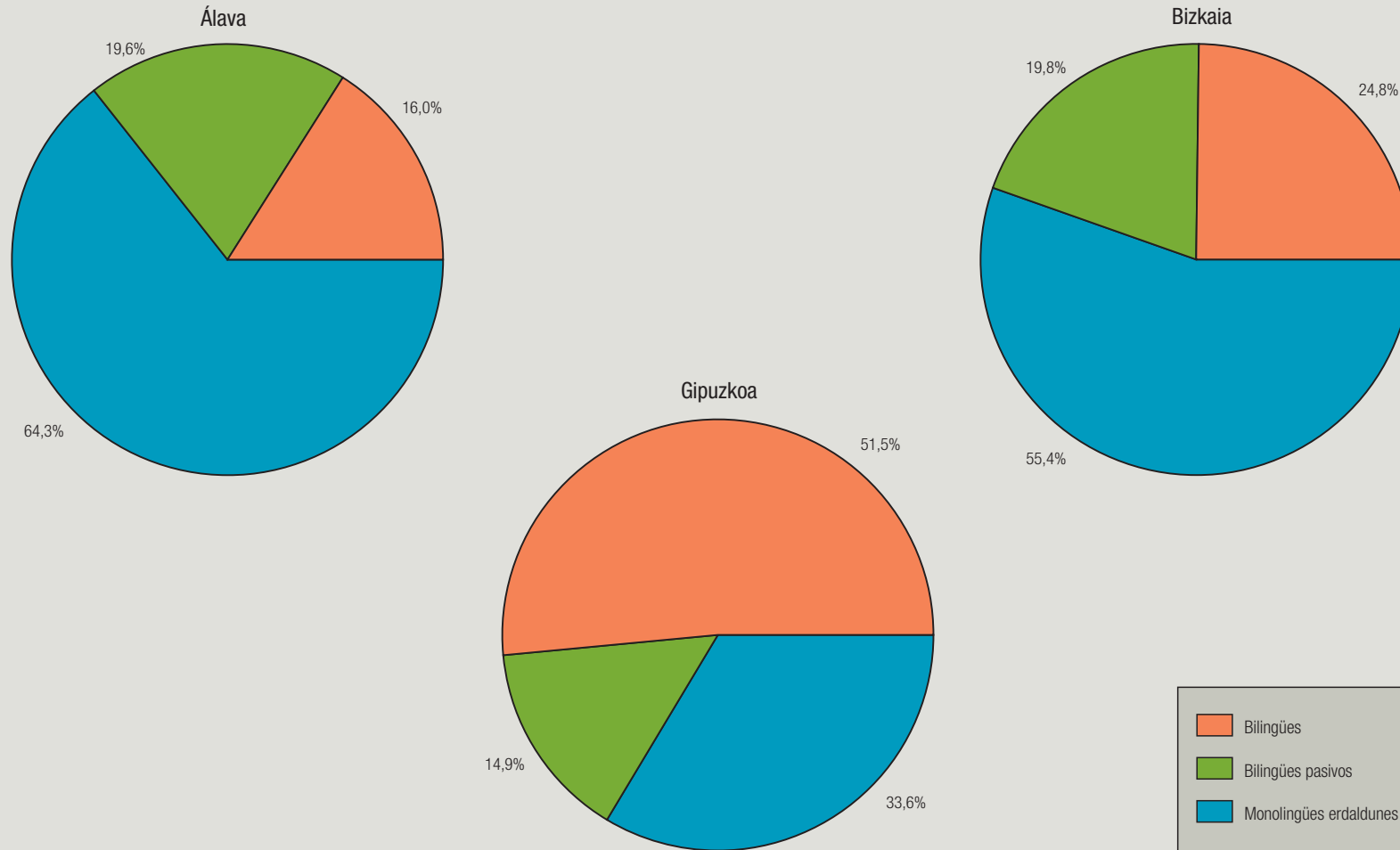
Figura 22. Competencia lingüística en la CAV. 2001



Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 2001.



**Figura 23.** Competencia lingüística en los territorios históricos. 2001



Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 2001.

## 1.2. La competencia lingüística por municipios

La distribución de los municipios según el porcentaje de bilingües de su población presenta distintas áreas bastante bien definidas.

La zona más euskaldun, cuyos municipios se caracterizan por su pequeño tamaño y por tener un marcado carácter rural, es aquella donde la población vascófona supera el 80%. Está compuesta por dos áreas compactas, la primera en el NE de Bizkaia, que abarca toda la comarca de Markina-Ondarroa y la mayor parte de la de Gernika-Bermeo, y la segunda se estructura en el centro de Gipuzkoa y abarca la mayor parte de las comarcas de Urola Kosta, Goierri y Tolosaldea. A grandes rasgos podemos decir que quedan excluidos de esta zona los municipios costeros de mayor entidad así como aquellos del corredor Tolosa-Beasain.

Junto a las dos áreas mencionadas hay también un pequeño espacio compuesto por municipios del valle de Arratia y algún municipio limítrofe del Duranguesado, así como Aramaio, único municipio alavés que pertenece a esta categoría. Finalmente, hay algunos municipios aislados pero se encuentran, en general, próximos a las zonas descritas.

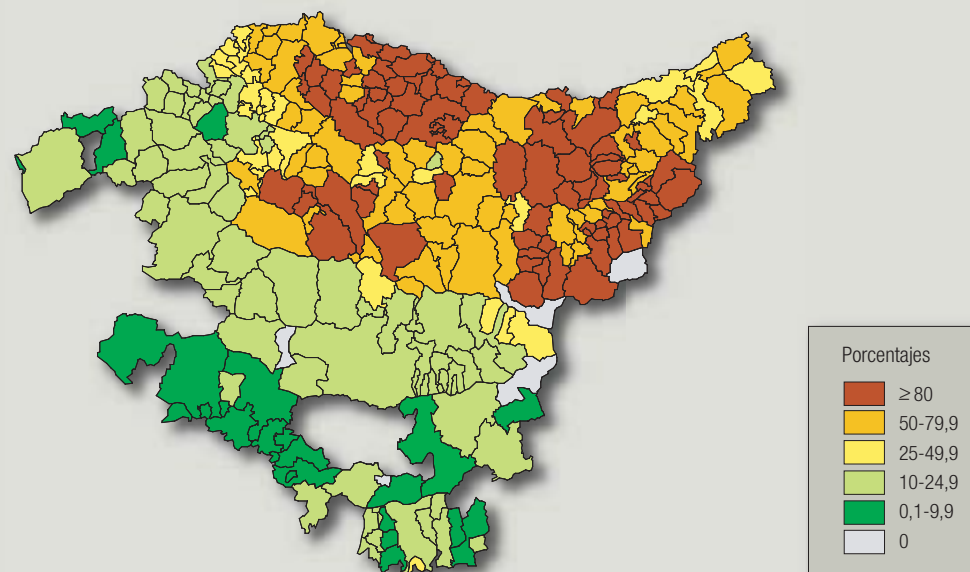
La zona con una población bilingüe entre el 50 y el 80% se localiza rellenando los espacios intersticiales existentes entre las áreas de la zona anterior. En consecuencia, se produce una compactación mayor del espacio que abarca prácticamente toda Gipuzkoa, a excepción de Donostia-San Sebastián y algunos municipios de su área metropolitana, y la mitad oriental de Bizkaia salvo algunos municipios aislados.

Los municipios con un porcentaje de bilingües entre el 25 y el 50% son los menos numerosos en la CAV y aparecen de manera aislada y dispersa salvo una pequeña concentración en el área de Donostia-San Sebastián y en la línea Plentzia-Txorierrri-Bajo Ibaizabal (Basauri-Galdakao) que viene a marcar la «línea de contacto» entre el Gran Bilbao y las comarcas contiguas más vascófonas.

Finalmente, las áreas por debajo del 25% abarcan prácticamente toda Álava y gran parte de la mitad

occidental de Bizkaia y son predominantes los municipios con valores entre el 10 y el 25% en casi toda la zona occidental de Bizkaia, salvo Barakaldo, y algunos municipios de las Encartaciones. En Álava también la mayor parte de los municipios presentan valores que están entre el 10 y el 25% de bilingües. Los municipios con porcentajes más reducidos se concentran en las comarcas más meridionales: Ribera Alavesa, Montaña Alavesa y Valles Alaveses, especialmente en esta última.

Figura 24. Porcentaje de bilingües por municipios. 2001



Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 2001.



### 1.3. La competencia lingüística según la edad

La gráfica de la competencia lingüística según la edad muestra claramente tres momentos distintos; en primer lugar se puede apreciar que desde los grupos de mayor edad el porcentaje de bilingües se ha ido reduciendo progresivamente hasta alcanzar un valor mínimo, próximo al 20% en torno a los grupos entre 50 y 60 años.

A partir de este momento comienza a darse un paulatino incremento de los porcentajes, más lentamente al principio y con mayor intensidad después, al-

canzando su máxima intensidad en los grupos más jóvenes: más de un 60% de la población entre 5 y 14 años es bilingüe.

En cuanto a los territorios históricos, todos ellos presentan, en líneas generales, un proceso similar al de la CAV, aunque matizado por las particularidades de cada uno de ellos. Así, en Álava el porcentaje de bilingües es más reducido en los grupos de edad más avanzada y en los grupos centrales. Tan sólo los grupos de edad inferior a 30 años alcanzan porcentajes cercanos o superiores al 20%. Dicho porcentaje se ve incrementado en los grupos de

edad más jóvenes. Bizkaia, por su parte, presenta un proceso paralelo al de la CAV sin especiales particularidades. En Gipuzkoa, sin embargo, hay que destacar los elevados porcentajes de bilingües que presentan todos los grupos de edad. No hay ningún caso en el que el porcentaje sea inferior al 40%.

En lo que respecta a los municipios, prácticamente todos ellos responden a las tendencias generales que ya hemos visto reflejadas en los distintos territorios. De todas formas, habida cuenta de su peso demográfico, haremos un sucinto análisis de las tres capitales de la CAV.

Figura 25. CAV. Competencia lingüística según la edad. 2001

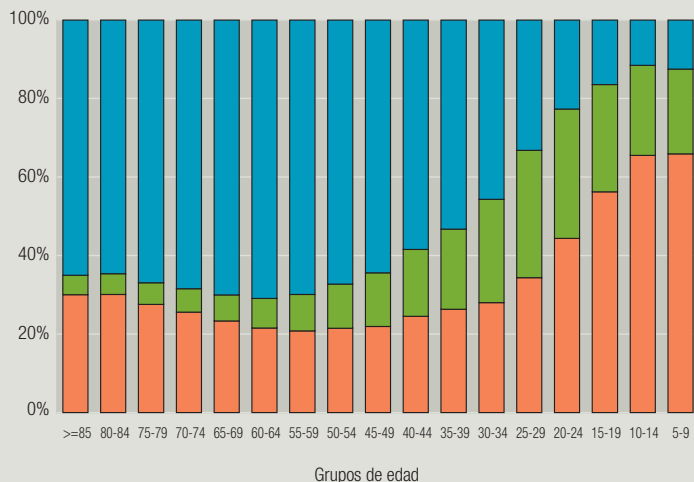
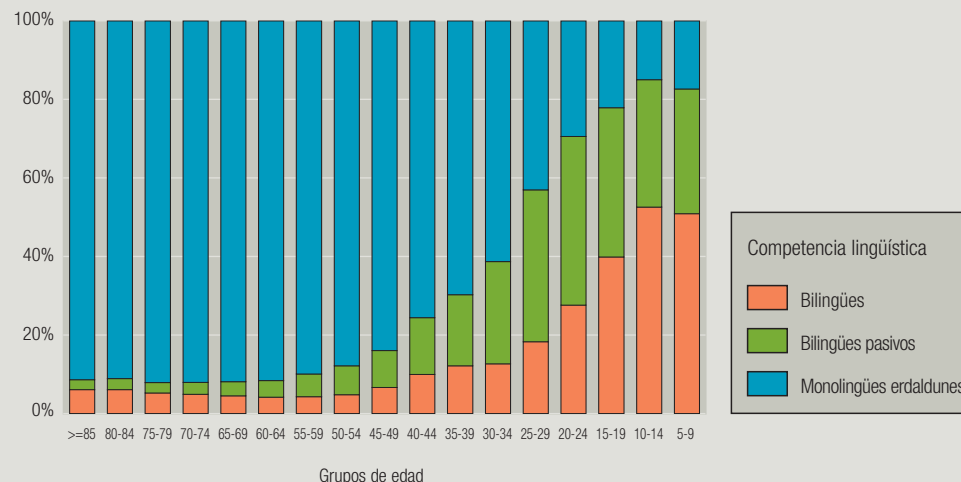


Figura 26. Álava. Competencia lingüística según la edad. 2001



Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 2001.

Como podemos apreciar, el gráfico correspondiente a Vitoria-Gasteiz es prácticamente igual al de Álava; esto se debe a que la mayor parte de la población alavesa se concentra en la capital. Como vemos, la situación se caracteriza por la juventud de los bilingües. La mayoría de ellos tienen menos de 20 años, mientras que su presencia en los grupos por encima de 50 años es prácticamente simbólica. Otro hecho significativo es el elevado porcentaje de bilingües pasivos en general en los grupos por debajo de 30 años.

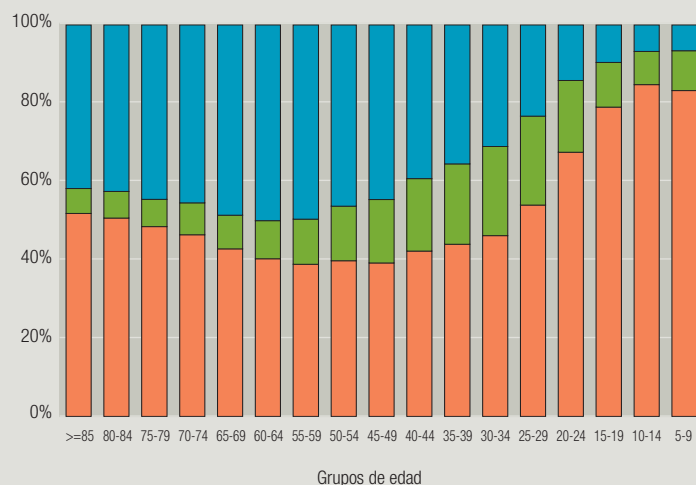
Bilbao presenta una situación muy parecida a la de Vitoria-Gasteiz. La única diferencia significativa es el porcentaje más elevado de bilingües entre los grupos de más edad.

Finalmente, Donostia-San Sebastián presenta diferencias significativas tanto respecto a las otras capitales como respecto a Gipuzkoa. Así, las diferencias entre los distintos grupos de edad son más acusadas y los porcentajes de bilingües son sensiblemente inferiores a los de su territorio. Sin embargo, en comparación con las otras capitales, Donos-

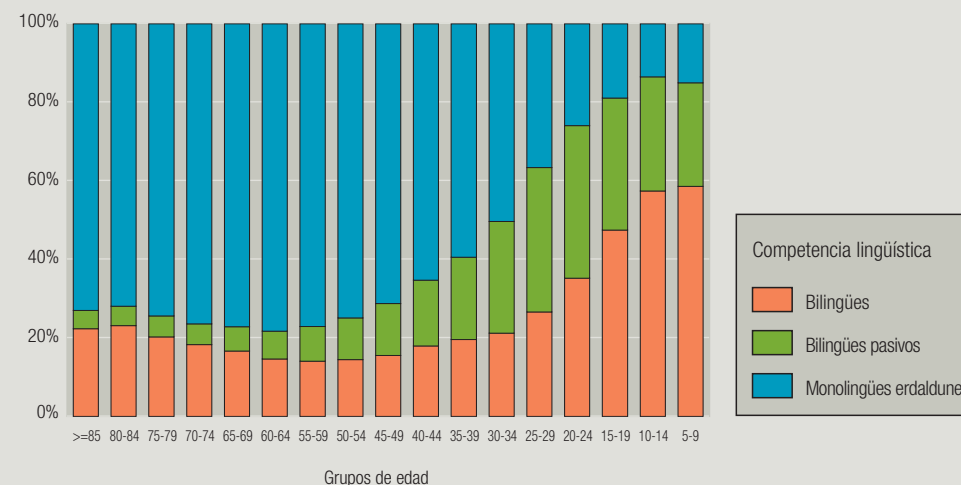
tia-San Sebastián viene a ocupar la posición que ocupa Gipuzkoa entre los territorios, presentando los porcentajes más elevados de bilingües y los más bajos de bilingües pasivos, en especial entre los más jóvenes.

En resumen, podemos decir que, dejando a un lado los grupos de edad más avanzada, se muestran unas tendencias generales muy similares en las que se refleja un progresivo aumento tanto de los bilingües como de los bilingües pasivos desde los grupos centrales de edad hacia los más jóvenes.

**Figura 27.** Gipuzkoa. Competencia lingüística según la edad. 2001



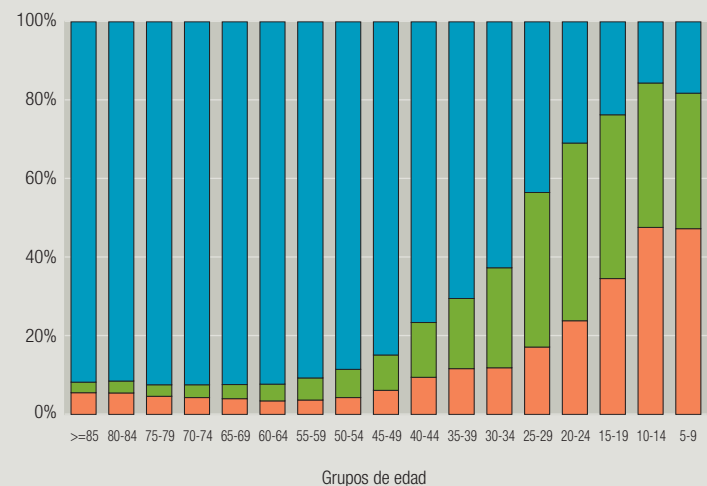
**Figura 28.** Bizkaia. Competencia lingüística según la edad. 2001



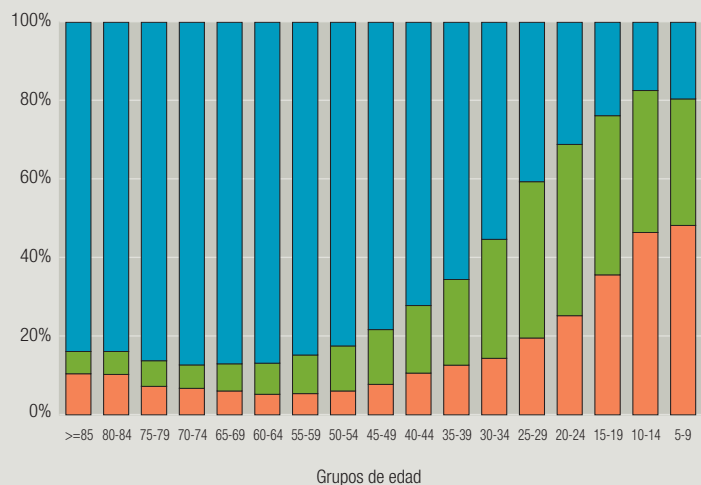
Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 2001.



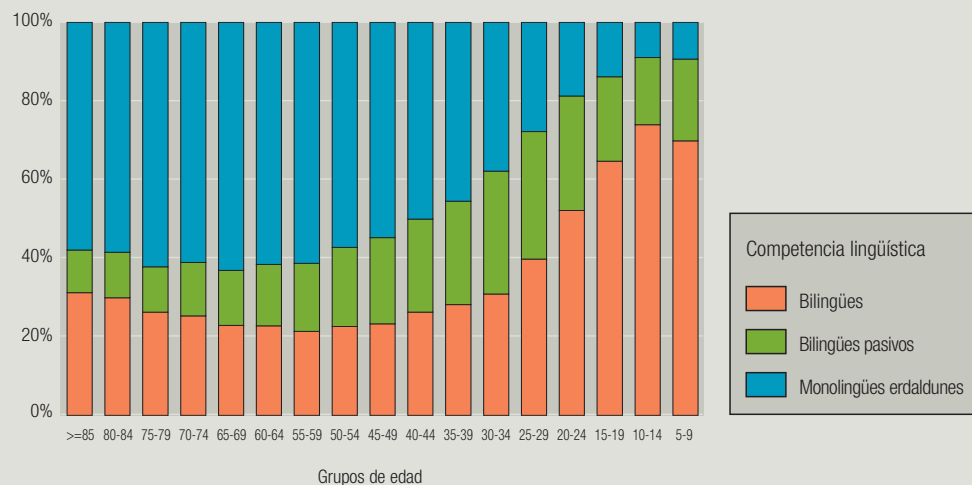
**Figura 29.** Vitoria-Gasteiz. Competencia lingüística según la edad. 2001



**Figura 30.** Bilbao. Competencia lingüística según la edad. 2001



**Figura 31.** Donostia-San Sebastián. Competencia lingüística según la edad. 2001



Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 2001.



### 1.4. La recuperación del euskera, un fenómeno joven y urbano

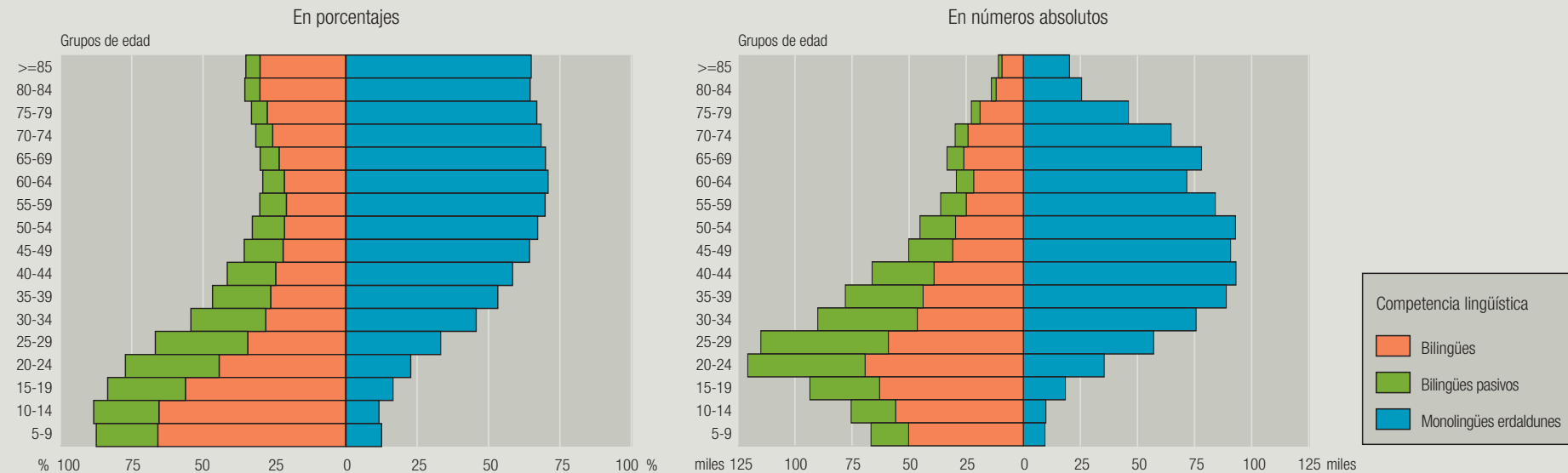
A lo largo del estudio de la situación actual de los bilingües así como en el análisis según la edad, han aparecido dos factores, la especial vinculación de los bilingües a las áreas metropolitanas así como su mayor incremento entre la población más joven. ¿Son ambos aspectos factores realmente definitorios del proceso que se viene dando en los últi-

mos 20 años? ¿Podemos afirmar que se trata realmente de un fenómeno joven y urbano?

En el año 2001 en la CAV los grupos en los que los bilingües son mayoritarios, es decir, que superan el 50% de los componentes del grupo correspondiente, son aquellos con edades comprendidas entre 5 y 19 años (5-9, 10-14 y 15-19). Además hay que añadir que el porcentaje es más alto cuanto menor es la edad. Así, en el grupo comprendido entre 15-19 años, el 56,3%

de los miembros son bilingües; en el grupo siguiente, entre 10-14 años, el porcentaje asciende al 65,5%, prácticamente el mismo que se da entre aquellos de 5-9 años (65,9%). Pero además, no se trata tan sólo de que sean los grupos más jóvenes los que presentan un porcentaje más elevado de bilingües, sino que también en números absolutos el mayor número de bilingües se agrupa en los tramos por debajo de los 30 años. En efecto, casi la mitad de los bilingües de la CAV (47,6%) se concentran en estos grupos de edad.

Figura 32. Pirámides de edad de la competencia lingüística. CAV. 2001



Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 2001.



En cuanto a su carácter urbano, ya hemos aludido antes el gran número de bilingües que se encontraba en las capitales. De hecho, en ellas se concentra algo más del 20% del total de bilingües (21,9%). Si ampliamos el ámbito a los núcleos de más de 20.000 habitantes, 17 municipios, el porcentaje alcanza un 42,7%. Finalmente, si seguimos las pautas del INE que considera núcleos urbanos a todos aquellos de más de 10.000 habitantes, nos encontraremos con que dos terceras partes de los bilingües de la CAV (66,3%) viven en áreas urbanas. Sin embargo, el nivel de concentración urbana de la población aún es más elevado, ya que el porcentaje de habitantes que vive en núcleos urbanos alcanza casi un 80% (79,3%). Esto quiere decir que, aunque el fenómeno que estamos analizando sea un fenómeno urbano, la presencia que sigue manteniendo la población euskaldun en el mundo rural es superior a la media de la población.

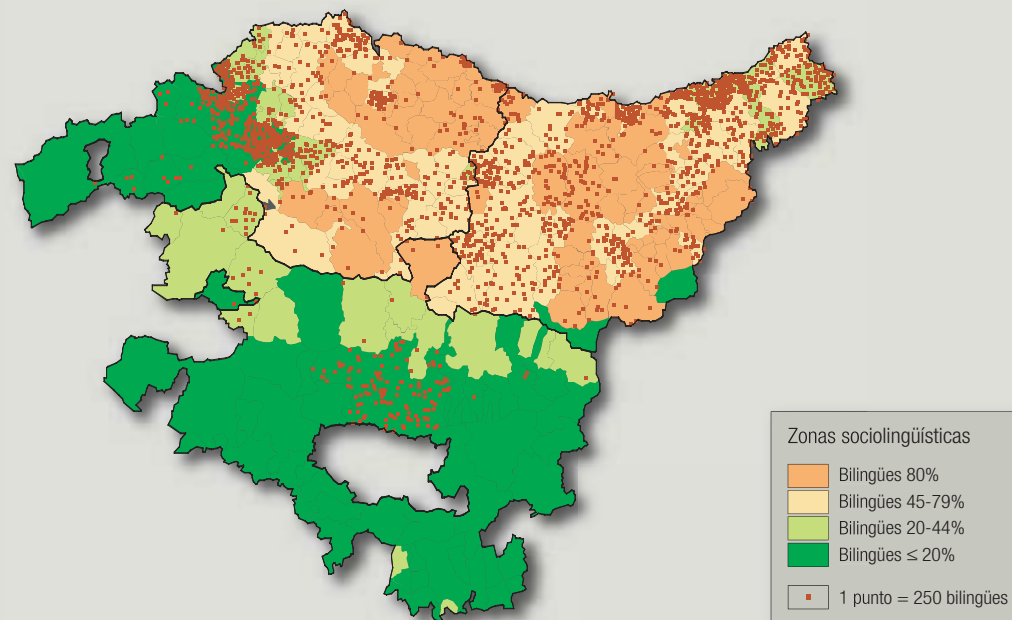
La observación detallada del mapa nos hará comprender mejor la distribución espacial de los bilingües y su concentración en las zonas urbanas, sobre todo en las áreas metropolitanas. Así podemos comprobar cómo la mayor parte de bilingües se localizan en las tres capitales y sus alrededores, así como en el corredor del Ibaizabal, en el Valle del Deba y en el eje Beasain-Tolosa. Además, existen una serie de núcleos aislados, localizados en general en el área costera (Ondarroa, Zarautz, Bermeo...)

**Tabla 1.** Concentración urbana de los bilingües

N.º de municipios	Rango	Habitantes (2001)	Bilingües (2001)	Porcentaje de bilingües
20	10-19.999	287.429	150.561	23,6
11	20-49.999	353.586	91.278	14,3
3	> 50.000	222.936	41.511	6,5
3	Capitales	710.921	140.288	21,9
<b>Total</b>		<b>1.574.872</b>	<b>423.638</b>	<b>66,3</b>

Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas.

**Figura 33.** Zonas sociolingüísticas y distribución real de los bilingües por municipios. 2001



Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 2001.

## 2.

## Evolución de la competencia lingüística (1981-2001)

### 2.1. Introducción

Entre 1981 y 2001 el porcentaje de bilingües de la CAV pasa de un 22% a un 32%.

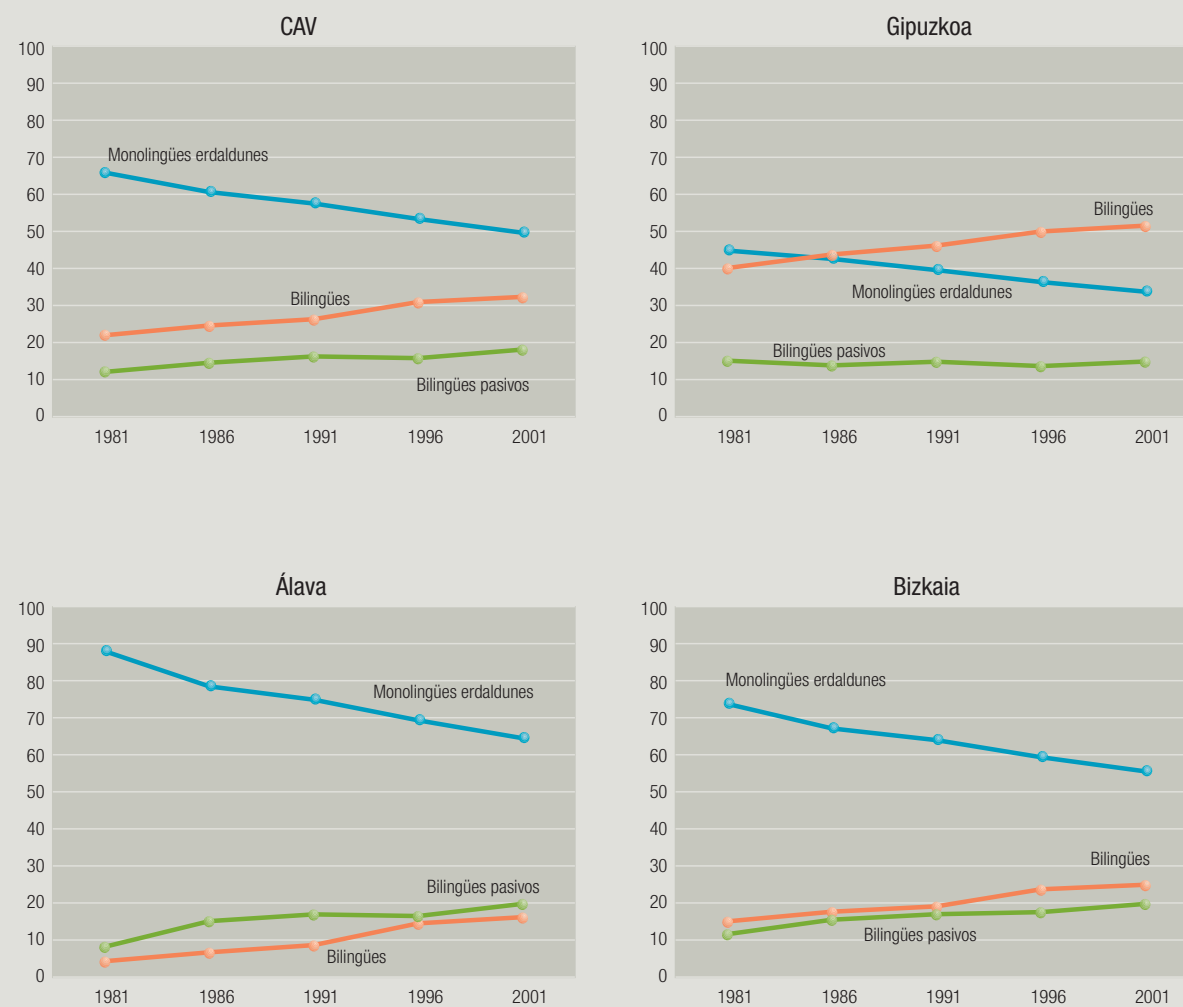
Los números absolutos muestran de manera más clara el verdadero alcance de este proceso. Así, entre 1981 y 2001, en la CAV el número de bilingües<sup>2</sup> ha pasado de 431.136 a 639.296, es decir que en 20 años se han incorporado al euskera más de 200.000 nuevos potenciales hablantes. Para hacernos una idea, esta cifra viene a ser una cantidad algo superior a la de la población de la ciudad de Donostia-San Sebastián.

También en los territorios históricos se da un incremento progresivo del porcentaje de bilingües acompañado de un acusado descenso del de monolingües erdaldunes. Los bilingües pasivos presentan asimismo un aumento continuado, salvo en el caso de Gipuzkoa, donde los valores se estabilizan en torno al 13-15%.

A pesar de las diferentes circunstancias sociolingüísticas de cada territorio, la variación del porcentaje de bilingües es similar en todos ellos. Entre 10 y 12 puntos de incremento. Así, en Álava el porcentaje de bilingües se ha cuadruplicado en estos últimos 20 años pasando de un 4 a un 16%. En Bizkaia ha pasado de un 15 a un 25%, y en Gipuzkoa de un 40 a un 51,5%.

<sup>2</sup> En todo el informe nos estamos refiriendo a la población de 5 y más años, salvo indicación expresa de lo contrario.

Figura 34. Evolución de la competencia lingüística por territorios históricos. 1981, 1991 y 2001



Fuente: EUSTAT. Censo y padrones de 1981, 1986, 1991, 1996 y 2001.



## 2.2. Evolución de la competencia lingüística por municipios

Antes de empezar el análisis, queremos recordar que en el caso de los municipios pequeños —casi la mitad de los municipios de la CAV tienen una población que no llega a los 1.000 habitantes—, una mínima variación del número de individuos en cualquier grupo puede hacer variar de manera desproporcionada los valores de sus porcentajes y provocar situaciones que pudieran parecer contradictorias.

En cuanto a las tendencias generales, podemos decir que en la gran mayoría de los municipios de la CAV se ha producido, en mayor o menor medida, un incremento del porcentaje de bilingües.

Sin embargo, la mejor manera de observar la intensidad de esta tendencia es a través del análisis de los mapas donde se representan los valores del porcentaje de bilingües a nivel municipal. Así podemos ver que aquellos municipios con porcentajes elevados de bilingües, principalmente la mitad

occidental de Bizkaia y casi toda Gipuzkoa, mantienen dichos valores estables sin variaciones significativas. Sin embargo, en los municipios del resto de Bizkaia así como en Álava, donde el porcentaje de bilingües en 1981 era reducido, se observa una tendencia generalizada que se traduce en un incremento progresivo de dicho porcentaje, lo que hace que gran número de estos municipios asciendan en la escala de los porcentajes de población euskaldun.

La evolución experimentada por cada una de las distintas capitales viene condicionada, en cierta medida, por los diferentes porcentajes de partida de cada una de ellas. Así, Vitoria-Gasteiz, con un 3,5% de bilingües en 1981, es la que tiene un punto de partida más bajo y la que experimenta un incremento proporcional más elevado, ya que, tras pasar a un 7,6% en 1991, logra alcanzar el 14,7% en 2001, quintuplicando, prácticamente, el porcentaje inicial. Bilbao, que en 1981 tenía un porcentaje del 6,4%, ve que dicho porcentaje se duplica ampliamente para alcanzar un 15,3% en 2001. Finalmente, Donostia-San Sebastián, cuyo porcentaje inicial es notablemente más elevado que el de las otras capitales, experimenta un incremento proporcional más reducido, pasando de un 21,4% en 1981 a un 34,6% en 2001.

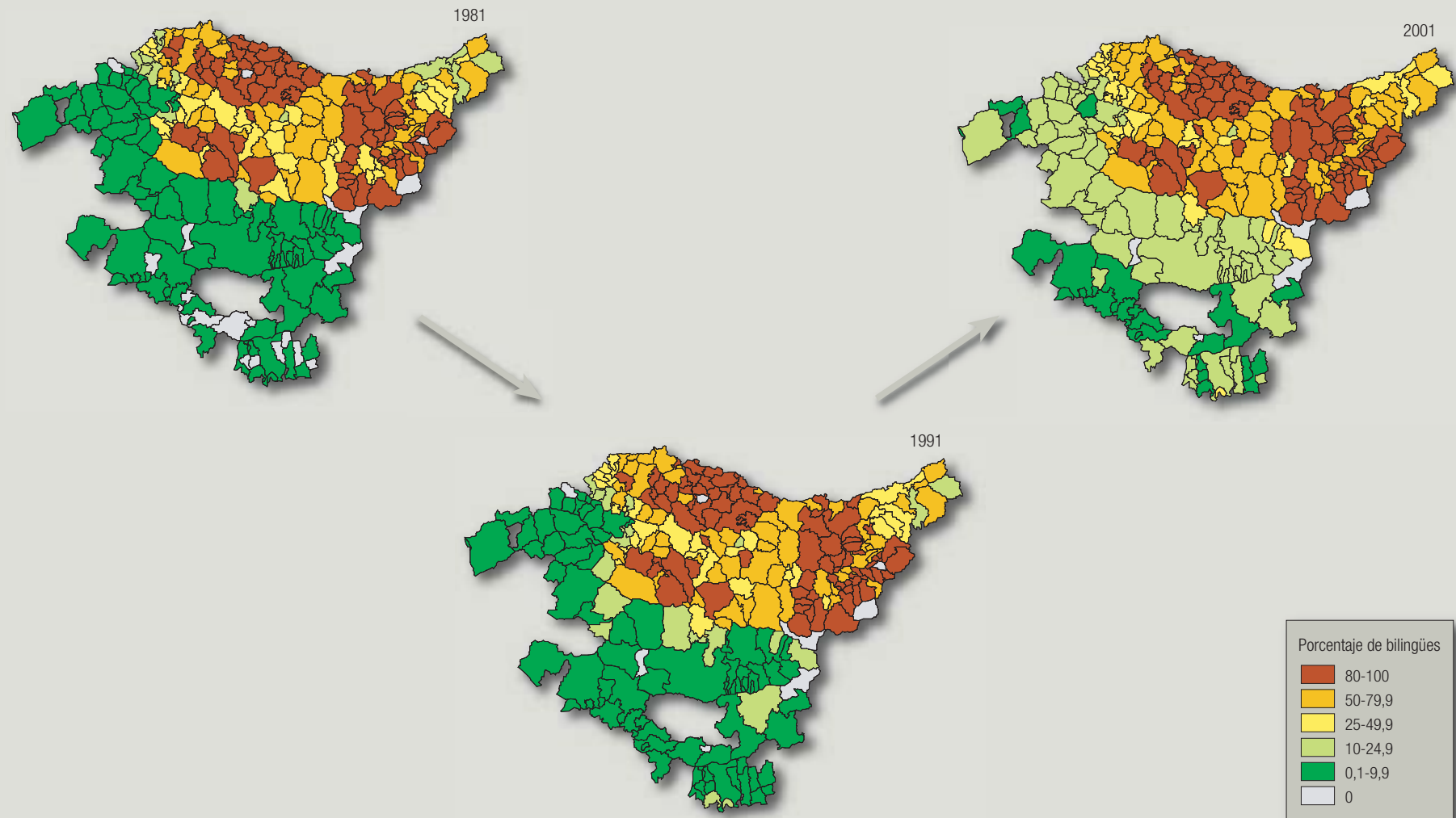
Si analizamos los incrementos en valores absolutos, veremos que las tres capitales presentan aumentos muy similares, que oscilan en torno a los 24-28.000 nuevos bilingües.

Figura 35. Evolución del porcentaje de bilingües en las capitales. 1981-2001



Fuente: EUSTAT. Censo y padrones de 1981, 1986, 1991, 1996 y 2001.

**Figura 36.** Evolución del porcentaje de bilingües entre 1981 y 2001



Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 1981, 1991 y 2001.



### 2.3. Evolución de la competencia lingüística según la edad

**A**l analizar la situación actual hemos visto la estructura de la competencia por grupos de edad y que el porcentaje de bilingües y el de bilingües pasivos aumentaba conforme descendía la edad, en detrimento del porcentaje de monolingües erdaldunes, que descendía de forma acusada.

Ahora analizaremos la evolución de los diferentes grupos de edad a lo largo del periodo. Para ello, en primer lugar, trataremos de simplificar la clasificación uniendo aquellos grupos con características comunes, teniendo en cuenta la actual distribución de la población según la competencia lingüística y la edad. Así, dividimos la población en cuatro grupos:

- 5-24 años: este grupo se caracteriza por los elevados porcentajes de bilingües y de bilingües pasivos, mientras que los monolingües erdaldunes son una minoría.
- 25-44 años: este grupo se caracteriza porque es aquí donde se produce la inversión de la tendencia y comienza a percibirse de manera muy discreta el proceso de recuperación de la lengua.
- 45-64 años: aquí es donde los porcentajes de bilingües alcanzan su mínimo.
- 65 años: en este grupo los porcentajes de bilingües son algo más elevados y los bilingües pasivos alcanzan su mínimo.

Si observamos el gráfico que muestra la evolución de los bilingües en cada uno de los distintos grupos de edad a lo largo del periodo, podemos observar que los grupos de más edad presentan una tendencia regresiva, mientras que en los dos grupos más jóvenes la tendencia se invierte y se produce un incremento continuo, aunque existe una gran diferencia entre el grupo de 25-44 años y el más joven, menores de 25 años. En este último el crecimiento llega a ser espectacular, pasando de un 19,3% en 1981 a un 55,5% en 2001.

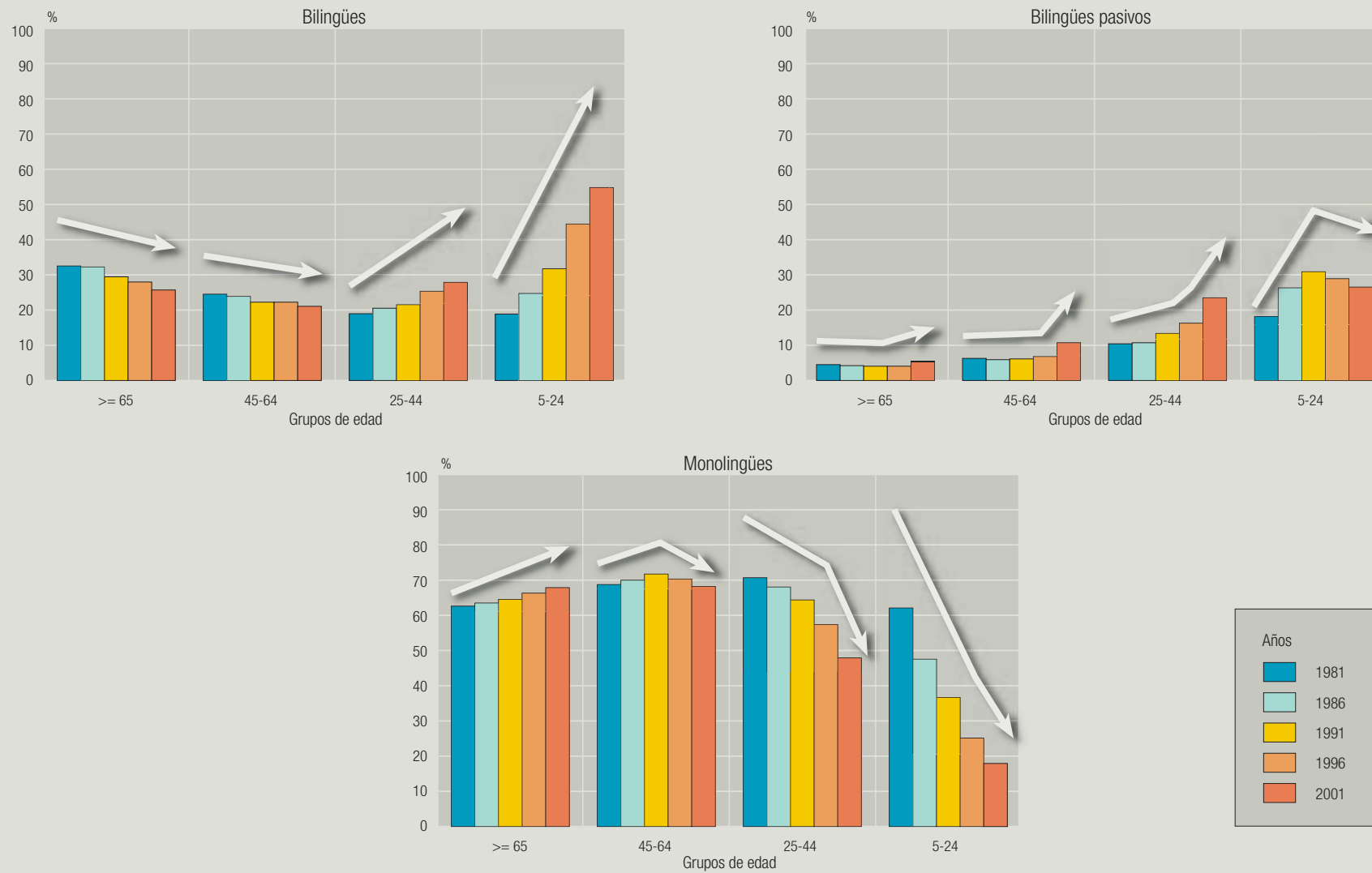
En la evolución por territorios históricos, y teniendo en cuenta las características propias de cada uno (los porcentajes son más reducidos en Álava que en Bizkaia y menores en ésta, que en Gipuzkoa) las tendencias son muy similares, con algunas pequeñas modificaciones en la intensidad. El único cambio significativo es el que aparece en los dos grupos de más edad en Álava; dadas las características de este territorio, al ser los porcentajes de ambos grupos tan pequeños, resulta más difícil una tendencia descendente, por lo que se produce una cierta estabilidad de los valores, e incluso algún incremento puntual, de los porcentajes a lo largo del periodo.

En cuanto a los bilingües pasivos, es el colectivo que, en general, presenta los valores más reducidos. En los grupos de mayor edad, en 1981, los porcentajes son muy bajos y se mantienen estables hasta la última fase del periodo, en que experimentan un cierto incremento. Esta evolución es similar para los dos grupos mayores de 45 años, tanto en la CAV como en los tres territorios históricos. En los grupos más jóvenes la evolución es distinta. En el grupo de 25-44 años, en la CAV, el porcentaje de bilingües pasivos experimenta un in-

cremento continuado y significativo a lo largo de todo el periodo, proceso que es similar en los territorios históricos, a excepción de Gipuzkoa. En este último el ritmo de crecimiento es mucho menor. En cuanto al grupo más joven, 5-24 años, en la primera mitad del periodo, hasta 1991, se experimenta un notable incremento, a excepción de Gipuzkoa, donde los porcentajes permanecen estables. En la segunda mitad, entre 1991 y 2001 la CAV presenta una cierta regresión que coincide con la intensificación del incremento de los bilingües.

Finalmente, en los monolingües erdaldunes en la CAV, se aprecia un ligero incremento en el grupo de más de 65 años. Los pertenecientes al grupo de 45-64 también han comenzado el periodo con un incremento en los mismos ámbitos, pero en la segunda mitad del periodo la tendencia se ha invertido de manera generalizada. En cuanto a los otros dos grupos, se caracterizan por un acusado descenso. Entre la población de 25-44 años el ritmo de regresión es menor en la primera mitad, pero a partir de 1991 éste se intensifica. En cuanto al grupo más joven, el ritmo es especialmente intenso y llega a ser verdaderamente llamativo el caso de Álava, donde los monolingües erdaldunes, que en 1981 representaban el 80% de la población entre 5 y 24 años, apenas superan el 20% en el 2001.

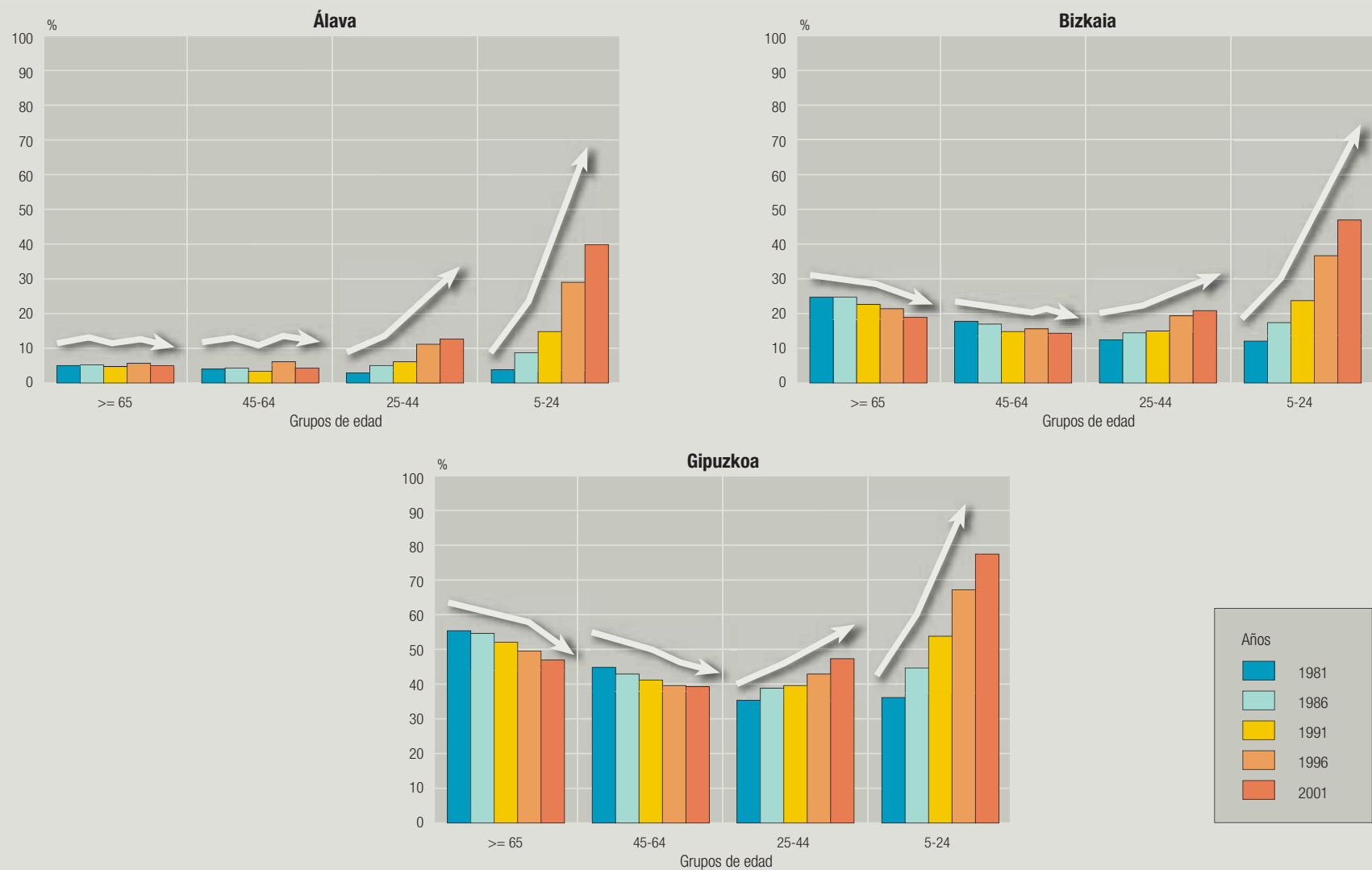
**Figura 37.** Evolución de la competencia lingüística según la edad en la CAV. 1981-2001



Fuente: EUSTAT. Censo y padrones de 1981, 1986, 1991, 1996 y 2001.



**Figura 38.** Evolución de los bilingües según la edad en los territorios históricos. 1981-2001



Fuente: EUSTAT. Censo y padrones de 1981, 1986, 1991, 1996 y 2001.



Observaremos ahora si las tendencias generales de la CAV y de los tres territorios históricos se dan también en los municipios. Para ello, vamos a centrarnos en el análisis de la evolución de las tres capitales.

En cuanto a la evolución de la competencia lingüística según la edad en las tres capitales, en Vitoria-Gasteiz podemos ver que existe un gran paralelismo con Álava: los bilingües y bilingües pasivos de los grupos por encima de los 45 años presentan unos porcentajes muy bajos, prácticamente por debajo del 5% durante todo el periodo, con ligeras modificaciones. El grupo de 25 a 44 años comienza con porcentajes muy similares, pero experimenta un crecimiento continuo, aunque no muy intenso, a lo largo de todo el periodo, siendo los porcentajes de los bilingües pasivos siempre superiores a los de los bilingües. Así, el grupo de 25 a 44 años de bilingües pasivos pasa de un 6,6% a un 24,6%, mientras que los bilingües pasan de un 2,6% a un 12,7%. En cuanto a los monolingües erdaldunes, en los grupos de más edad apenas se producen modificaciones. A partir de estos grupos de más edad, cuanto más joven es el grupo, más intenso es el descenso que sufre el porcentaje. Así, entre los de 45-64 apenas si se adivina este descenso, mientras que en el grupo de 25-44 pasa de un 90,8% a un 62,7% y constituye todavía una amplia mayoría. Sin embargo, entre los más jóvenes, 5-24 años, hay que destacar la magnitud de su caída con un descenso desde un 79,2% a un 23,8%.

Bilbao y Donostia-San Sebastián tienen una evolución que puede considerarse similar a la de sus respectivos territorios.

En Bilbao los dos grupos de más edad presentan porcentajes reducidos, tanto de bilingües como de bilingües pasivos. La evolución es más o menos estable a lo largo de todo el periodo, y una tendencia ligeramente regresiva en los bilingües y ligeramente progresiva en los bilingües pasivos, aunque se estabiliza también en los últimos años entre los más jóvenes. En cuanto a los monolingües erdaldunes, si bien los grupos de mayor edad se mantienen estables e incluso presentan ligeros incrementos puntuales, los grupos más jóvenes presentan un claro descenso, más acusado en el grupo más joven, que se va intensificando conforme avanza a lo largo del periodo.

Donostia-San Sebastián se caracteriza por tener un porcentaje relativamente elevado de bilingües, en comparación con las otras dos capitales, lo que hace que presente una evolución ligeramente distinta, especialmente en el caso de los bilingües pasivos, mientras que la evolución de bilingües y monolingües erdaldunes es muy parecida. Así, el grupo de bilingües de mayor edad presenta una estabilidad entre 1981 y 1986 seguida de una ligera regresión algo más acusada que en Bilbao, aunque no hay que olvidar que el porcentaje de partida en Donostia-San Sebastián es tres veces mayor que en Bilbao, pasando el porcentaje de un 34,5% a un 26%. En el grupo de 45-64 años este descenso prácticamente ha desaparecido y los porcentajes se mantienen estables, con ligeras fluctuaciones, a lo largo de todo el periodo. El porcentaje oscila entre un 24% en 1981 y un 22,5% en 2001.

En los grupos más jóvenes la evolución, como en los casos anteriores, se caracteriza por un incremento continuado durante todo el periodo, que es más intenso entre los más jóvenes, que pasan de un 18% a un 63% en 2001. Los monolingües erdaldunes también siguen un proceso similar al de las otras ciudades, los grupos de mayor edad presentan un ligero incremento aunque en el caso de los de 45 a 64 años este crecimiento se interrumpe en 1991 y el porcentaje desciende hasta sus valores iniciales (59,6% en 1981, 65,3% en 1991 y 58,4% en 2001).

El grupo de 25 a 44 tiene unas pequeñas variaciones en la primera parte del periodo analizado, entre 1981 y 1991, para después tomar un rumbo decididamente decreciente, pasando de un 57,2% en 1991 a un 40,4% en 2001. Como siempre, la reducción del número de monolingües erdaldunes es más notable entre los más jóvenes, 5 a 24 años, cuyo porcentaje se desploma de un 49,3% a un 13,7% y pasa a ser el grupo social minoritario en esta franja de edad.

Sin embargo, como ya hemos dicho anteriormente, los bilingües pasivos presentan una evolución distinta a la de las otras ciudades. Así, los tres grupos por encima de 25 años tienen un comportamiento similar, una pequeña caída entre 1981 y 1986 para después ir, poco a poco, recuperando e incluso superando ligeramente los valores iniciales, con un crecimiento débil aunque continuado. Sin embargo, el grupo de 5 a 24 años comienza con un estancamiento de los porcentajes (32,7% en 1981 y 32,3% en 1991) para a continuación entrar en una tendencia decreciente, no muy intensa pero constante.

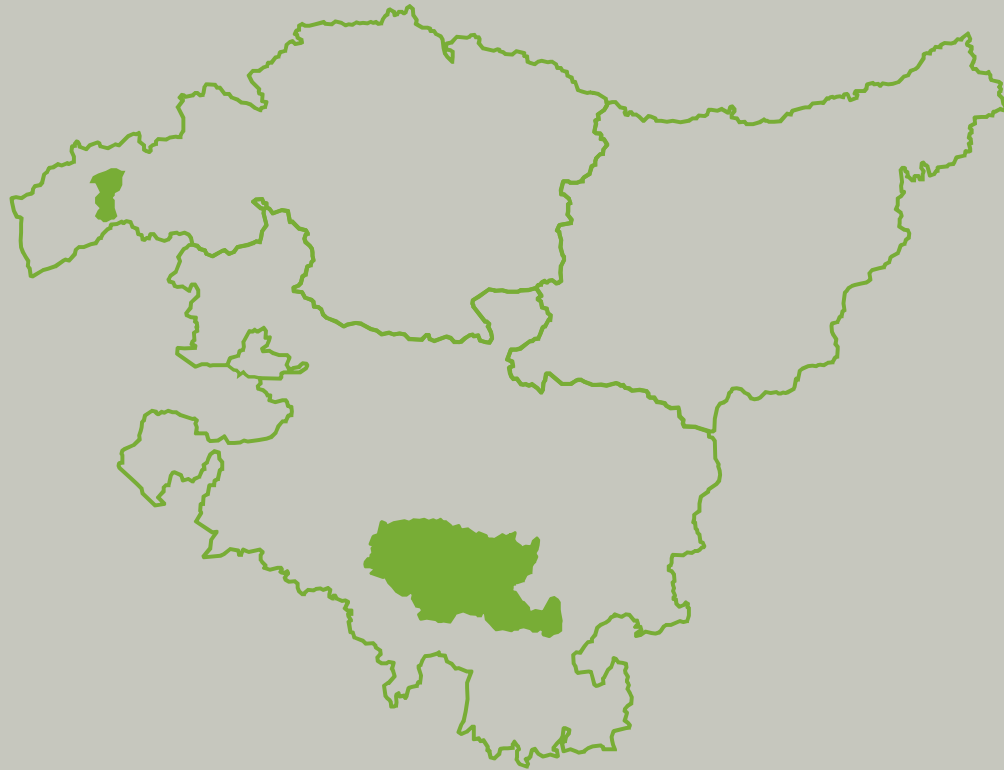


Como hemos visto al analizar tanto la CAV como los territorios históricos y las tres capitales, cada uno de los grupos lingüísticos en su evolución a lo largo de estos últimos 20 años presentan unas líneas generales que, salvo algunas variaciones puntuales, son muy similares en todos los ámbitos.

Los bilingües experimentan una ligera regresión o un estancamiento entre los grupos por encima de los 45 años, mientras que la tendencia por debajo de dicha edad es decididamente progresiva, con mayor intensidad en los más jóvenes.

Los bilingües pasivos son los que ofrecen mayores diferencias. Así, en las áreas menos vascófonas los bilingües pasivos presentan una cierta estabilidad en los grupos de más edad, mientras que en el grupo de 25 a 44 años presentan un crecimiento continuado y relativamente intenso. Esta tendencia progresiva aparece también en el grupo más joven, aunque se interrumpe a mediados del periodo para estancarse o incluso invertirse mostrando pequeños descensos. En las zonas con un porcentaje de bilingües algo más elevado, los grupos por encima de 25 años tienen, todos ellos, una evolución similar, una pequeña caída y un suave crecimiento continuado hasta recuperar o incluso sobrepasar ligeramente los valores iniciales. El grupo más joven, sin embargo, presenta al comienzo un estancamiento seguido de un descenso relativamente intenso.

Finalmente los monolingües erdaldunes evolucionan siempre de la misma manera, pequeñas fluctuaciones o un ligero incremento en los grupos de más edad y un fuerte descenso en los grupos por debajo de 45 años, aunque al inicio del periodo en el grupo de 25-44 años se da una cierta estabilidad. En el grupo más joven la caída llega a ser verdaderamente espectacular.



### III. Índice de movilidad lingüística (BILA)



## 1.

## Situación actual del índice BILA (2001)

### 1.1. Introducción

El índice BILA es una tipologización obtenida por medio del cruce de las variables de competencia lingüística y de primera lengua. La tipología está compuesta por siete grupos<sup>1</sup> que reflejan las distintas posibilidades en el desarrollo lingüístico de una persona. En este caso los distintos grupos se establecen según el nivel de dominio del euskera de cada persona y de si esta lengua fue, sola o en combinación con el castellano, su primera lengua. Así, quien tiene el euskera como primera lengua lo puede mantener o perder, total o parcialmente, y si no fue su primera lengua puede aprenderlo, o no, total o parcialmente.

Este índice sirve para medir las pérdidas y/o incorporaciones al euskera así como el mantenimiento de la lengua por una persona a lo largo de su vida.

Basándonos en los datos del Censo de 2001 podemos decir que, en general, las personas mantienen la lengua y que se dan unas mínimas pérdidas que quedan ampliamente superadas por las incorporaciones que se producen. En efecto, el conjunto de *parcialmente castellanizados* y *totalmente castellanizados* suma un 2,1% de la población, frente a un 10,9% de *neo-vascófonos* que se incorporan a la lengua. El colectivo de *parcialmente neo-vascófonos*

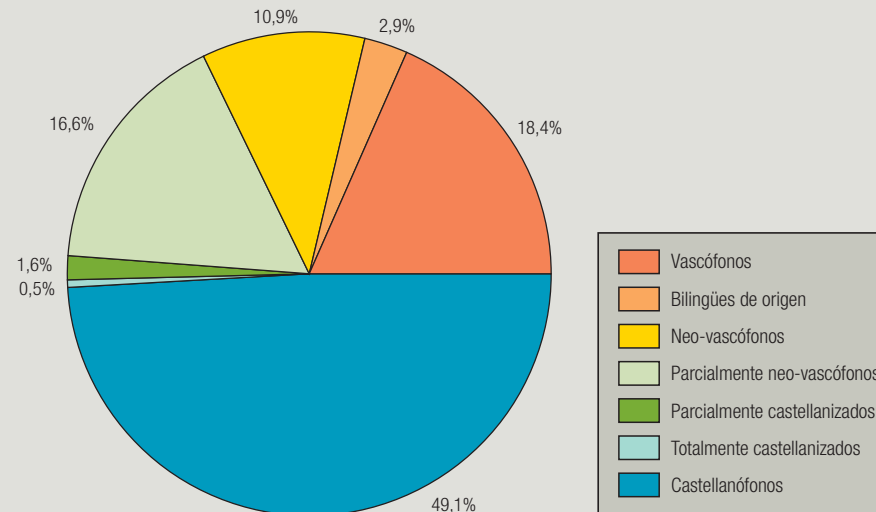
se ha mantenido al margen del análisis ante la imposibilidad de determinar si nos encontramos ante un proceso de incorporación o de pérdida de la lengua.

La estructura de la población de cada territorio según el índice BILA, varía sensiblemente de uno a otro dependiendo de las características sociolingüísticas de cada uno de ellos. Así, en Álava el grupo de los *castellanófonos* es mayoritario (64%) y muy reducido el de los *vascófonos* (2,9%) y el de los *bilíngües de origen* (1,5%). Esto hace que los grupos que indican las pérdidas sean prácticamente inexistentes. Entre ambos suman un 1%. Sin embargo, es

importante subrayar el peso significativo que presenta el colectivo de *neo-vascófonos* que supone casi un 12%, el porcentaje más elevado de los tres territorios históricos.

En Bizkaia también es mayoritario el grupo de los *castellanófonos* y agrupa a más de la mitad de la población (55%). Sin embargo, el colectivo de *vascófonos* también presenta un peso importante (12,1%), aunque no así el de *bilíngües de origen*, que apenas supera el 2%. Los grupos de pérdidas, aunque ligeramente mayores que en Álava, no alcanzan, entre ambos, el 2%.

Figura 39. Índice de movilidad lingüística (BILA). CAV. 2001

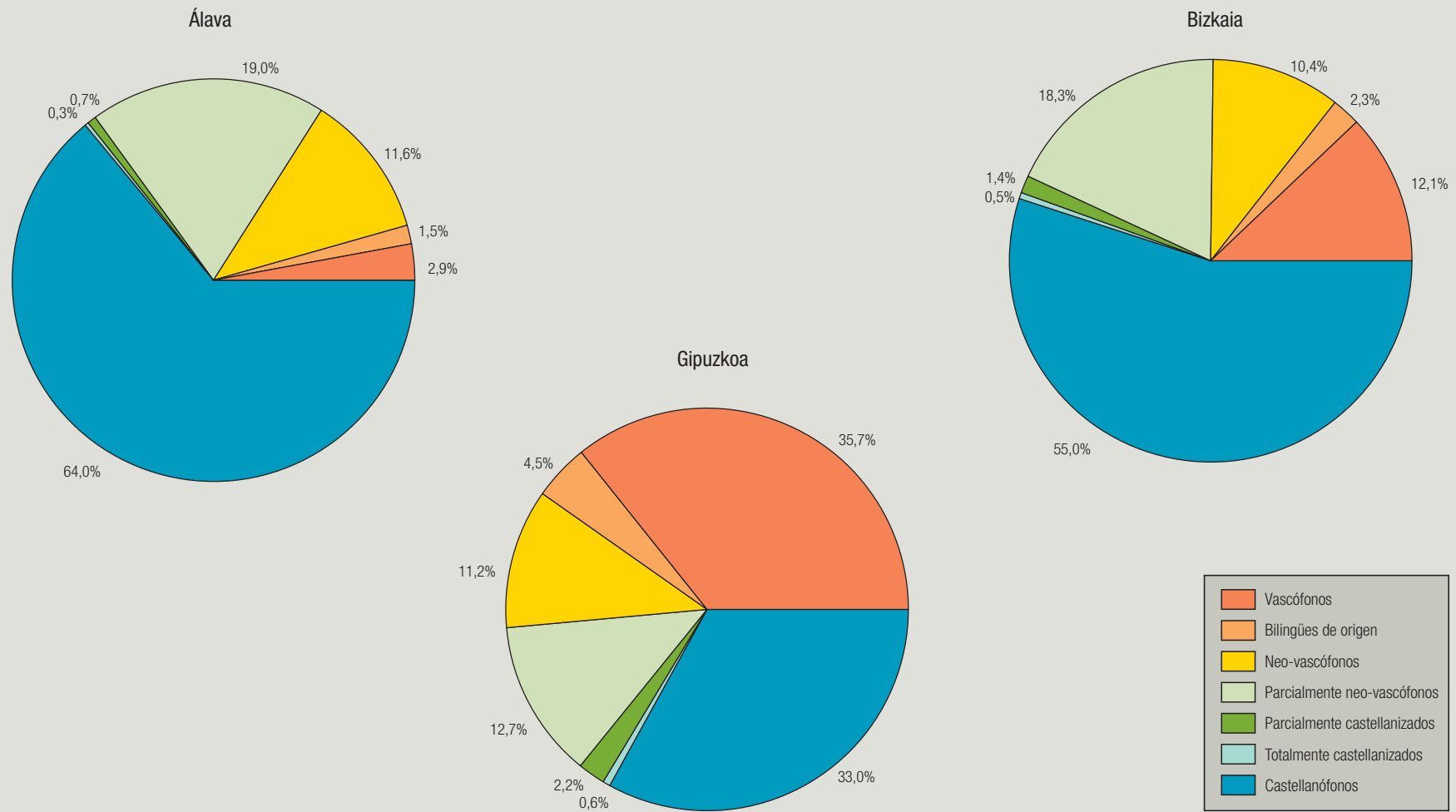


Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

<sup>1</sup> Ver definición de los grupos en el glosario.



Figura 40. Índice de movilidad lingüística (BILA). 2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

La presencia de los *neo-vascófonos* representa el 10,4% y los *parcialmente neo-vascófonos* (estudian o han estudiado euskera) constituyen un colectivo importante (18,3%), aunque su incidencia no está claramente definida. Gipuzkoa, es con diferencia, el territorio más euskaldun, donde los *vascófonos* con un 35,7%, constituyen el colectivo más numeroso, seguido a poca distancia por los *castellanófonos* (33%). Los *neo-vascófonos* presentan un porcentaje similar al de los otros dos territorios (11,2%) y tanto los *bilingües de origen* como los *parcialmente y totalmente castellanizados*, aunque muestran porcentajes reducidos, son algo más altos que los de Álava y Bizkaia.

## 1.2. El índice BILA por municipios

Para obtener una panorámica general de la situación municipal nos basaremos en dos mapas donde se representan los porcentajes municipales de los dos grupos más significativos: los *vascófonos* y los *neo-vascófonos*.

En el apartado anterior dedicado a la competencia lingüística hemos señalado que la recuperación del euskera es un fenómeno joven y urbano. Ahora trataremos de comprobar si el análisis de los dos principales grupos de bilingües, los *vascófonos* y los

*neo-vascófonos*, reflejan estas mismas tendencias y ratifican, así, nuestras primeras conclusiones.

Como podemos ver, los mapas resultantes no tienen, en apariencia, nada que ver el uno con el otro. Por un lado tenemos el mapa que muestra los porcentajes de *vascófonos*, cuyo aspecto presenta una gran similitud con el mapa de distribución porcentual del conjunto de los bilingües: valores muy bajos en Álava y en la zona occidental de Bizkaia, por un lado, y con un área compacta de valores por encima del 80% en el noreste de Bizkaia y en el interior de Gipuzkoa. El mapa que refleja los porcentajes de

Figura 41. Porcentaje de *vascófonos* por municipios. 2001

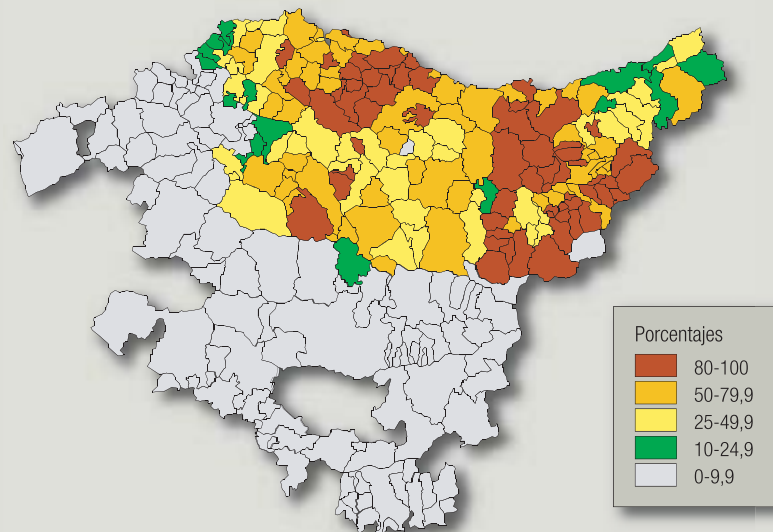
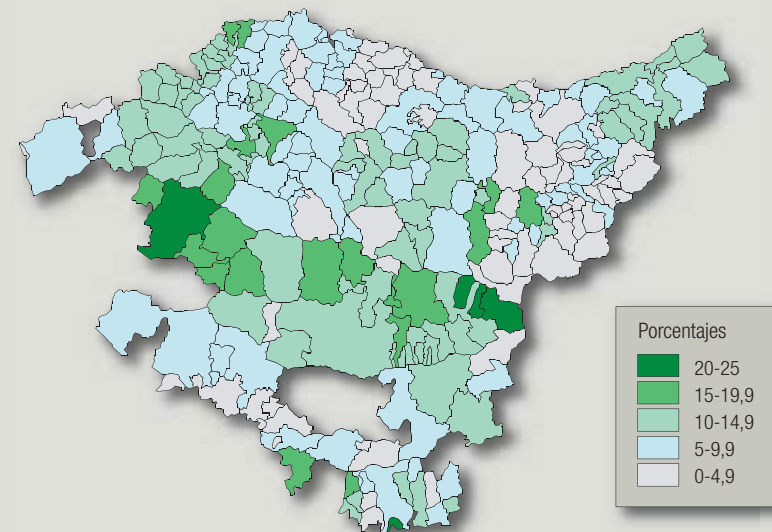


Figura 42. Porcentaje de *neo-vascófonos* por municipios. 2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.



neo-vascófonos es completamente distinto. Sin embargo, antes de hacer un análisis comparativo, es conveniente recordar una cuestión que, por evidente, a veces no se tiene en cuenta. Aquellas áreas cuyo porcentaje de vascófonos es muy elevado, por encima del 80-90%, han de tener el porcentaje de neo-vascófonos necesariamente bajo, por lo que podemos decir que existe una especie de relación inversa que se refleja nítidamente en el mapa al comprobar que el color rojo en el mapa de los vascófonos pasa a azul en el de neo-vascófonos. Este

tipo de relación inversa se da, aunque de forma menos radical, en gran parte de los municipios de la zona, donde el porcentaje de vascófonos es relativamente elevado.

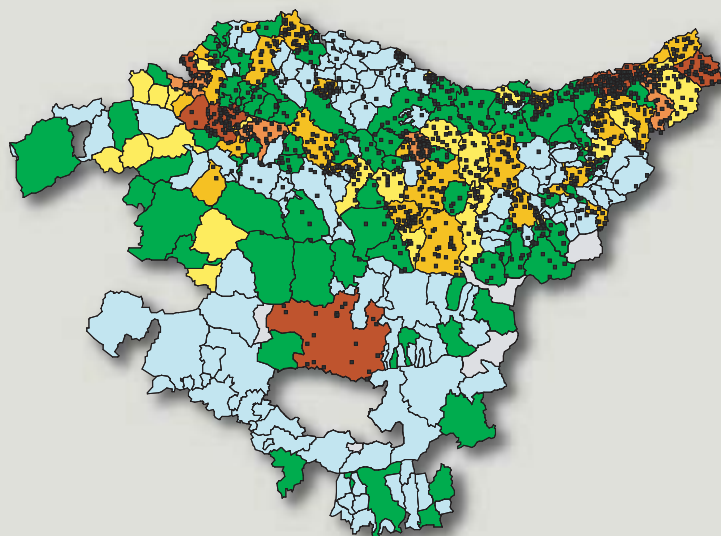
En el resto hay una combinación heterogénea de porcentajes, aunque predominan los valores medios. De todas formas, hay que tener en cuenta que en los municipios de pequeño tamaño la variación de un número muy reducido de individuos puede provocar fuertes alteraciones en los porcen-

tajes correspondientes, por lo que dichas variaciones no son significativas.

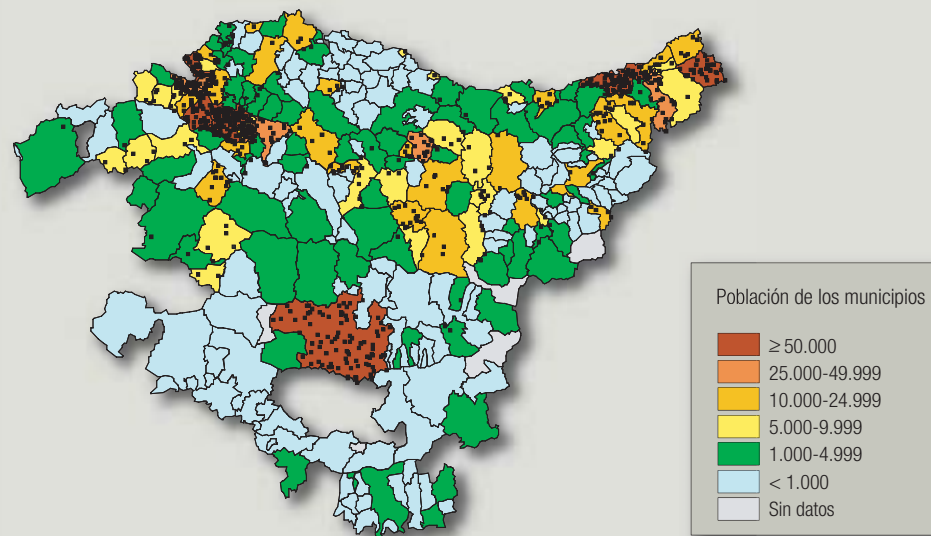
Al analizar, en el apartado de competencia lingüística, la distribución en números absolutos de los bilingües, hemos visto que éstos se localizaban especialmente en las áreas metropolitanas, lo que hasta cierto punto es lógico, al ser en estas zonas donde se concentra el mayor número de población.

En el caso de los vascófonos, sin embargo, hay variaciones importantes en la distribución, ya que las

**Figura 43.** Distribución, en números absolutos, de los vascófonos por municipios. 2001



**Figura 44.** Distribución, en números absolutos, de los neo-vascófonos por municipios. 2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.



áreas metropolitanas, salvo en el caso de la de Donostia-San Sebastián, van a perder protagonismo en favor de los núcleos de tamaño medio. Así, veremos como adquieren una mayor importancia tanto las ciudades medias que vertebran la red urbana guipuzcoana (Eibar, Tolosa, Arrasate/Mondragón...) como las que constituyen las cabeceras comarcales de Bizkaia oriental (Durango, Gernika, Bermeo, Ondarroa...). A pesar de todo, los vascófonos siguen localizándose principalmente en las áreas urbanas o en sus proximidades.

Ahora analizaremos más en detalle la distribución en números absolutos de los dos grupos citados anteriormente, los vascófonos y los neo-vascófonos.

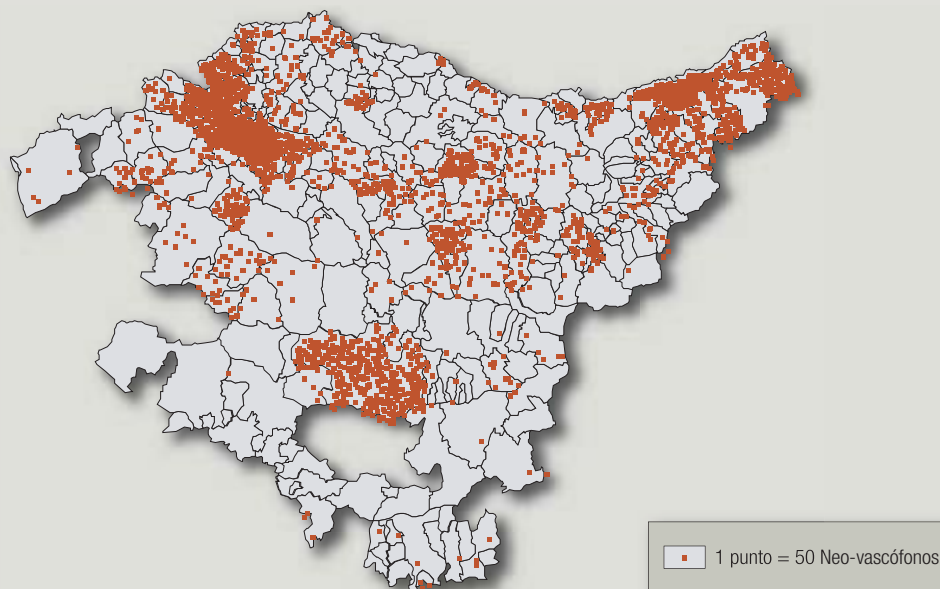
En el caso de los neo-vascófonos la variación que se da se traduce en una concentración extrema, una «polarización», en torno a las tres capitales y sus áreas metropolitanas. El número de neo-vascófonos está directamente relacionado con el tamaño demográfico de cada zona. Así el área del Gran Bilbao ocupa, destacada, el primer lugar, seguida de

Donostia-San Sebastián y su entorno y, finalmente, Vitoria-Gasteiz.

Resulta llamativa la sensación de «desertización» del interior que se produce al comparar los dos mapas, a excepción de algunas zonas puntuales, que coinciden, en general, con los núcleos urbanos de tamaño medio (Durango, Eibar-Ermua, Arrasate/Mondragón...).

Podemos pensar que esto se debe a los parámetros empleados en la elaboración del mapa, pero si los modificamos y hacemos que cada punto represente a menos personas (en el primer caso representaba a 250 y en el segundo tan sólo a 50) vemos que, por supuesto, aparecen más puntos y en más sitios, pero en conjunto, lo que se produce es una mayor densificación de puntos en los mismos sitios y aunque la sensación de desertización puede que no sea tan acusada, el fenómeno es el mismo. Si miramos el mapa con detalle, vemos que la distribución de los neo-vascófonos se corresponde, a grandes rasgos, con la red urbana principal de la CAV, lo que subraya, todavía más, si cabe, el carácter urbano de dicho fenómeno.

**Figura 45.** Distribución, en números absolutos, de los neo-vascófonos por municipios. 2001



Fuente: EUSTAT. Elaboración propia.



### 1.3. Incrementos y pérdidas del euskera

**A**cabamos de analizar dos de los distintos grupos de la tipología obtenida en el índice BILA, uno de ellos, el grupo de neo-vascófonos, es el constituido por aquellos cuya primera lengua era otra distinta del euskera pero que lo han logrado aprender a hablar bien. Por tanto este grupo puede considerarse en realidad como el conjunto de nuevos hablantes, el de aquellos que se han incorporado a la lengua. Por el contrario, hay otros dos grupos, que son aquellos que teniendo, al menos, el euskera como primera lengua han perdido total o parcialmente la competencia para hablarlo bien (parcial o totalmente castellanizados), es decir los que podemos considerar como pérdidas para la lengua. La comparación entre uno y otro grupo nos permitirá conocer la progresión de la lengua y si su tendencia es positiva o negativa.

Al observar la gráfica en que se reflejan los resultados de dichos grupos podemos comprobar, que tanto en la CAV como en cada uno de los territorios históricos, la incorporación de nuevos hablantes supera ampliamente las pérdidas sufridas. La comparación visual pone de relieve esta gran diferencia y la existencia, por tanto, de un saldo positivo resultante que implica una progresión favorable de la lengua.

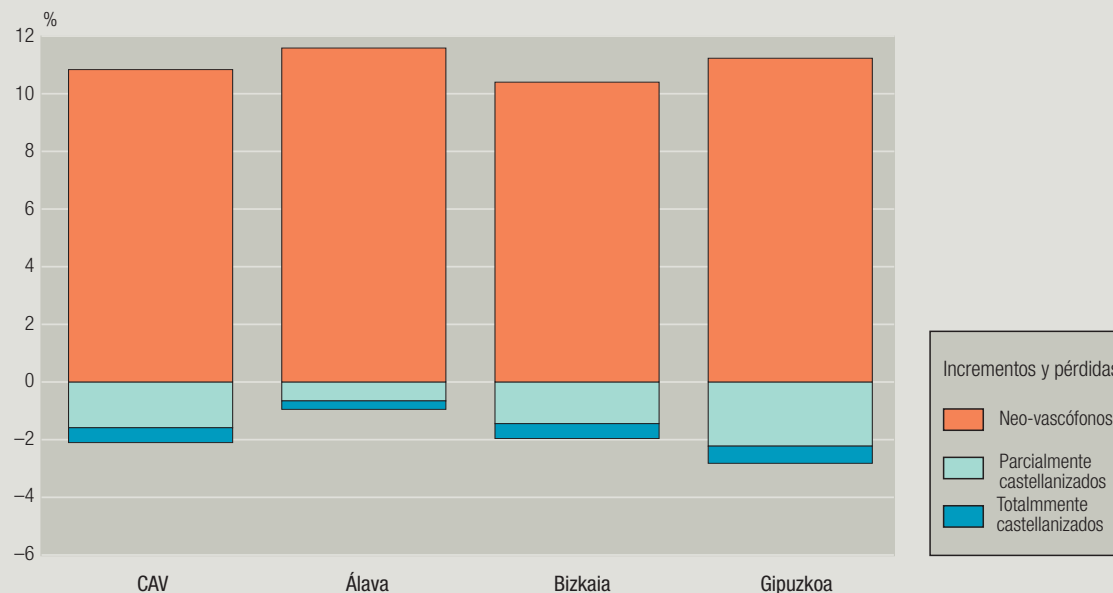
A continuación intentaremos analizar la distribución de las incorporaciones y pérdidas a nivel municipal a través de los mapas correspondientes.

La mayor parte de los municipios de Bizkaia y Gipuzkoa que presentan porcentajes de incorporaciones por encima de la media son municipios de

tamaño medio o medio-grande o se hallan en sus proximidades. Así, en Gipuzkoa destaca Donostia-San Sebastián y pueblos de su entorno además de ciudades medias como Eibar, Zumárraga, Arrasate, Beasain... En Bizkaia destacan Getxo y su entorno, así como diversos municipios en la Margen Izquierda del Gran Bilbao y los principales núcleos del eje del Ibaizábal: Basauri, Galdakao y Durango. Además de todos estos municipios podemos observar una franja continuada de munic-

pios con porcentajes superiores a la media, con una dirección NO-SE, y que se localizan en la zona de contacto entre dos áreas con características contrapuestas. Esta franja divide, a grandes rasgos, el área con mayor porcentaje de bilingües y aquella en la que el porcentaje de bilingües es más bajo. Sin embargo estas dos áreas presentan una característica común, ya que ambas tienen un porcentaje de incorporaciones por debajo de la media.

Figura 46. Incrementos y pérdidas del euskera. 2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

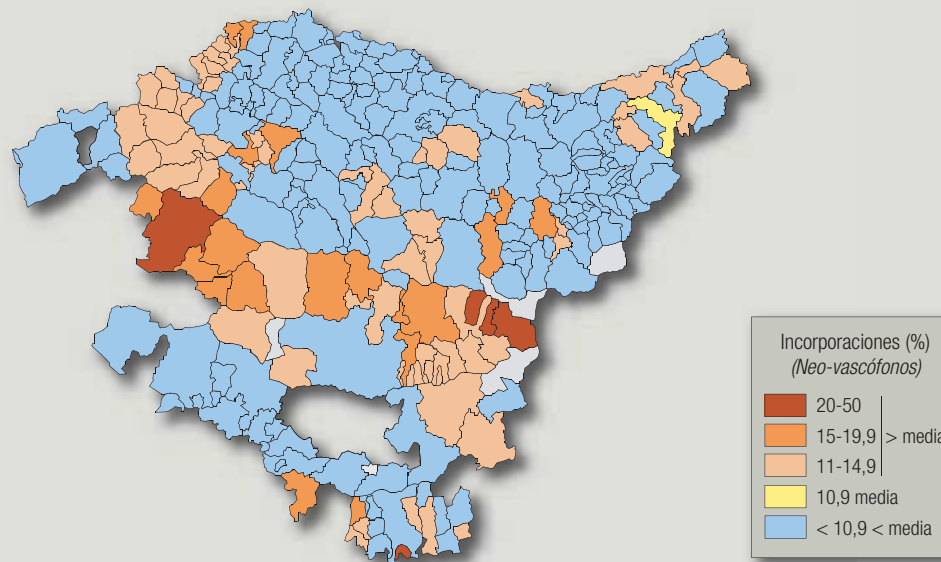
Antes de hablar de las pérdidas<sup>2</sup>, ya sean parciales o totales, hay que recordar una realidad evidente, pero que no siempre se tiene en cuenta al hacer análisis de este tipo: no puede perderse allí donde no hay. Esta es la razón por la que tanto en la Margen Izquierda del Gran Bilbao como en la comarca de Encartaciones, ambas en Bizkaia, y en la práctica totalidad de Álava no hay ningún tipo de pérdida.

Si analizamos los mapas de pérdidas, podemos ver que son escasos los municipios con porcentajes elevados de pérdidas. Además, éstos se localizan de manera dispersa sin ningún tipo de pauta aparente. Sin embargo, si consideramos el conjunto de municipios con porcentajes de pérdidas por encima de la media, vemos que se localizan en determinadas áreas. Así, en Álava los pocos municipios que presentan pérdidas se concentran casi en su totalidad en el área más euskaldun del territorio, en el en-

torno del municipio de Aramaio. A éstos hay que añadir los municipios vizcaínos limítrofes de Ubide y Otxandío. En Bizkaia hay tres zonas donde se concentran las pérdidas y que están enlazadas entre sí formando una «C» inclinada, que comienza en el corredor del Ibaizabal (desde Durango a Basauri), para continuar por la Margen Derecha del Gran Bilbao y finalizar a lo largo de la costa vizcaína desde Getxo hacia el este hasta Ea, afectando también a municipios como Mungia y Gernika. Finalmente, hay otro pequeño espacio que engloba algunos municipios de la comarca de Arratia y Llodio, municipio alavés limítrofe.

En cuanto a Gipuzkoa, hay tres zonas principales. La primera es el área metropolitana de Donostia-San Sebastián, la segunda el área Tolosa-Beasain y, finalmente, el resto de municipios con pérdidas por encima de la media, se localizan en el corredor del Deba. Estos tres espacios son, seguramente, las áreas más industrializadas de Gipuzkoa, lo que va unido a unas mejores comunicaciones y a un proceso de urbanización más avanzado, así como a un cambio más acusado en los modos de vida. En Bizkaia también pueden aplicarse estas mismas pautas. Por tanto, se puede afirmar que la concentración de las pérdidas en dichos espacios está ligada, en mayor o menor medida, a alguno de estos factores o a todos ellos en conjunto.

**Figura 47.** Distribución de las incorporaciones



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

<sup>2</sup> Se consideran pérdidas los casos en los que una persona que tiene como primera lengua el euskera o el euskera y el castellano habla el euskera con dificultad (pérdida parcial) o no lo habla en absoluto (pérdida total).



Sin embargo, pese a todo lo que acabamos de comentar sobre las pérdidas, no hay que olvidar que el porcentaje medio de incorporaciones en la CAV es del 10,8%, cifra que supera ampliamente los porcentajes medios de pérdidas tanto parciales (1,6%) como totales (0,5%). Por tanto, en grandes líneas podemos decir que las pérdidas son mínimas, muy por debajo de las incorporaciones. En números absolutos se aprecia mejor la magnitud de ambos fenómenos. Así, mientras las

pérdidas representan a algo más de 40.000 personas (41.689), las incorporaciones superan las 200.000 (215.220).

#### 1.4. El índice BILA según la edad

**A**l analizar el índice BILA por grupos de edad nos centraremos, como hemos hecho en el caso anterior, en los grupos de los vascófonos y de

los neo-vascófonos. Los vascófonos presentan los mayores porcentajes, casi un 30%, entre las personas por encima de los 80 años para descender progresivamente hasta los 30-34 años cuando alcanza su mínimo con un porcentaje por debajo del 20%. Después experimenta una ligera recuperación y llega a alcanzar un porcentaje en torno al 25% en el grupo más joven (5-9 años). Los neo-vascófonos, por su parte, tienen porcentajes muy bajos en todos los grupos por encima de 50 años. Después inician un

Figura 48. Distribución de las pérdidas parciales. 2001

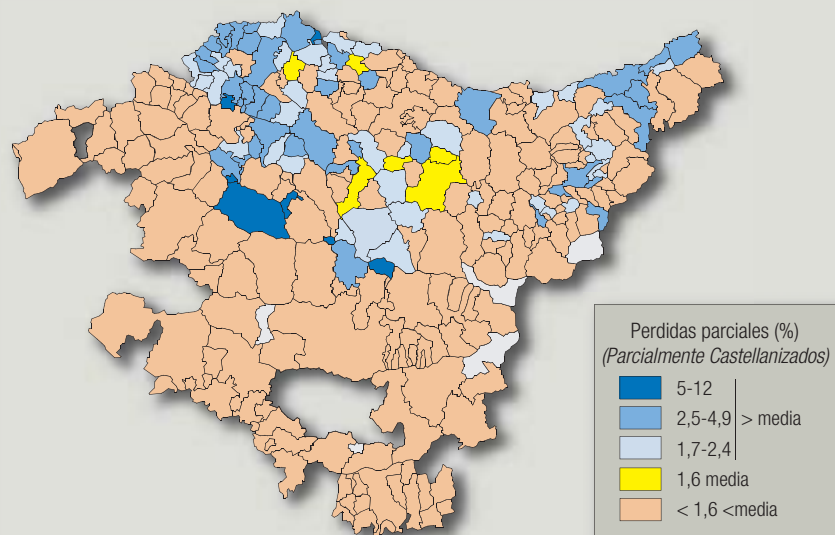
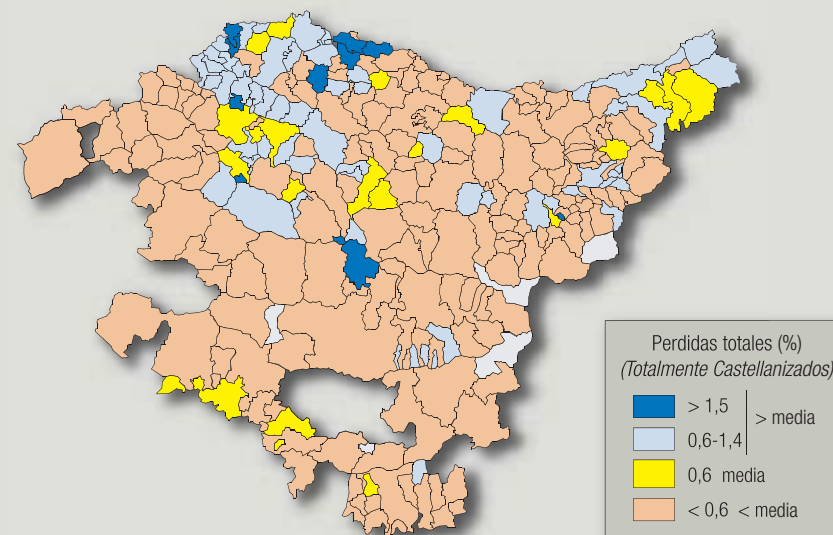


Figura 49. Distribución de las pérdidas totales. 2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

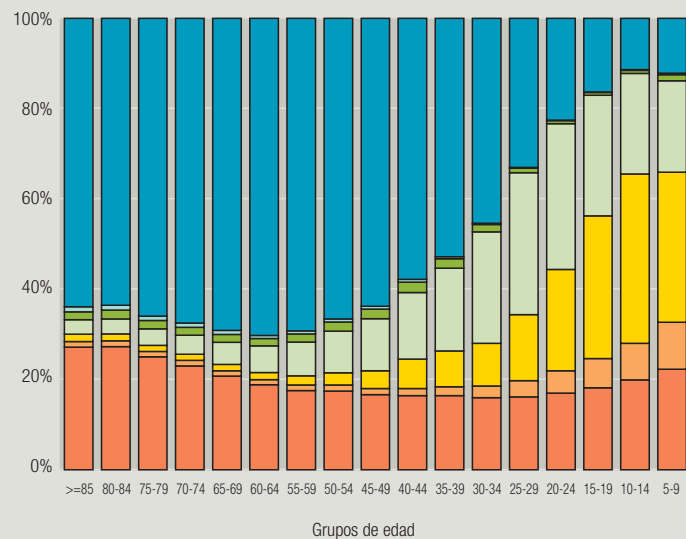
lento y progresivo crecimiento que se acelera a partir de los 30 años, hasta alcanzar sus porcentajes más elevados entre los jóvenes de 10-14 años. En resumen, al igual que en el caso de competencia lingüística, el fenómeno de los neo-vascófonos se caracteriza por su juventud, mientras que el de los vascófonos alcanza los porcentajes más altos entre las edades más elevadas, aunque en números absolutos el mayor número de efectivos se centran entre los 25-45 años.

El índice de movilidad lingüística, BILA, de los territorios históricos confirma, a grandes rasgos, las características expuestas para la CAV. Cuanto más euskaldun es un territorio, mayor es el porcentaje de vascófonos y cuanto más avanzada es la edad, mayor es el porcentaje. Estos porcentajes sufren un ligero descenso hacia las edades centrales y, finalmente, a partir de los 30 años, se observa un cierto crecimiento más intenso en Gipuzkoa que en Bizkaia. Álava, por su parte, presenta

unos porcentajes muy reducidos en todos los grupos de edad.

En cuanto a los neo-vascófonos, el proceso general es más parecido entre todos los territorios: los porcentajes son reducidos hasta, aproximadamente, los 40 años, y a partir de ahí se produce un fuerte crecimiento, más intenso en Álava que en Bizkaia, que alcanza su máximo porcentaje en torno a los 20-30 años.

**Figura 50.** Índice de movilidad lingüística, BILA, de la CAV según la edad. 2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

**Figura 51.** Pirámide del índice de movilidad lingüística, BILA, de la CAV según la edad. 2001

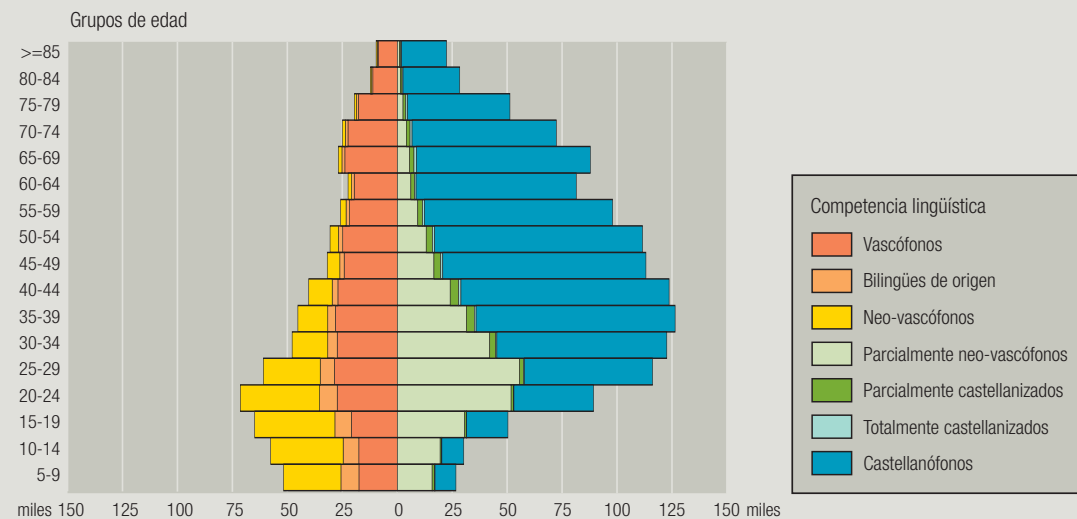
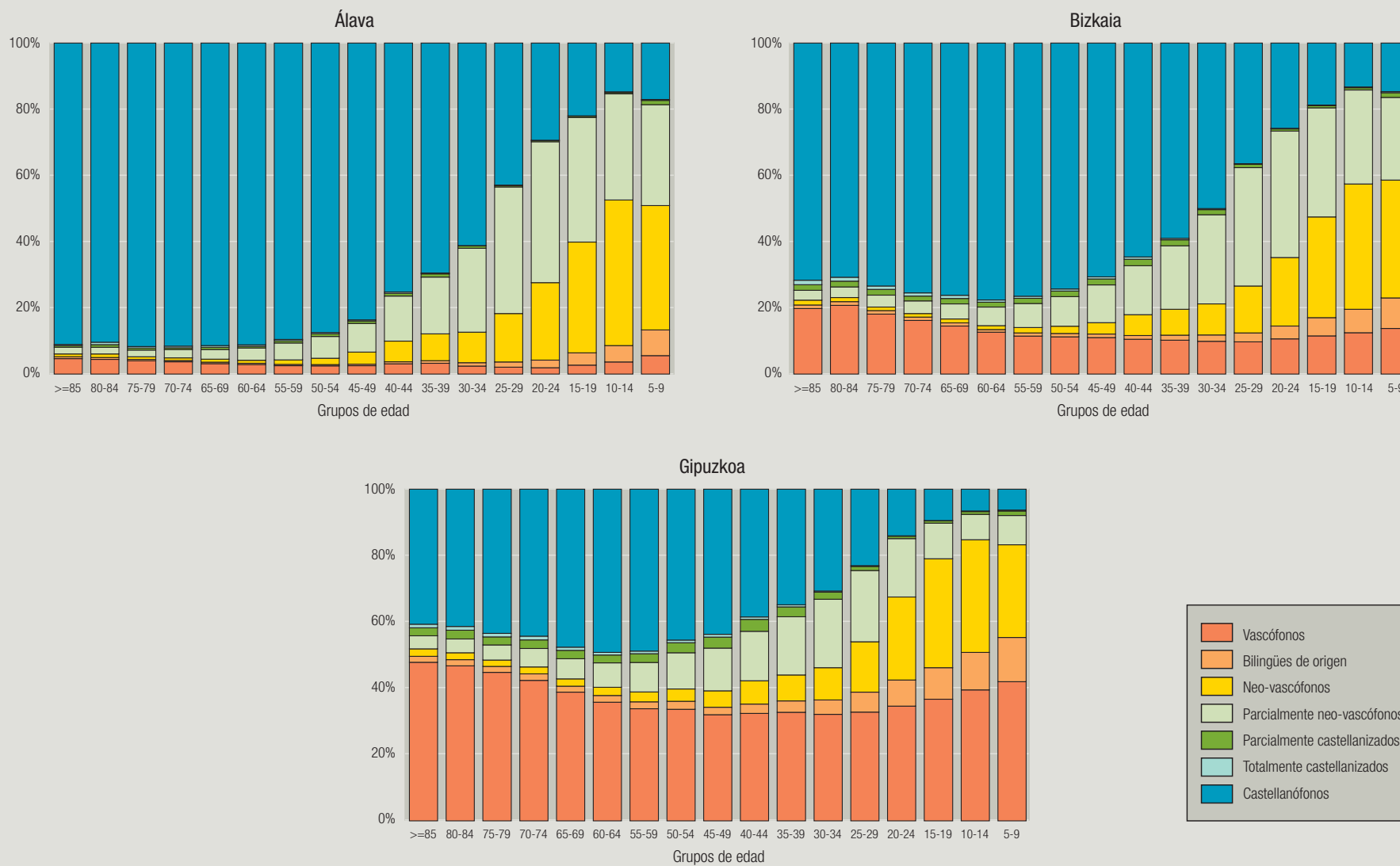




Figura 52. Índice de movilidad lingüística, BILA, de los territorios históricos según la edad. 2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

En Gipuzkoa se observan algunas diferencias. Aquí el fenómeno de los neo-vascófonos es algo anterior, con un máximo porcentaje entre los 30-35 años y perdiendo peso en la actualidad entre los grupos más jóvenes. Además, este fenómeno nunca ha tenido el peso que se observa en los otros territorios, probablemente debido a que el porcentaje de vascófonos ha sido siempre bastante más elevado.

De todas formas, y salvando las diferencias propias de la mayor o menor implantación social del euskera en cada territorio, el proceso analizado presenta unas líneas maestras muy parecidas a las de la CAV en su conjunto. El grupo de vascófonos muestra una cierta recuperación en la mayor parte de los casos. En cuanto a los neo-vascófonos, puede parecer contradictorio que tras el fuerte incremento que experimenta su porcentaje vaya descendiendo paulatinamente en los grupos de edad más jóvenes. Esto es debido a que paralelamente se está dando un incremento tanto de vascófonos como de bilingües de origen.

### 1.5. El índice BILA por municipios según la edad

**A** grandes rasgos podemos apreciar una similitud entre la distribución de los vascófonos y la que ya hemos visto de los bilingües en el apartado de competencia lingüística. Sin embargo, los porcentajes presentan diferencias entre los distintos grupos de edad especialmente en las áreas vascófonas. Estas diferencias muestran un descenso en los valores de los porcentajes conforme desciende la edad, y alcanzan los valores más bajos en el grupo entre 25-44 años. A partir de aquí se da una inflexión en la tendencia y una recuperación en los valores de los porcentajes.

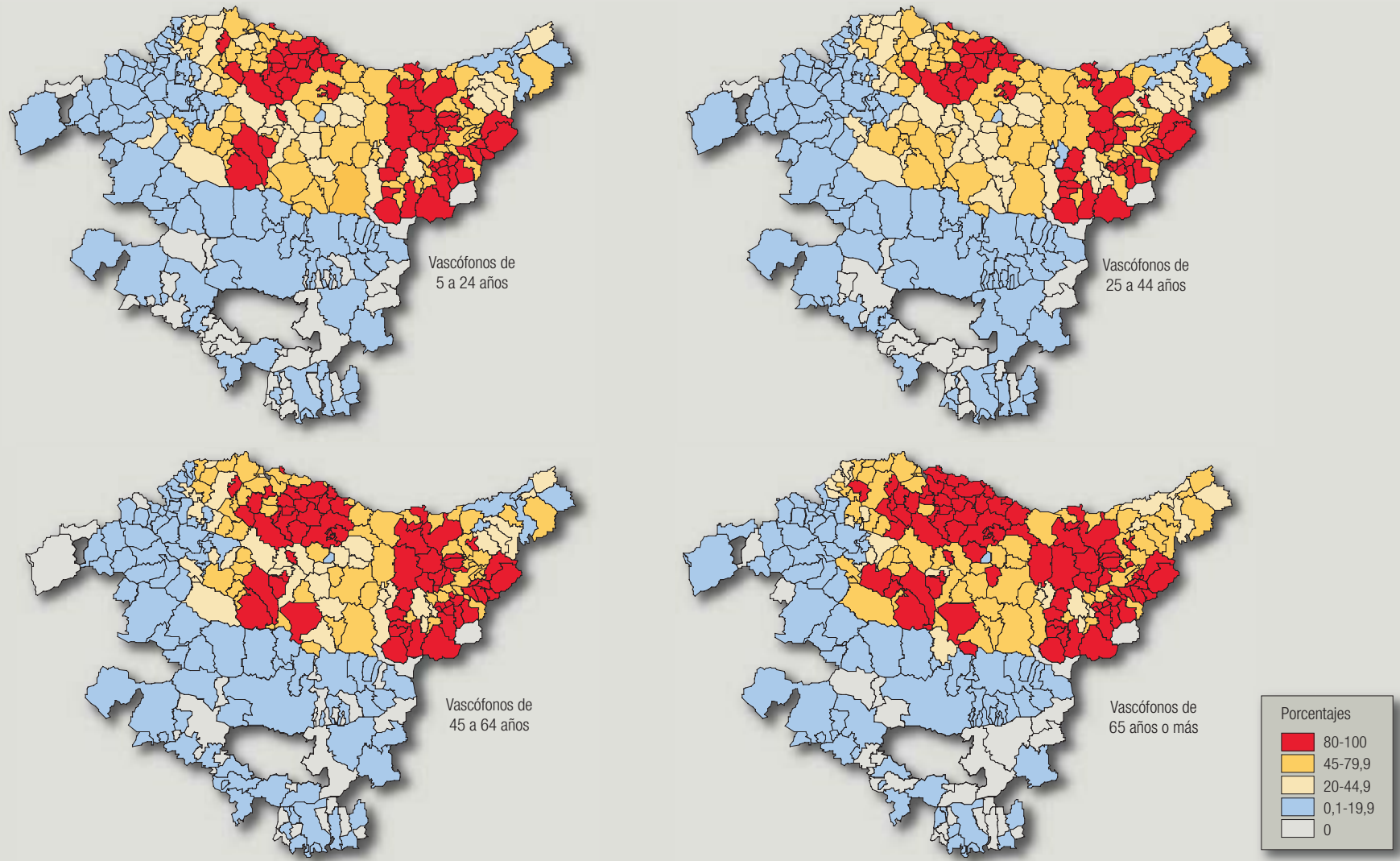
Las tendencias actuales muestran un progresivo e intenso incremento del peso de los bilingües de origen y de los neo-vascófonos.

El incremento del porcentaje de los neo-vascófonos y de los bilingües de origen es un fenómeno moderno que ha tomado cuerpo en los últimos 20-25 años. En efecto, si observamos los mapas vemos que en ambos casos existe una diferencia radical entre el grupo más joven (de 5 a 24 años) y los tres restantes. De todas formas, hay ciertas diferencias entre ambos fenómenos. Así, mientras el fenómeno de los neo-vascófonos afecta de una forma masiva prácticamente a toda la CAV, a excepción de aquellas zonas con porcentajes de vascófonos muy elevados (en general por encima del 80%), la aparición de los bilingües de origen es más puntual.

Si observamos con atención los municipios en los que el porcentaje de bilingües de origen es más elevado, veremos que en la mayoría de los casos se trata de núcleos urbanos de tamaño medio y de municipios limítrofes, lo que viene a confirmar también el carácter urbano de dicho fenómeno. Todos ellos, además, se posicionan sobre las principales vías de comunicación de la CAV: autopista Bilbao-Donostia-San Sebastián, Nacional-1 y la zona Getxo-Bermeo-Gernika-Mungia. Tanto en Bilbao como en Vitoria-Gasteiz el peso porcentual de los bilingües de origen es todavía muy reducido.



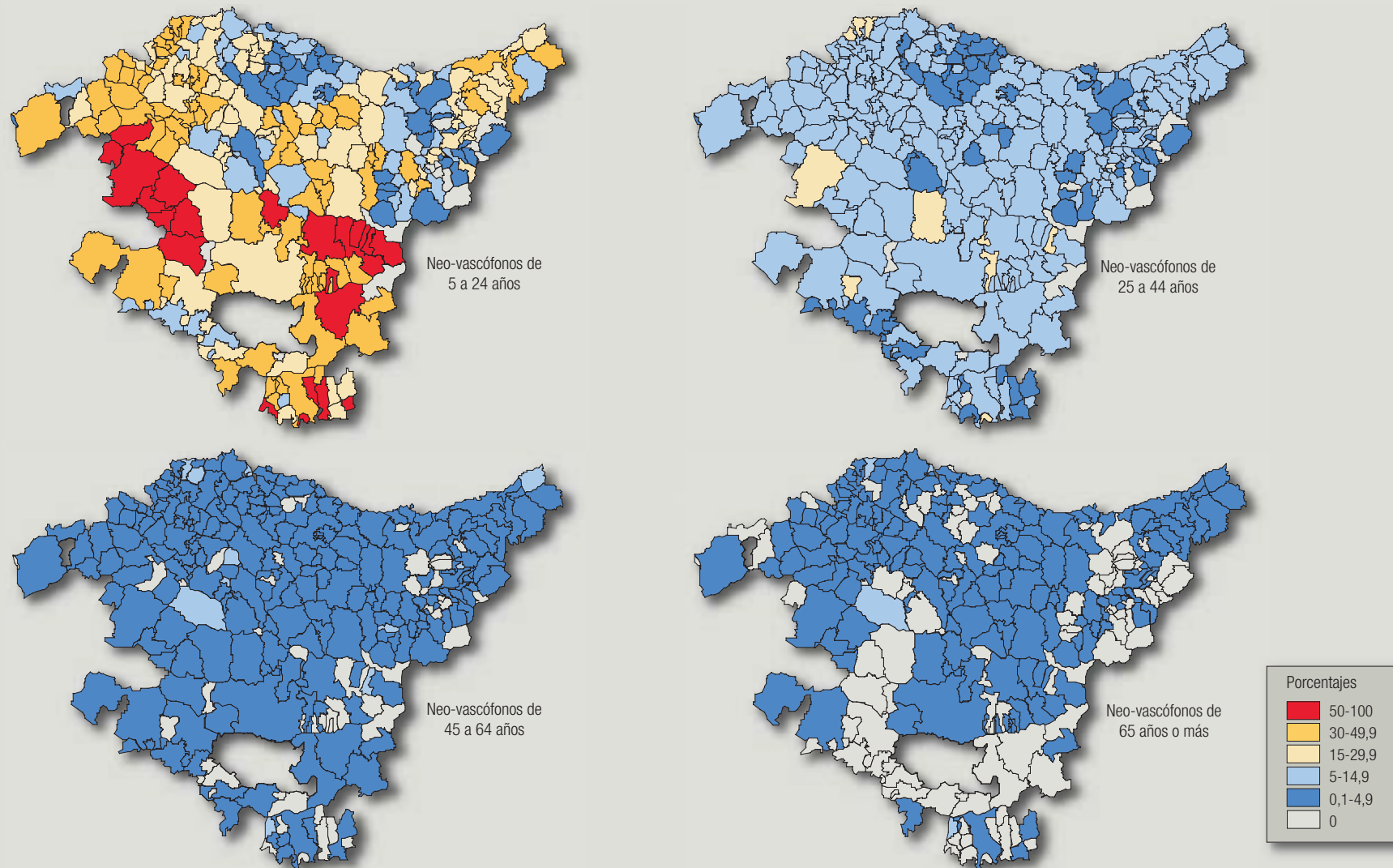
Figura 53. Distribución de los vascófonos por grupos de edad. 2001 (%)



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.



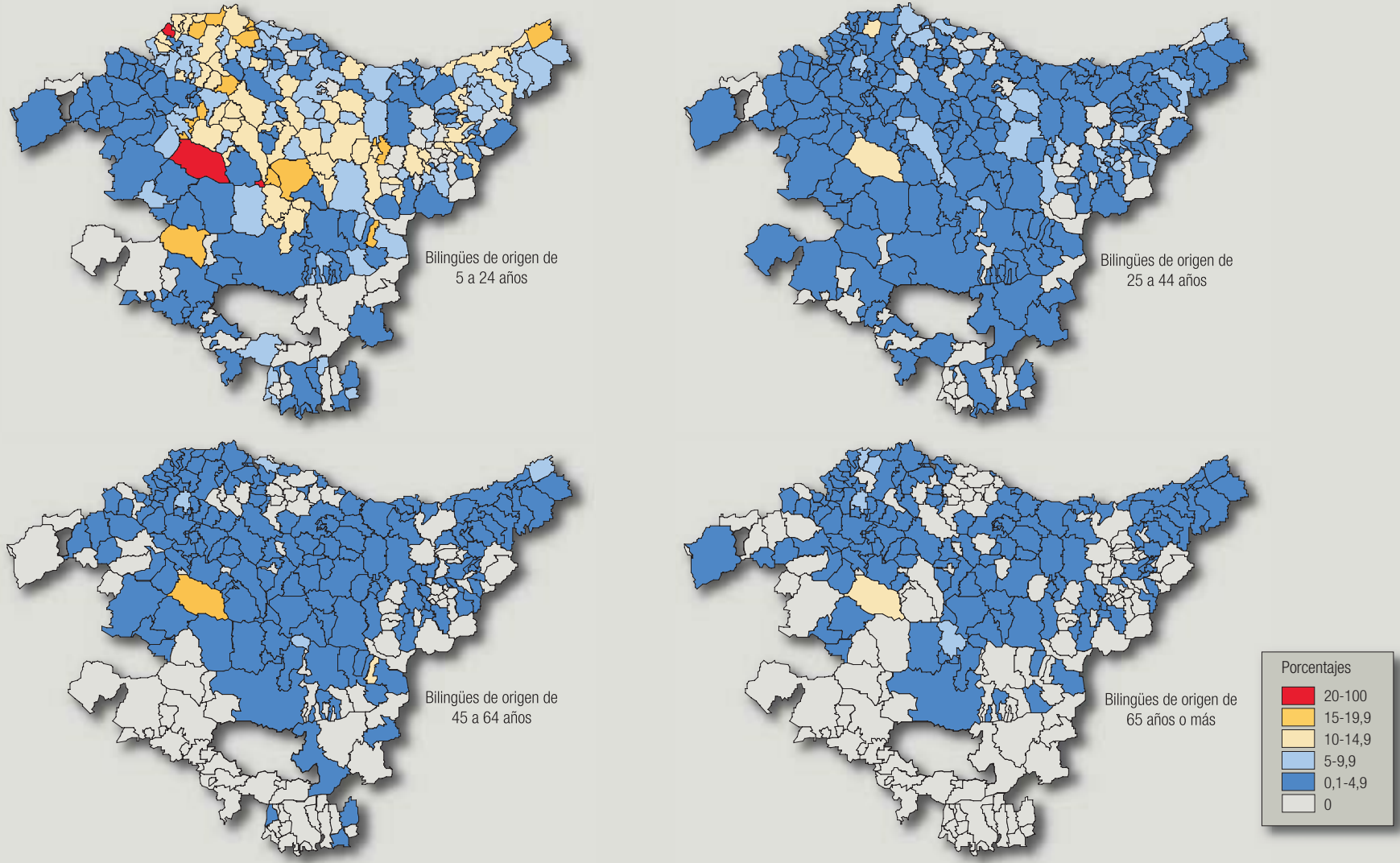
Figura 54. Distribución de los neo-vascófonos por grupos de edad. 2001 (%)



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.



Figura 55. Distribución de los bilingües de origen por grupos de edad. 2001 (%)



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

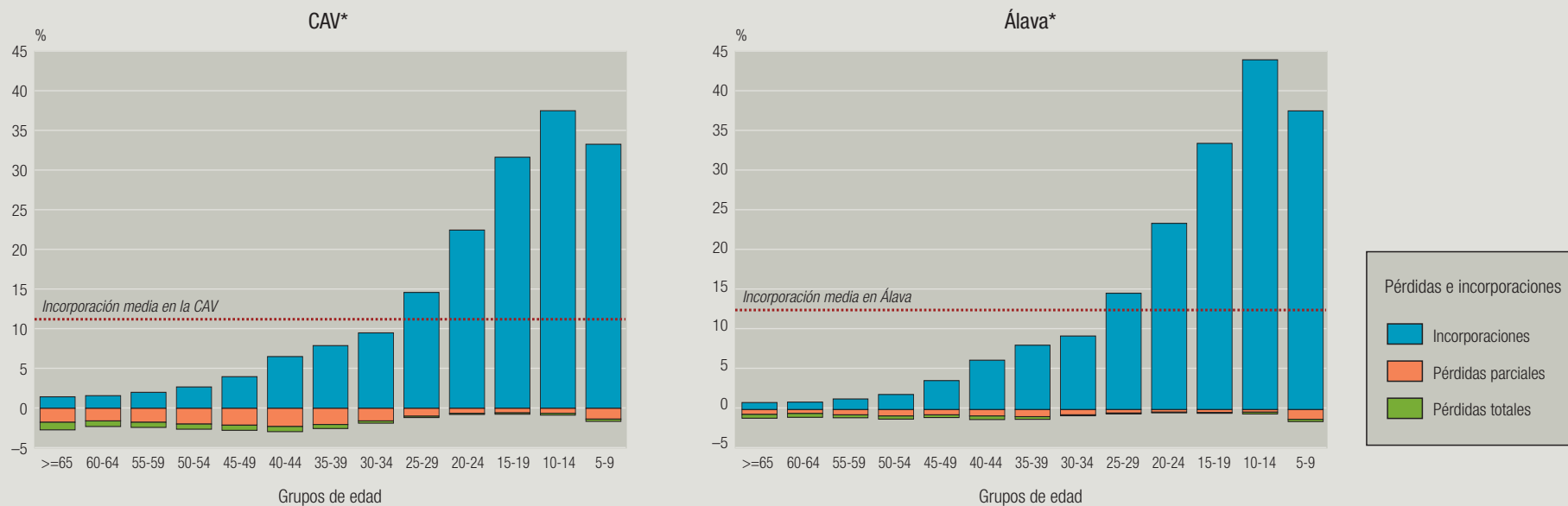
### 1.6. Incrementos y pérdidas del euskera según la edad

**A**l analizar la clasificación establecida al elaborar el índice BILA hay dos grupos, como hemos dicho anteriormente, que reflejan las pérdidas del euskera, los denominados «parcialmente castellanizados» y «totalmente castellanizados», y otro, el de los «neo-vascófonos», que indica las incorporaciones.

La tendencia general en todos los casos es la misma. Las incorporaciones aumentan de forma espectacular conforme desciende la edad, hasta alcanzar el máximo porcentaje en torno a los 10-14 años.

Los valores que presentan las pérdidas son reducidos en todos los grupos de edad y prácticamente inexistentes en los grupos por debajo de los 25 años. Los valores máximos se encuentran en los grupos centrales, entre los 35-50 años de edad, siendo más pequeños en los grupos de edad más avanzada.

**Figura 56.** Pérdidas e incorporaciones por grupos de edad. 2001

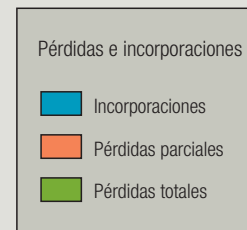
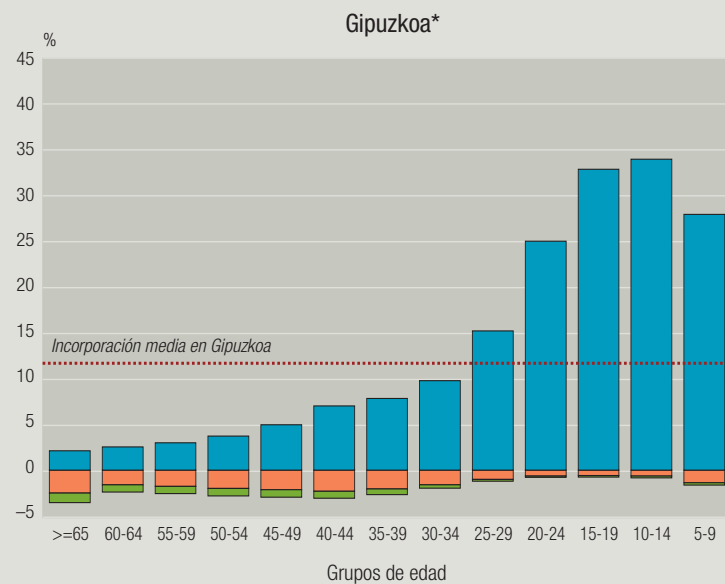
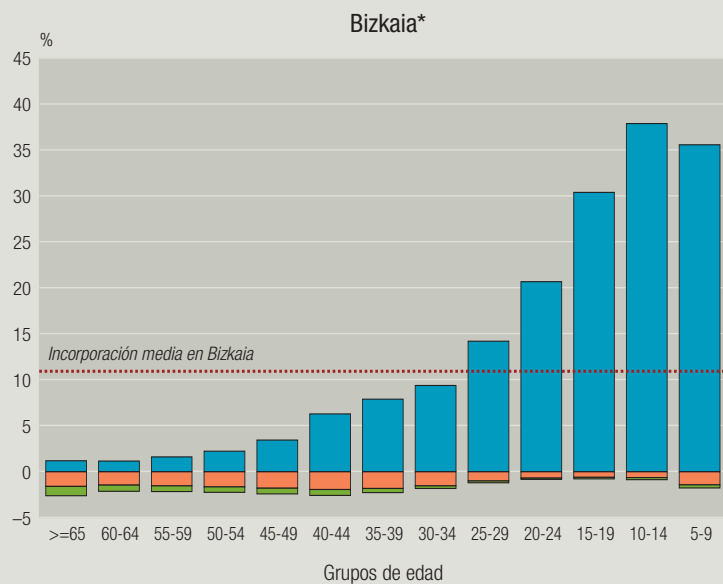


\* Las pérdidas en torno a 0,5% o menores no aparecen representadas

Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.



**Figura 57.** Pérdidas e incorporaciones por grupos de edad. 2001



\* Las pérdidas en torno a 0,5% o menores no aparecen representadas

Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

## 2.

### Evolución del índice BILA (1986-2001)

#### 2.1. Introducción

El peso de cada uno de los grupos del índice BILA es muy distinto, tanto en la CAV como en los territorios históricos, y en algunos casos ha variado sensiblemente en los últimos 15 años.

Mientras los *vascófonos* y los *bilingües de origen* presentan una situación estable o un ligero incremento, los *neo-vascófonos* experimentan un fuerte crecimiento, significativamente menor en el caso de los *parcialmente neo-vascófonos*.

La positiva progresión de estos dos últimos grupos repercute principalmente en el grupo de *castellanófonos*, cuyo porcentaje se reduce considerablemente (una media de 10,6 puntos, en la CAV). Por su parte, los *parcial* y *totalmente castellanizados* experimentan, en general, ligeros retrocesos.

Las diferentes tendencias que acabamos de exponer son muy similares, guardando las distancias, en la CAV y en los tres territorios históricos.

Figura 58. Índice BILA, CAV. 1986

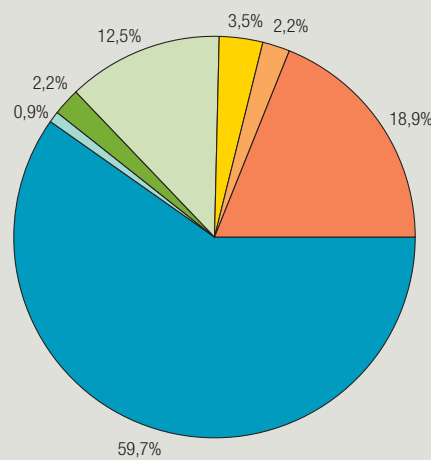


Figura 59. Índice BILA, CAV. 2001

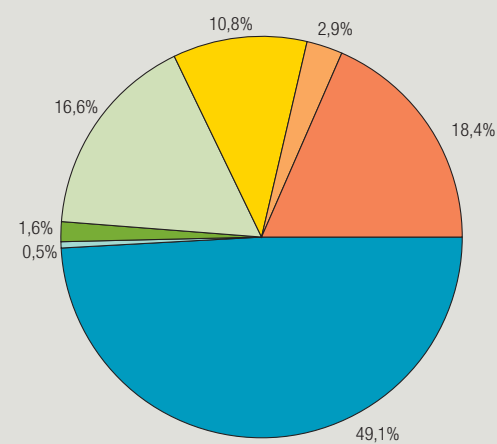
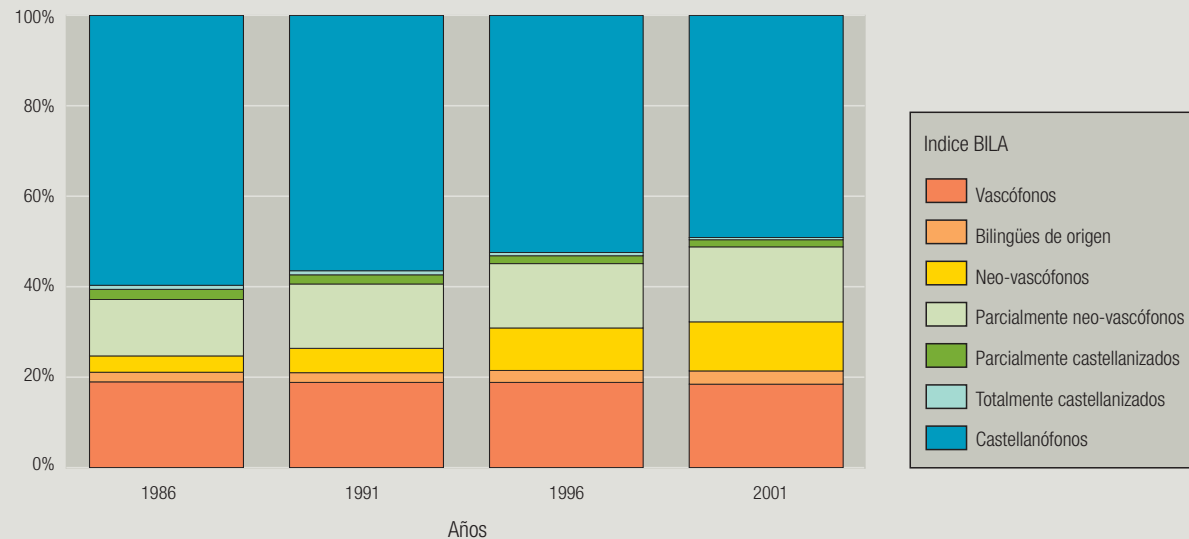


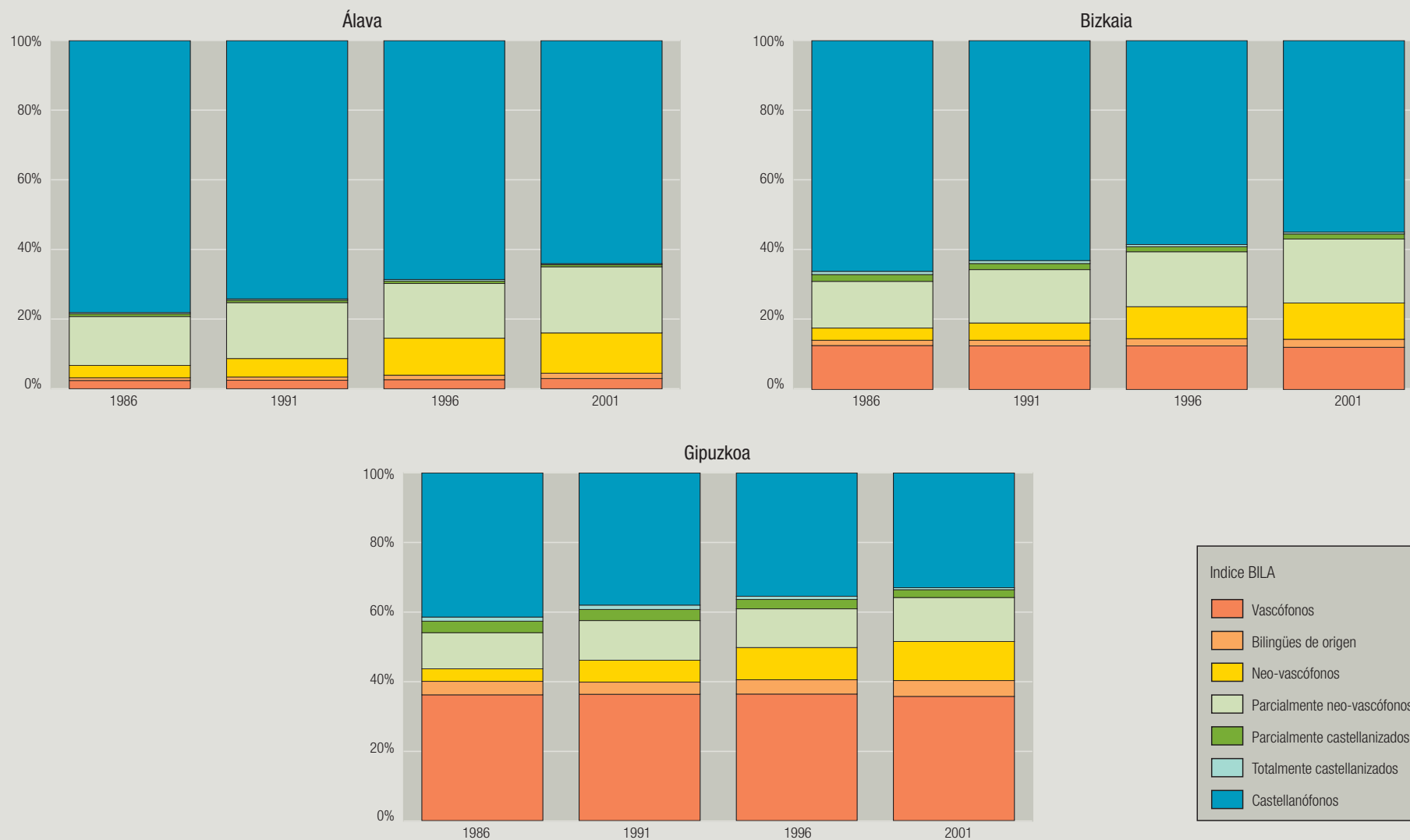
Figura 60. Evolución del índice BILA en la CAV. 1986-2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.



Figura 61. Evolución del índice BILA en los territorios históricos. 1986-2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

## 2.2. Evolución del índice BILA según la edad, (1986-2001)

En los grupos de edad elevada, por encima de 65 años, la población prácticamente se polariza en vascófonos y castellanófonos. Predominan estos últimos con porcentajes que oscilan entre el 60-70% en cualquiera de las fechas analizadas. A partir de este tramo de edad y conforme ésta desciende, los grupos minoritarios van adquiriendo una cierta entidad, a excepción de los total y parcialmente castellanizados, cuyo peso en el conjunto de la población apenas varía.

En cuanto al resto de grupos minoritarios, el que menor incremento experimenta es el de los bilingües de origen, que se mantiene muy estable entre los mayores de 40 años y comienza a crecer de manera progresiva a partir de esta edad y mantiene el ritmo de crecimiento a lo largo de todo el periodo, lo que hace que los valores vayan aumentando de un año a otro, especialmente entre los más jóvenes. De todas formas, sus valores prácticamente nunca llegan a superar el 10%.

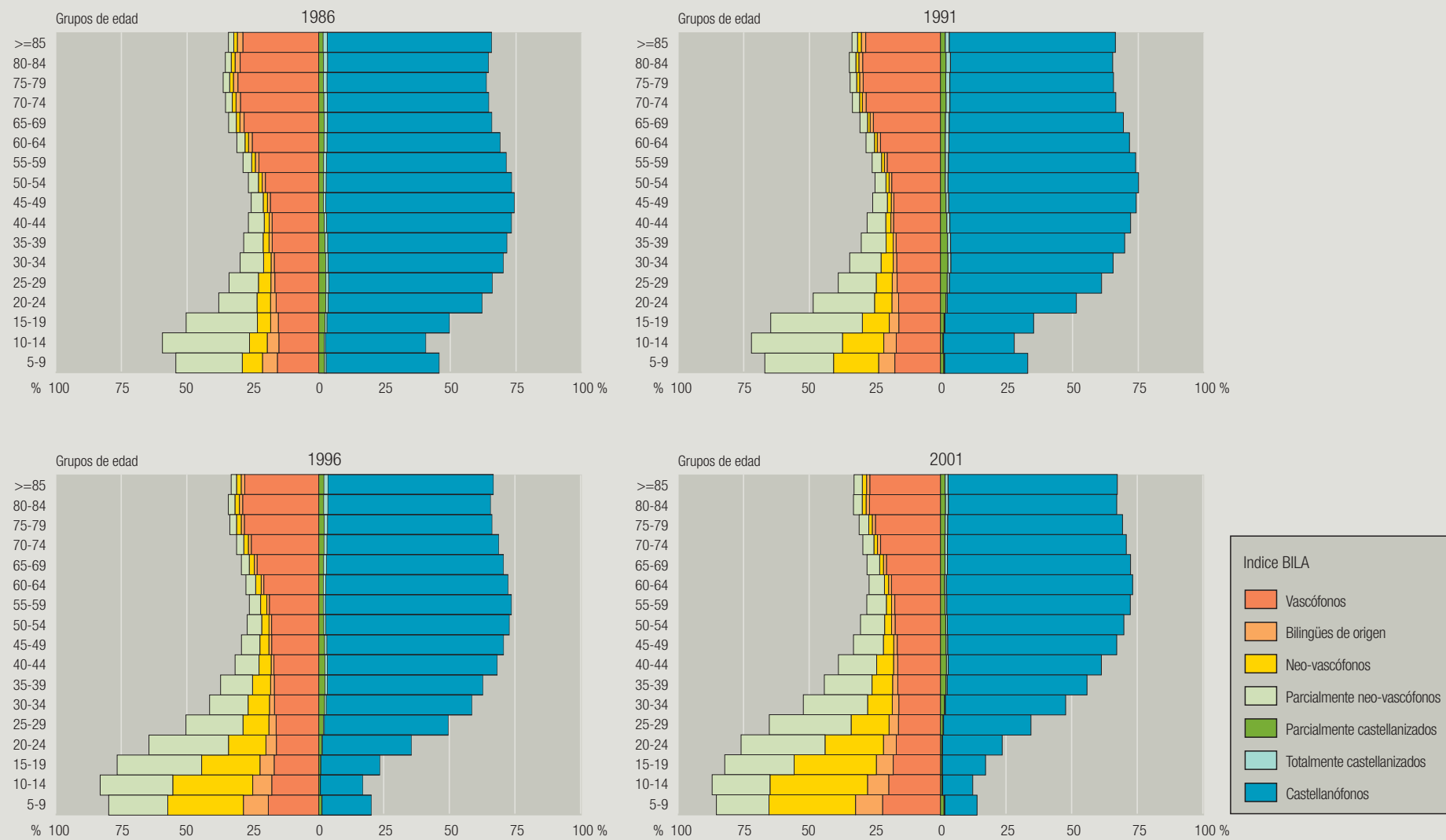
El de los neo-vascófonos es el grupo que mayor incremento presenta. El ritmo de crecimiento aumenta a lo largo del periodo. A partir de 1996 es el grupo que mayor peso tiene entre la población más joven (menor de 15 años).

En cuanto a los vascófonos y castellanófonos, grupos dominantes entre los mayores de 65 años, su evolución presenta claras diferencias. En el gráfico de 1986 vemos que el porcentaje de vascófonos desciende suavemente hasta estabilizarse entre los menores de 20 años. La primera parte de la evolución es similar en los demás años; sin embargo, con el paso del tiempo la situación de estancamiento va a variar y se va a producir una reactivación de este grupo, que va a pasar a presentar un suave pero progresivo incremento a lo largo del resto del periodo en los grupos más jóvenes.

Por el contrario, los castellanófonos presentan en 1986 un incremento continuado hasta alcanzar sus valores máximos en torno a los 45-49 años, y a partir de ahí, se produce un descenso de dichos porcentajes conforme decrece la edad y se acentúa entre los grupos más jóvenes. Esta tendencia se mantiene, e incluso se intensifica con el paso del tiempo, ya que el grupo de castellanófonos experimenta un fuerte envejecimiento. Por un lado, los máximos valores se mantienen en el mismo colectivo, que cada vez es más viejo (el máximo se da en el grupo de 45-49 años en 1986, en el de 50-54 en 1991, en el de 55-59 en 1996 y en el de 60-64 en 2001) y por otro lado el descenso de los porcentajes es cada vez más intenso.

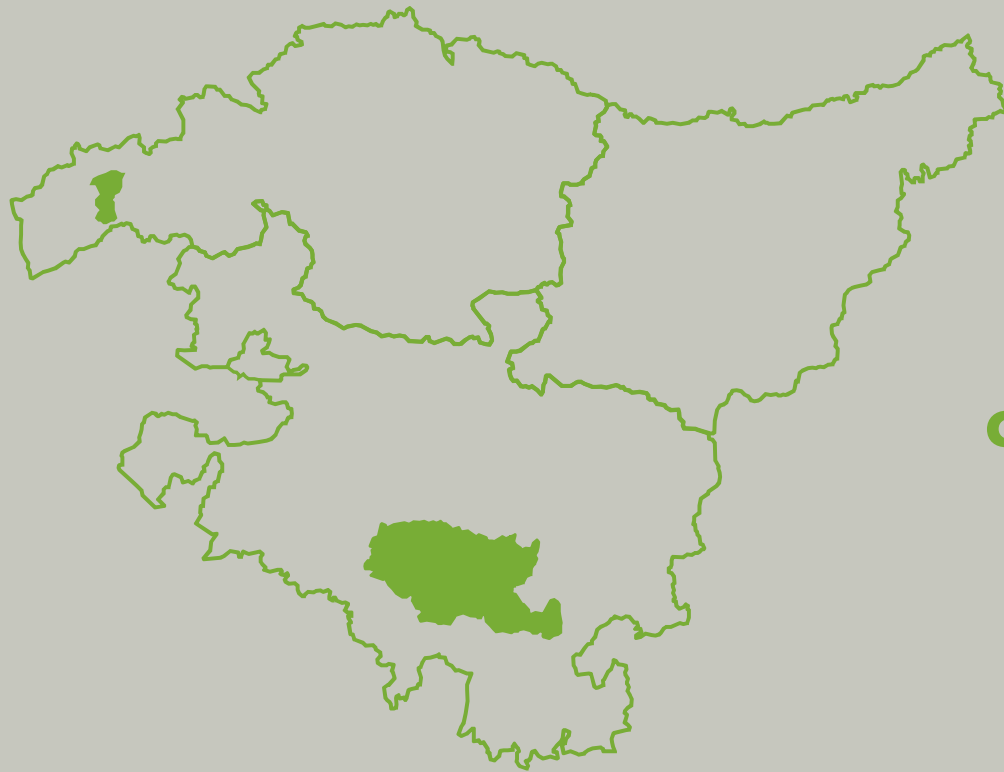


Figura 62. Evolución del índice BILA por grupos de edad, CAV. 1986-2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.





**IV.**  
**Índice de la lengua  
de uso en casa, ERABIL**



# 1.

## Situación actual del índice ERABIL (2001)

### 1.1. Introducción

El índice ERABIL se ha obtenido mediante el cruce del índice BILA (combinación de la primera lengua y la competencia lingüística) con la variable de la lengua de uso en casa.

Así, el índice resultante hace referencia al nivel de uso en casa del euskera de cada uno de los grupos obtenidos en el índice BILA, es decir, si dichos grupos son o no activos en la práctica del euskera en casa.

Los grupos del índice ERABIL serán, por tanto, los mismos que los del índice BILA multiplicados por tres según la lengua o lenguas que empleen mayoritariamente en casa (euskera, euskera y castellano o castellano). Un grupo aparte lo constituyen los totalmente castellanizados y castellanófonos, que al no saber euskera, sólo pueden ser activos en castellano.

En primer lugar analizaremos la distribución de la población de la CAV según el índice ERABIL. Prácticamente la mitad de la población la constituyen los totalmente castellanizados y los castellanófonos.

Los vascófonos representan el 18,5% de la población y es el grupo donde se encuentra la práctica totalidad de los hablantes activos en euskera que suponen el 13% de la población total. En este grupo los activos en euskera son mayoría y representan casi tres cuartas partes del grupo, mientras

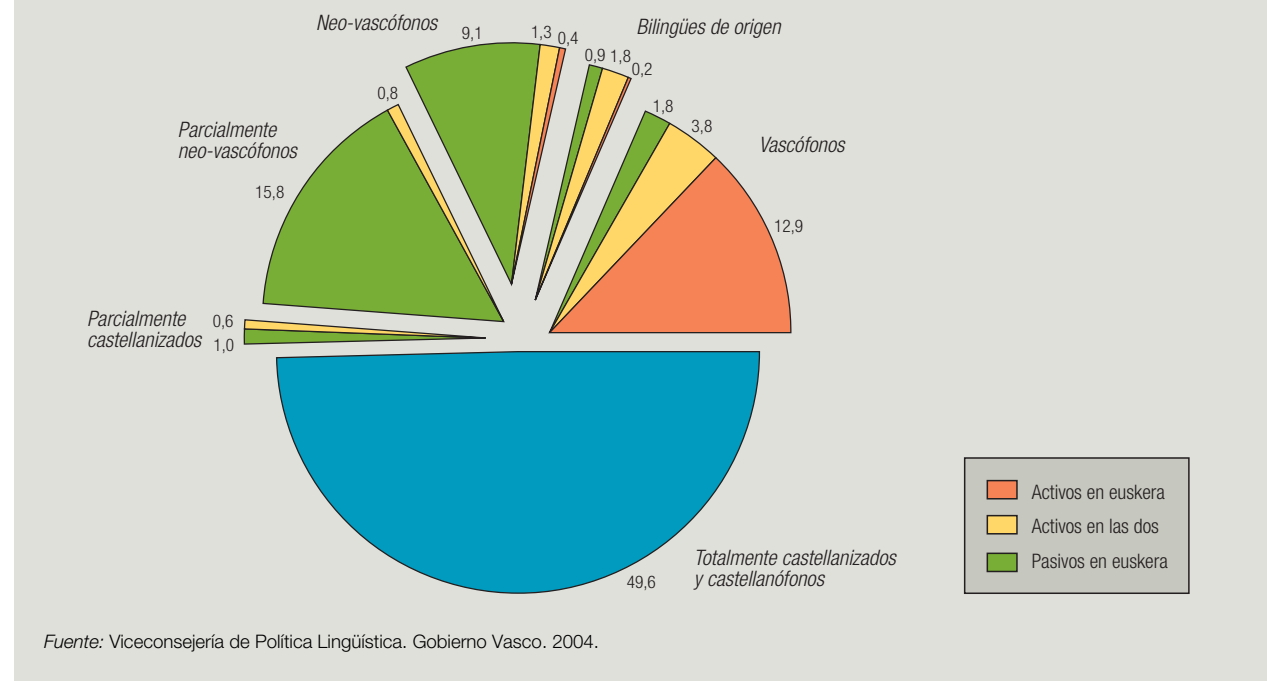
aproximadamente una quinta parte son activos en las dos y la décima parte restante son pasivos en euskera.

En cuanto a los bilingües de origen (3% del total), predominan los activos en las dos lenguas, un 62,6%, seguidos de los pasivos en euskera (30,1%) y finalmente los activos en dicha lengua (7,4%). Entre los neo-vascófonos (10,8% del total) predominan con claridad los pasivos en euskera (84,1%), los activos en las dos superan ligeramente el 10%

(11,8%) y los activos en euskera apenas alcanzan el 4% (4,1%).

Los dos grupos restantes, los parcialmente neo-vascófonos y los parcialmente castellanizados, tienen un peso muy distinto. Así, mientras el primero agrupa a más del 15% de la población (16,6%), el segundo apenas alcanza a un 2%. Sin embargo, aunque presentan algunas características comunes, en ambos casos no existen activos en euskera y los pasivos en euskera constituyen el grupo mayoritario,

Figura 63. Índice ERABIL, CAV. 2001 (%)





y su distribución porcentual interna varía significativamente. Así, mientras algo más de un tercio (38,1%) de los parcialmente castellanizados son activos en las dos lenguas, entre los neo-vascófonos dicho porcentaje no alcanza el 5% (4,7%).

En el análisis de los distintos territorios históricos hay que tener en cuenta que las características propias de cada uno hacen que la estructura de la población varíe sensiblemente entre uno y otro. Como es lógico, cuanto más euskaldun es un territorio mayor es el uso del euskera y más elevada, por tanto, la proporción de los activos en euskera y de los activos en las dos lenguas, en detrimento de los pasivos en euskera. Además, se reduce significativamente el grupo de los totalmente castellanizados y castellanófonos.

Así, este último grupo, que en Álava representa casi dos tercios de la población (64,3%), va a verse reducido prácticamente a la mitad (33,6%) en Gipuzkoa. En el extremo opuesto encontramos a los activos en euskera, que pasan de representar el 1,9% de la población alavesa a constituir el 8,5% de la de Bizkaia y el 27% de la de Gipuzkoa

Si analizamos los diferentes grupos en cada territorio veremos que, a excepción de los vascófonos, la distribución que presenta la población en ellos es bastante similar en cuanto a la posición relativa de los grupos, aunque no en cuanto a sus valores porcentuales.

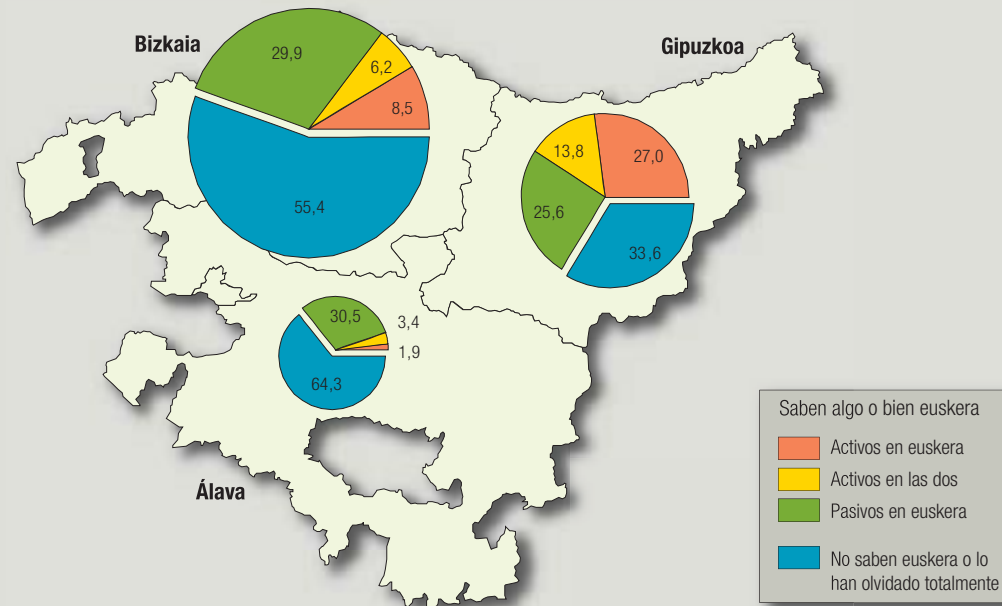
Los vascófonos, como ya hemos dicho, constituyen la excepción: en Álava algo menos de la mitad son activos en euskera, porcentaje que asciende a los dos tercios en Bizkaia y a casi las tres cuartas partes en Gipuzkoa. Este incremento trae consigo un li-

gero descenso en los activos en las dos lenguas, cuyo porcentaje oscila entre el 28% de Álava y el 19% de Gipuzkoa y una fuerte reducción de los pasivos en euskera, cuyo porcentaje varía entre un 24% y un 8% respectivamente.

En el resto de los grupos los tres territorios presentan una tendencia similar y la posición relativa de los distintos niveles de uso es la misma en cada uno de ellos. Así, entre los bilingües de origen el

mayor porcentaje lo presentan los activos en las dos lenguas, mientras que entre los neo-vascófonos, parcialmente neo-vascófonos y parcialmente castellanizados predominan siempre los pasivos en euskera, aunque hay que destacar la fuerte proporción de activos en las dos lenguas existente entre los parcialmente castellanizados, fenómeno relacionado sin duda con el hecho de ser el euskera, solo o en combinación con el castellano su primera lengua.

Figura 64. Uso del euskera en casa por territorios. 2001 (%)



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

Figura 65. Índice ERABIL, Álava. 2001 (%)

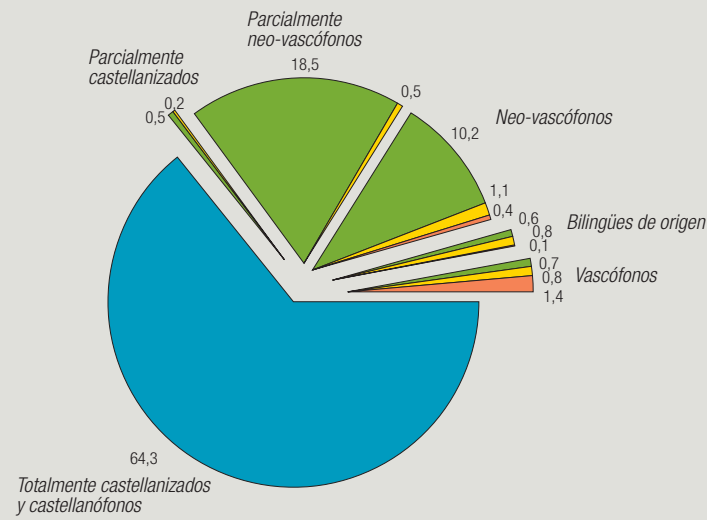


Figura 66. Índice ERABIL, Bizkaia. 2001 (%)

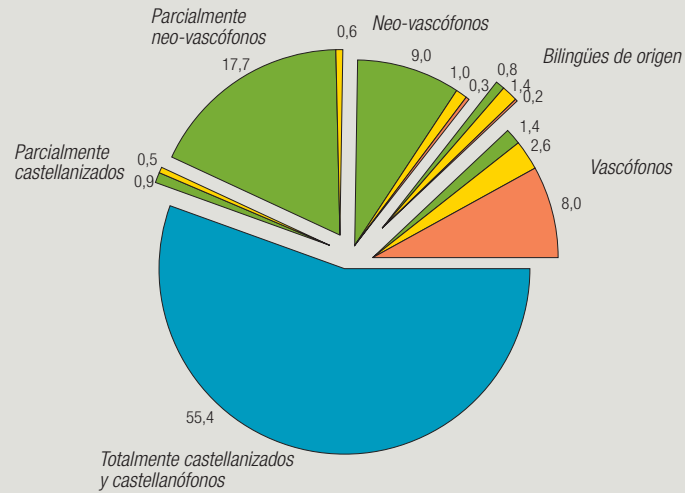
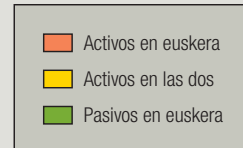
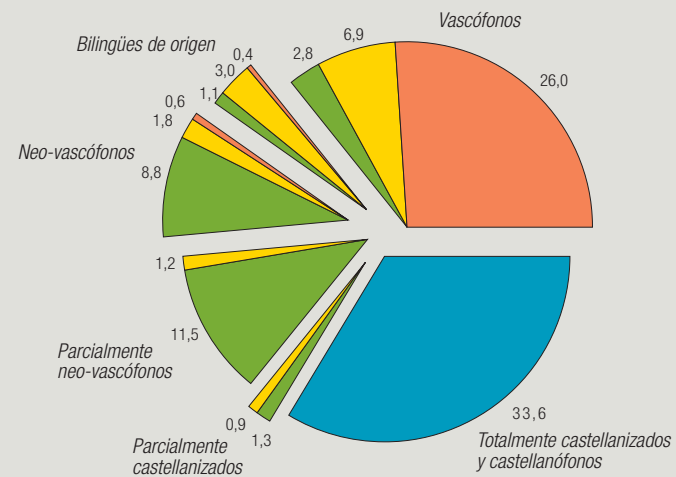


Figura 67. Índice ERABIL, Gipuzkoa. 2001 (%)



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.



## 1.2. Análisis por municipios

Las tendencias principales descritas para los territorios históricos coinciden con las observadas por municipios. Es decir, el uso del euskera varía notablemente dependiendo de si el municipio se encuentra en una zona euskaldun o no, lo que confirma la importancia de la densidad de euskaldunes en la red a la hora de elegir la lengua de uso.

## 1.3. El índice ERABIL según la edad

Como hemos dicho anteriormente, la práctica totalidad de los hablantes que usan principalmente el euskera en casa se encuentran en el grupo de los vascófonos. La mayor proporción se encuentra entre los mayores de 65 años. A partir de dicha edad y según desciende la misma, el porcentaje de personas que utilizan principalmente el euskera en casa desciende sensiblemente, siendo el grupo de edad de entre 30 y 34 años el que menos euskera utiliza en el hogar. Entre los menores de 30 años la proporción de quienes lo usan vuelve a crecer hasta prácticamente recuperar, entre los más jóvenes, el nivel de uso que se da entre las personas de entre 65 y 75 años.

Pero el porcentaje de las personas que habitualmente usan el euskera en casa en ningún caso supera el 20% del total de las personas de cada grupo de edad, y únicamente ronda la cuarta parte entre los mayores de 80 años y los menores de 10 años, si también tenemos en cuenta a aquellos que lo usan junto con el castellano.

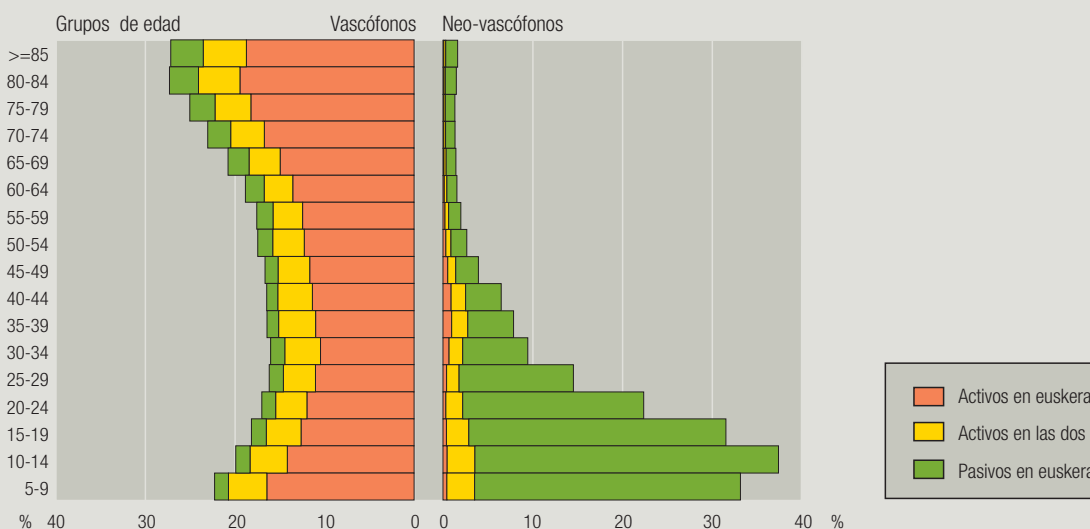
De todas formas, el uso del euskera varía notablemente dependiendo de la primera lengua. Los vas-

cófonos son los que más utilizan el euskera en casa. El porcentaje de los vascófonos que se expresan habitualmente en euskera en casa es muy parecido en todos los grupos de edad y ronda el 70% de media. La proporción de las personas que más lo utilizan es algo superior entre los mayores de 50 años y los menores de 15.

Asimismo, uno de cada cinco vascófonos utiliza en casa tanto el euskera como el castellano. En este caso la proporción es mayor cuanto más jo-

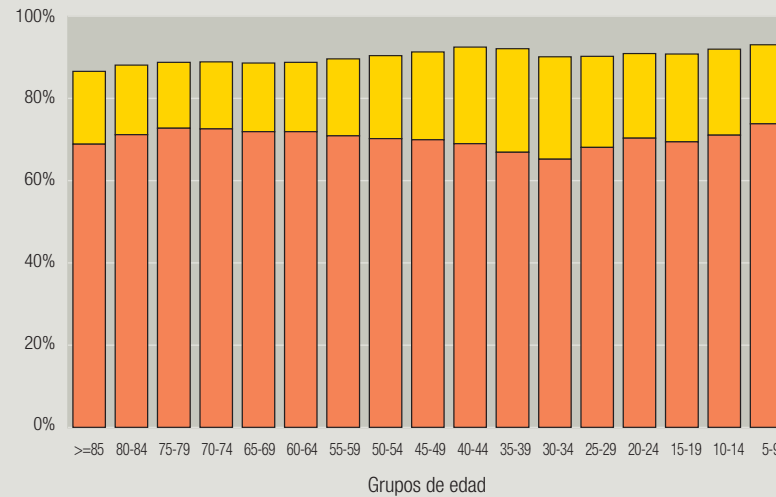
ven es el grupo de edad, alcanzando la máxima proporción de uso entre las personas de entre 35 y 39 años. Finalmente, uno de cada diez vascófonos usa principalmente el castellano en casa. En este caso, las diferencias según la edad son claras: la proporción de personas que usan sólo el castellano en casa desciende claramente según desciende la edad. Dicha proporción es de uno a dos: 6,9% entre los más jóvenes y 13,4% entre los más mayores.

Figura 68. CAV, índice ERABIL por grupos de edad. 2001

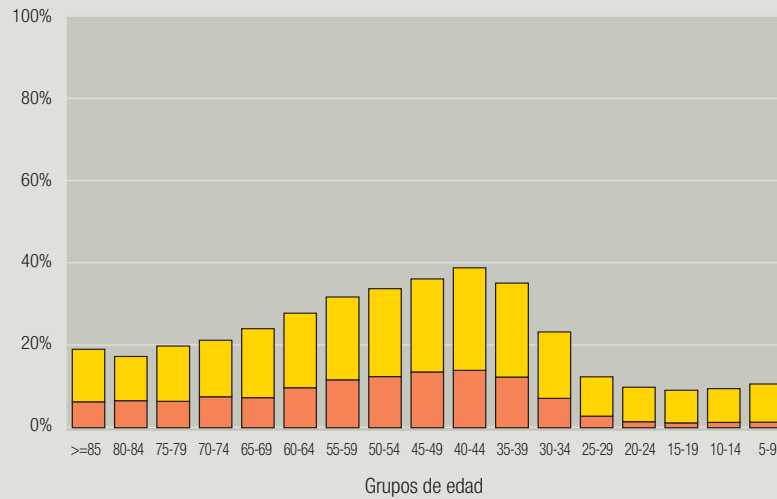


Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.

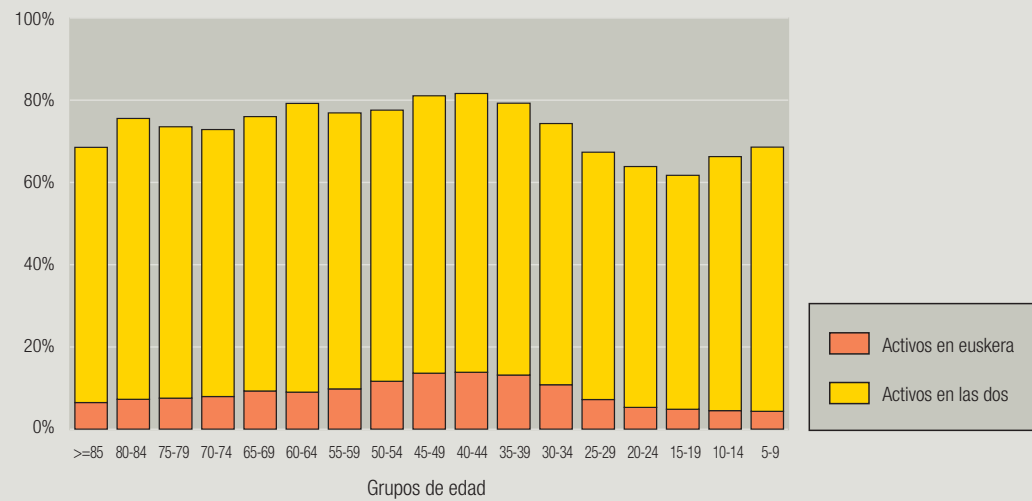
**Figura 69.** CAV, vascófonos por grupos de edad. 2001



**Figura 70.** CAV, neo-vascófonos por grupos de edad. 2001



**Figura 71.** CAV, bilingües de origen por grupos de edad. 2001



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.



El uso del euskera en casa entre los neo-vascófonos arroja unos resultados bien diferentes. La media de los que utilizan principalmente el euskera es del 4,1%, pero las diferencias por grupos de edad son notables. Entre los neo-vascófonos menores de 30 años son menos del 2% de media los que habitualmente usan el euskera en casa, mientras que entre los neo-vascófonos de entre 35 y 60 años la media ronda el 13%, para después volver a descender entre los mayores de 60 años. La proporción media de los que utilizan ambas lenguas es sensiblemente superior (11,8%), pero la tendencia de uso por grupos de edad es similar a la de los que principalmente usan el euskera: bajos porcentajes de uso entre los menores de 30 años y los mayores de 60, y cifras de uso que doblan la media entre las personas de entre 35 y 60 años.

Los resultados expuestos hasta ahora muestran claramente que la gran mayoría de los neo-vascófonos (84,1%) utiliza solamente el castellano en casa. Además, entre los menores de 30 años el uso del castellano supera a la media y ronda el 90%.

El hecho de que el uso del euskera en casa entre los neo-vascófonos sea tan bajo es debido a que la densidad de bilingües en sus respectivos hogares es muy baja y a que, en general, se expresan con mayor facilidad en castellano.

Los bilingües de origen, por su parte, utilizan mayoritariamente (62,6%) ambas lenguas, y apenas se observan diferencias entre los grupos de edad, si bien cabría destacar que los porcentajes de uso son superiores a la media entre los 35 y los 60 años. Los bilingües de origen que usan principalmente el euskera rondan el 5% de media entre los menores de

25 años, superan el 10% entre los 30 y los 55 años, para volver a descender entre los más mayores. Finalmente, casi uno de cada tres bilingües de origen (30,1%) utiliza únicamente el castellano en casa. Las diferencias por grupos de edad tampoco en este caso son realmente significativas, si bien cabe destacar que la proporción es superior a la media entre los menores de 25 años.

#### 1.4. La lengua de uso en casa, según la densidad de bilingües en el hogar

La densidad de hablantes, junto con la facilidad relativa para expresarse en una lengua u otra son los factores determinantes a la hora de utilizar una determinada lengua. La relevancia de ambos factores está ampliamente contrastada con los resultados de las tres encuestas sociolingüísticas de Euskal Herria realizadas hasta el momento. En el caso del euskera, sabemos, además, que la densidad de bilingües influye en mayor medida a la hora de utilizar el euskera en casa que en otros ámbitos de uso, como los amigos o el trabajo, por ejemplo. Es más, para que el euskera sea la lengua de uso habitual en casa es necesario que todos los miembros de la familia lo hablen. Basta con que un solo miembro de la familia no sepa hablar euskera para que su uso descienda bruscamente.

Los resultados que nos ocupan vienen a confirmar plenamente esta premisa. Es decir, cuando la densidad de bilingües en los hogares de la CAV es superior al 80%, en el 72,3% de los casos el euskera es el idioma habitual de uso en casa y en el 17,4% se utilizan tanto el euskera como el caste-

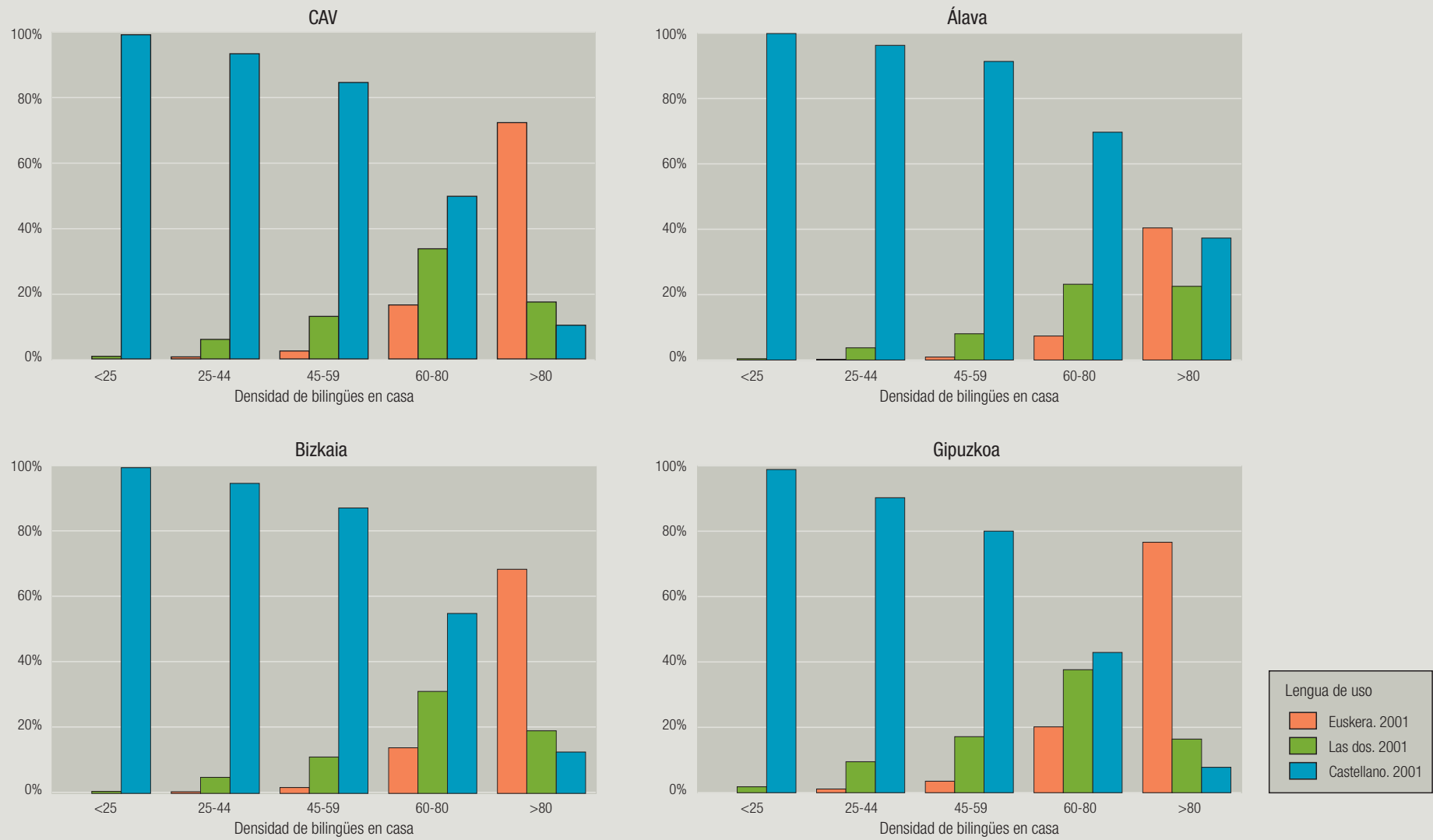
llano. El restante 10,3% utiliza mayoritariamente el castellano.

Pero basta con que la citada densidad descienda del 80%, para que el uso del euskera, incluso en el mejor de los casos, es decir, cuando la densidad se sitúa entre el 60% y el 80%, se reduzca al 16,5%, si bien el uso de ambas lenguas aumenta al 33,7%. Cuando se desciende por debajo del 60%, apenas nadie utiliza el euskera e incluso el uso de ambas lenguas no supera el 13%.

Los resultados del uso del euskera en casa según la densidad de bilingües en cada uno de los tres territorios históricos confirman la importancia de los dos factores principales de uso expuestos al comienzo de este apartado, es decir, la facilidad relativa para expresarse en una u otra lengua y la densidad de bilingües. En Bizkaia y, principalmente, en Gipuzkoa, donde la proporción de bilingües, en general, y de vascófonos en particular es sensiblemente superior a la de Álava, los porcentajes de uso en casa son significativamente mayores a los de Álava. En el territorio alavés, la poca densidad de bilingües y el hecho de que la mayoría de ellos son neo-vascófonos, con lo que la mayoría se expresa con mayor facilidad en castellano, hace que el uso en casa descienda de manera clara, incluso cuando todos o casi todos los miembros de la familia saben hablar euskera.

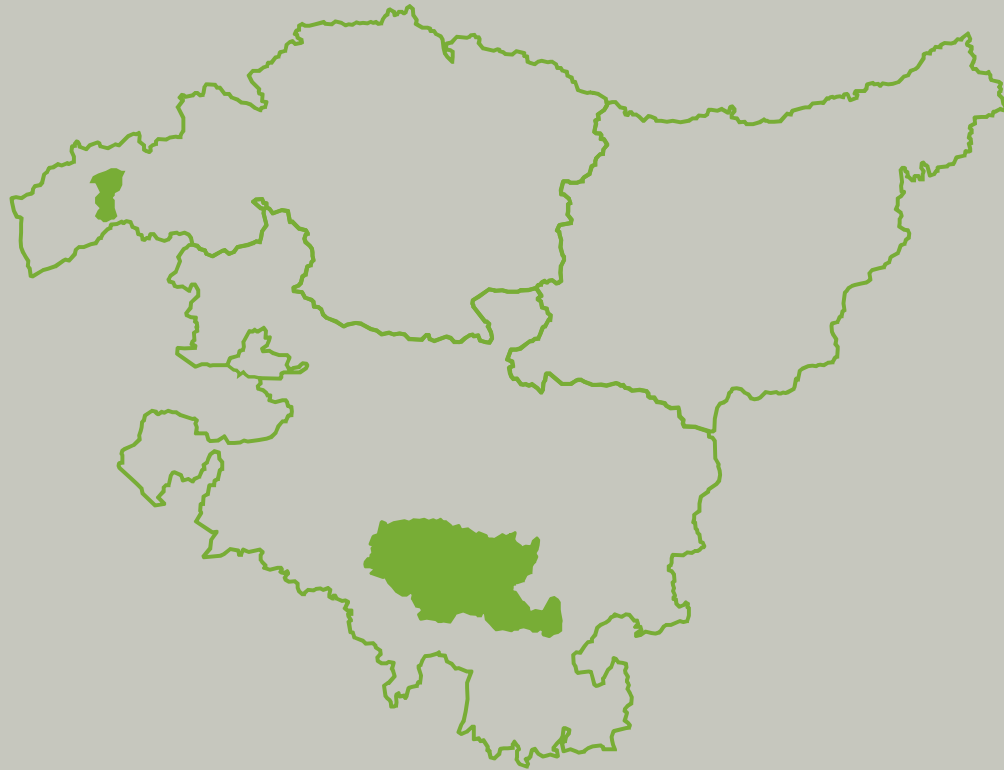


**Figura 72.** Lengua de uso en casa, según la densidad de bilingües en el hogar. 2001 (%)



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística. Gobierno Vasco. 2004.





## V. Conclusiones



## Conclusiones

El avance que el conocimiento del euskera ha experimentado durante los últimos veinte años en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) es un hecho evidente. Los bilingües han pasado de ser una quinta parte de la población en 1981 a prácticamente la tercera parte en 2001, lo que significa que en ese periodo de tiempo se han incorporado al euskera más de 200.000 nuevos hablantes potenciales. Dicho crecimiento, además, ha sido generalizado, es decir, se ha producido en todos los territorios y, si exceptuamos a las personas mayores de 65 años, en todos los grupos de edad.

Paralelamente al avance cuantitativo del euskera, se han ido asentando las características que definen a un nuevo tipo de bilingüe, cada vez más alejado de la tradicional concepción de persona que vive en el ámbito rural y con un entorno familiar y social mayoritariamente euskaldun. En la actualidad, la mayoría de los bilingües (66,3%) residen en núcleos urbanos, principalmente en las áreas metropolitanas de las tres capitales y en municipios de más de 10.000 habitantes situados en las principales redes de comunicación de la CAV, sin olvidar algunos núcleos aislados de la zona costera. Es decir, la mayoría de los bilingües viven en las zonas con mayor densidad de población, caracterizadas por un alto índice de erdaldunes monolingües, lo que repercute claramente en las posibilidades que dichos bilingües tienen para usar el euskera.

Pero antes de entrar a analizar con mayor profundidad la situación del euskera, es necesario tener en cuenta dos fenómenos que a corto y medio plazo repercutirán de manera importante en la evolu-

ción de nuestra lengua. Dichos fenómenos son, por una parte, el envejecimiento acelerado de la población, debido al bajísimo índice de natalidad, y, por otra, la llegada, a partir de la última década del siglo pasado, de personas nacidas en el extranjero. El envejecimiento de la población no es un fenómeno nuevo, pero sí, en cambio, la llegada de personas, en su mayoría jóvenes, que provienen de países extranjeros. Para la plena integración de dichas personas en nuestra sociedad es prioritario proponer nuevas iniciativas de cara a que puedan acceder al euskera de la manera más fácil y natural posible.

Hemos apuntado con anterioridad que el aumento del número de bilingües ha sido realmente importante durante los últimos veinte años. Sin embargo, es igualmente cierto que prácticamente la mitad de la población de la CAV no sabe euskera, por lo que todavía es largo el camino por recorrer.

Esto nos lleva a analizar cuáles están siendo las principales vías de adquisición del euskera. Sabemos que la transmisión intergeneracional de la lengua se produce a través de la familia o por medio del sistema educativo y de la enseñanza a adultos. En el caso del euskera, la transmisión familiar en la CAV se produce prácticamente en un 100%. Las pérdidas son muy pequeñas y casi nulas en los grupos de edad más jóvenes. Además, a falta de confirmar el fenómeno con un nuevo estudio sobre la transmisión familiar a realizar en breve, podemos afirmar que la transmisión familiar del euskera no se produce únicamente en las mejores condiciones, es decir, cuando tanto el padre como la madre son bilingües, sino que es cada vez más frecuente cuando solamente el padre o la madre lo hablan, si bien en

estos casos la adquisición del euskera se produce junto con la del castellano.

Pero la principal vía de adquisición del euskera está siendo, sin duda, el sistema educativo. A partir de la implantación de los modelos lingüísticos el incremento del número de alumnos matriculados en los modelos B y D ha sido continuo y directamente proporcional a la disminución de los matriculados en el modelo A. Pero es verdad que, incluso actualmente, la situación varía notablemente de un nivel educativo a otro. En la Formación Profesional, por ejemplo, el modelo A es mayoritario, mientras que en la Educación Infantil, nueve de cada diez alumnos están matriculados en los modelos B y D.

Por lo tanto, podemos catalogar al incremento de bilingües de fenómeno joven. Los bilingües son mayoría en los grupos de edad menores de 20 años. Además, cuanto más joven es el grupo de edad, mayor es el porcentaje de bilingües. Pero además, en números absolutos, la mayoría de los bilingües (47,6%) tienen menos de 30 años.

Estos jóvenes bilingües cuentan en su mayoría con un entorno familiar y de relaciones totalmente erdaldun. Proceden de familias en las que prácticamente ninguno de sus miembros sabe euskera y viven en áreas metropolitanas densamente pobladas y mayoritariamente erdaldunes. Son los denominados neo-vascófonos, es decir, personas de primera lengua diferente al euskera y que, como ya hemos apuntado anteriormente, lo han adquirido en la escuela.

Dentro del colectivo de los bilingües siguen siendo mayoría los vascófonos, es decir, las personas cuya primera lengua ha sido el euskera y que ac-



tualmente lo hablan correctamente. Pero un análisis más pormenorizado por territorios, por municipios o por grupos de edad nos mostrará una realidad bien diferente. Mientras que en Gipuzkoa y en Bizkaia, en general, los vascófonos son más numerosos que los neo-vascófonos, en el territorio alavés casi tres de cada cuatro bilingües son neo-vascófonos. Éstos también son mayoría en las grandes áreas metropolitanas y entre los jóvenes menores de 25 años.

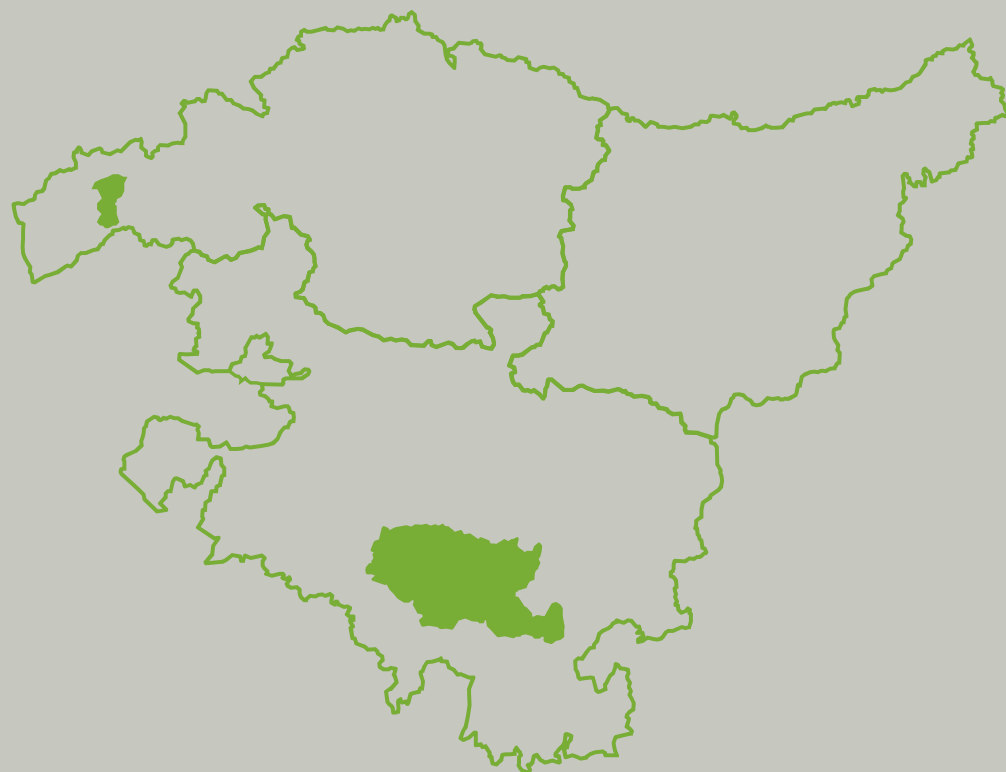
El entorno en el que viven los jóvenes bilingües no es el más adecuado para que el uso del euskera en general y en el hogar en particular pueda experimentar avances significativos. Los resultados de las tres encuestas sociolingüísticas de Euskal Herria realizadas hasta el momento muestran que los factores que más influyen en el uso del euskera son la densidad de bilingües en la red y la mayor o menor facilidad para expresarse en euskera, factor estrechamente ligado a la primera lengua. Asimismo, dichos resultados establecen que el uso del euskera en casa está garantizado únicamente cuando todos los miembros de la familia saben euskera, y que basta con que uno ellos no lo sepa para que su uso descienda bruscamente.

Si analizamos el uso real del euskera en casa, teniendo en cuenta toda la población de la CAV, en estos diez últimos años, vemos que, en general, el uso apenas ha variado, si bien ha aumentado algo entre los menores de 25 años. Dicho incremento se debe a que cada vez son más los padres y madres que en su día adquirieron ciertos conocimientos de euskera y que, a pesar no ser capaces de expresarse correctamente (bilingües pasivos), utilizan el euskera con sus hijos.

Si queremos que este cada vez mayor número de bilingües que han adquirido el euskera en la escuela o a través de la euskaldunización y alfabetización de adultos hagan del mismo un instrumento habitual de uso, si queremos que cada vez más gente hable en euskera, que se utilice más y más a menudo no sólo en casa, sino en todos los demás ámbitos, es necesario que los bilingües sean capaces de expresarse en euskera con soltura y naturalidad.

Esta premisa, no por obvia menos cierta, constituye, a la vez, el presupuesto y el objetivo de toda acción dirigida a la promoción del uso de nuestra lengua: no vamos a hablar más y en más sitios y con más gente en euskera si no nos resulta un medio fácil y gratificante de comunicación y, para conseguirlo, es necesario mejorar la competencia lingüística de los hablantes y dar oportunidades a los bilingües para hacer uso de la lengua vasca.

Con este fin, cabe pensar que el incremento de una oferta atractiva de actividades, servicios y productos en euskera cambie, con el tiempo, los hábitos de los consumidores y los usuarios, de manera que la incorporación de la lengua vasca en nuestras actividades diarias, en el trato con otras personas, en nuestros hábitos, sea un hecho.



## VI. Glosario





## Definición de las variables y conceptos empleados en el análisis sociolingüístico (1981-2001)

### Competencia lingüística (VPL)<sup>1</sup>

Combina los distintos niveles de las destrezas lingüísticas básicas (entender, hablar, leer y escribir) para establecer una tipología del dominio de la lengua (euskera).

### Bilingües

Aquellas personas que al menos entienden y hablan «bien» el euskera.

### Bilingües pasivos (VPL)

Aquellas personas que hablan el euskera «con dificultad» o que, no hablándolo, lo entienden o lo leen «bien».

### Erdaldunes monolingües (VPL)

Personas que no hablan nada el euskera y no lo entienden ni lo leen «bien»

### Lengua hablada en casa

Es la lengua que se habla con mayor frecuencia en el hogar.

### Tipología de movilidad lingüística (BILA)

Es una tipología establecida cruzando las variables de Lengua materna y Competencia lingüística (VPL). Con ella se trata de analizar la evolución lingüística de los individuos. Las categorías resultantes del cruce son 15, aunque para su análisis se han reagrupado en 7.

### Vascófonos

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el euskera y que lo entienden y lo hablan «bien».

### Bilingües de origen

Aquellas personas cuyas lenguas maternas han sido el euskera y el castellano y que entienden y hablan «bien» el euskera.

### Parcialmente castellanizados

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el euskera o el euskera y el castellano y que hablan el euskera «con dificultad» o que, no hablándolo, lo entienden o lo leen «bien».

### Totalmente castellanizados

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el euskera o el euskera y el castellano y que no hablan nada el euskera y no lo entienden ni lo leen «bien».

### Neo-vascófonos

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el castellano u otra distinta del euskera y que entienden y hablan «bien» el euskera.

### Neo-vascófonos parciales

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el castellano u otra distinta del euskera y que hablan el euskera «con dificultad» o que, no hablándolo, lo entienden o lo leen «bien».

### Castellanófonos

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el castellano u otra distinta del euskera y que no lo hablan nada y no lo entienden ni lo leen «bien».

### Tipología del uso del euskera en casa (ERABIL)

Es una tipología establecida cruzando la tipología reducida de Movilidad Lingüística y la variable Lengua hablada en casa. Se trata así de medir el nivel de actividad lingüística de los individuos. Las categorías resultantes son 36, aunque para llevar a cabo un análisis operativo se han reagrupado en 15.

### Vascófonos activos

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el euskera, que lo entienden y lo hablan «bien» y para quienes la lengua de uso en casa es el euskera.

### Vascófonos activos en ambas lenguas

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el euskera, que lo entienden y lo hablan «bien» y para quienes las lenguas de uso en casa son tanto el euskera como el castellano.

<sup>1</sup> VPL: Clasificación establecida por la Dirección de Estudios y Promoción del Euskera de la Viceconsejería de Política Lingüística.



### **Vascófonos pasivos**

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el euskera, que lo entienden y lo hablan «bien» pero cuya lengua de uso en casa es el castellano.

### **Bilingües de origen activos**

Aquellas personas cuyas lenguas maternas han sido el euskera y el castellano, que entienden y hablan «bien» el euskera y para quienes la lengua de uso en casa es el euskera.

### **Bilingües de origen activos en ambas lenguas**

Aquellas personas cuyas lenguas maternas han sido el euskera y el castellano, que entienden y hablan «bien» el euskera y para quienes las lenguas de uso en casa son tanto el euskera como el castellano.

### **Bilingües de origen pasivos**

Aquellas personas cuyas lenguas maternas han sido el euskera y el castellano, que entienden y hablan «bien» el euskera y para quienes la lengua de uso en casa es el castellano.

### **Parcialmente castellanizados activos**

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el euskera o el euskera y el castellano, que hablan el euskera «con dificultad» o que, no hablándolo, lo entienden o lo leen «bien» y cuya lengua de uso en casa es el euskera.

### **Parcialmente castellanizados activos en ambas lenguas**

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el euskera o el euskera y el castellano, que hablan el euskera «con dificultad» o que, no hablándolo, lo entienden o lo leen «bien» y para quienes las lenguas de uso en casa son tanto el euskera como el castellano.

### **Parcialmente castellanizados pasivos**

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el euskera o el euskera y el castellano, que hablan el euskera «con dificultad» o que, no hablándolo, lo entienden o lo leen «bien» y para quienes la lengua de uso en casa es el castellano.

### **Neo-vascófonos activos**

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el castellano u otra distinta del euskera, que entienden y hablan «bien» el euskera y para quienes la lengua de uso en casa es el euskera.

### **Neo-vascófonos activos en ambas lenguas**

Aquellas personas cuyas lenguas maternas han sido el castellano u otra distinta del euskera, que entienden y hablan «bien» el euskera y para quienes las lenguas de uso en casa son tanto el euskera como el castellano.

### **Neo-vascófonos pasivos**

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el castellano u otra distinta del euskera, que entienden y hablan «bien» el euskera y para quienes la lengua de uso en casa es el castellano.

### **Neo-vascófonos parciales activos**

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el castellano u otra distinta del euskera, que hablan el euskera «con dificultad» o que, no hablándolo, lo entienden o lo leen «bien» y para quienes la lengua de uso en casa es el euskera.

### **Neo-vascófonos parciales activos en ambas lenguas**

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el castellano u otra distinta del euskera, que hablan el euskera «con dificultad» o que, no hablándolo, lo entienden o lo leen «bien» y para quienes las lenguas de uso en casa son tanto el euskera como el castellano.

### **Neo-vascófonos parciales pasivos**

Aquellas personas cuya lengua materna ha sido el castellano u otra distinta del euskera, que hablan el euskera «con dificultad» o que, no hablándolo, lo entienden o lo leen «bien» y que tienen el castellano como lengua de uso en casa.



2001



Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia  
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

ISBN 84-457-2237-9



P.V.P.: 10 €